



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Licenciatura en Letras Clásicas



## El discurso astrológico de Trimalción: análisis de sus elementos humorísticos

Tesis para obtener el título de:

Licenciado en Letras Clásicas

que presenta:

Emilio Álvarez Monroy

Asesor: Dr. Pedro Emilio Rivera Díaz

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

Hace mucho tiempo, un maestro me dio un consejo que iba en las siguientes líneas “Cuando se comunican los resultados de una investigación, se deben compartir los frutos del esfuerzo y no sus sudores”. Existe siempre la tentación de justificar los resultados por medio del trabajo que costó obtenerlos. El error de sesgo es evidente. El lector, en suma, no debe sufrir lo mismo que el investigador por las conclusiones. Nunca es agradable una voz quejumbrosa, pero la siguiente confesión personal no sorprenderá significativamente a nadie: la forma final del presente trabajo fue redactada bajo circunstancias atípicas que, por decir lo menos, dificultaron una tarea de por sí complicada. Mis padres, Fernando Álvarez y Mónica Monroy, estuvieron en el centro de todo el proceso. Es a ellos a quienes debo el primer y el más importante agradecimiento. No es más que justo decir que la totalidad de mis frutos fueron posibles únicamente en virtud de *sus* esfuerzos.

A mi asesor, el Dr. Pedro Emilio Rivera Díaz, en primer lugar, por aceptar asesorarme, por su constante ayuda y atención, y por orientar mi trabajo en el camino de la rigurosidad académica.

A la Dra. María Leticia López Serratos, el Mtro. Daniel Sefami Paz, el Dr. José Luis Quezada Alameda, y el Lic. Gerardo Alberto Franco Granados, por aceptar formar parte del sínodo, por sus minuciosas revisiones y atinados comentarios, sin los cuales el presente trabajo adolecería de más defectos que los estrictamente aceptables.

Mención aparte merece Fernanda Flores. Su cariño y compañía me proveyeron de los alientos necesarios para mantener un ánimo decidido ante lo que, por momentos, parecía una tarea interminable. La agradezco igualmente por escuchar con infatigable paciencia los primeros y sucesivos borradores de todas y cada una de las siguientes páginas, llenos de errores y más

cercanos al arrebató que al argumento. Ella ha sido siempre quien me ha ayudado a no sentirme como una קול קורא במקדָר.

## Contenido

<b>Introducción</b> .....	7
<b>Primera parte: Marco teórico</b> .....	9
I. Antecedentes.....	10
II. Modelo de disjunción isotópica ( <i>Isotopy Disjunction Model</i> , IDM) .....	14
III. Teoría semántica del humor basada en guiones ( <i>Script-based semantic Theory of Humor</i> , SSTH) .....	17
IV. Teoría General del Humor Verbal ( <i>General Theory of Verbal Humor</i> , GTVH).....	35
IV. 1 Introducción .....	35
IV. 2 Lenguaje ( <i>Language</i> , LA).....	36
IV. 3 Estrategia Narrativa ( <i>Narrative Strategy</i> , NS).....	37
IV. 4 Objetivo ( <i>Target</i> , TA).....	45
IV. 5 Situación ( <i>Situation</i> , SI).....	48
IV. 6 Mecanismo Lógico ( <i>Logical Mecanism</i> , LM) .....	48
IV. 7 Oposición de guiones ( <i>Script Opposition</i> , SO).....	54
<b>Segunda parte: Análisis de los asertos zodiacales</b> .....	64
Introducción .....	65
I. Aries .....	67
I. 1 Comentarios al cap. 35.....	67
I. 2 Comentarios al cap. 39.....	68
I. 3 Análisis .....	74
I. 4 Resultados .....	86
II. Tauro .....	87
II. 1 Comentarios al cap. 35 .....	87
II. 2 Comentarios al cap. 39 .....	88
II. 3 Análisis .....	90
II. 4 Resultados.....	95
III. Géminis .....	96
III. 1 Comentarios al cap. 35 .....	96
III. 2 Comentarios al cap. 39.....	97
III. 3 Análisis.....	99

III. 4 Resultados .....	105
IV. Cáncer .....	106
IV. 1 Comentarios al cap. 35 .....	106
IV. 2 Comentarios al cap. 39 .....	108
IV. 3 Análisis .....	110
IV. 4 Resultados .....	119
V. Leo .....	120
V. 1 Comentarios al cap. 35 .....	120
V. 2 Comentarios al cap. 39 .....	122
V. 3 Análisis .....	123
V. 4 Resultados .....	134
VI. Virgo .....	135
VI. 1 Comentarios al cap. 35 .....	135
VI. 2 Comentarios al cap. 39 .....	136
VI. 3 Análisis .....	141
VI. 4 Resultados .....	146
VII. Libra .....	146
VII. 1 Comentarios al cap. 35 .....	146
VII. 2 Comentarios al cap. 39 .....	147
VII. 3 Análisis .....	150
VII. 4 Resultados .....	154
VIII. Escorpio .....	154
VIII. 1 Comentarios al cap. 35 .....	154
VIII. 2 Comentarios al cap. 39 .....	158
VIII. 3 Análisis .....	159
VIII. 4 Resultados .....	162
IX. Sagitario .....	162
IX. 1 Comentarios al cap. 35 .....	162
IX. 2 Comentarios al cap. 39 .....	168
IX. 3 Análisis .....	171
IX. 4 Resultados .....	174
X. Capricornio .....	174

X. 1 Comentarios al cap. 35 .....	175
X. 2 Comentarios al cap. 39 .....	176
X. 3 Análisis .....	180
X. 4 Resultados .....	182
XI. Acuario .....	182
XI. 1 Comentarios al cap. 35 .....	182
XI. 2 Comentarios al cap. 39 .....	183
XI. 3 Análisis .....	186
XI. 4 Resultados .....	187
XII. Piscis .....	188
XII. 1 Comentarios al cap. 35 .....	188
XII. 2 Comentarios al cap. 39 .....	188
XII. 3 Análisis .....	192
XII. 4 Resultados .....	196
<b>Conclusión</b> .....	197
<b>Apéndices</b> .....	201
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	205

## Introducción

En el capítulo 35 del *Satyricon*, durante el famoso pasaje de la cena de Trimalción, se hace traer al *triclinium* un *rotundum repositorium* sobre el que se encuentran dispuestos doce platillos, cada uno representando un signo zodiacal, en los cuales está servido un alimento “conveniente y apropiado a la materia”.<sup>1</sup> Después, en el capítulo 39, Trimalción pronuncia un discurso astrológico en el que hace predicciones sobre los individuos nacidos en cada uno de los signos zodiacales. En virtud de su unidad temática, estos dos pasajes de la Cena son correlatos narrativos y pueden asociarse paradigmáticamente.<sup>2</sup> El tema astrológico garantiza la unidad de cada uno de los textos; adicionalmente, utilizando los criterios de segmentación textual de Greimas, los textos pueden dividirse de acuerdo al cambio en su organización actorial.<sup>3</sup> La unión paradigmática y la segmentación textual dan por resultado una serie de doce asertos astrológicos (ver apéndice I), uno por cada signo, compuestos de dos elementos: un platillo y un horóscopo.

Los criterios de asociación entre cada uno de los elementos y el signo al que pertenecen ha sido materia de amplia discusión por comentaristas y filólogos. El pasaje en cuestión está lleno de problemas textuales y, salvo algunos ítems, la mayor parte ha sido motivo de controversia. Entre los comentaristas, desde Burmann<sup>4</sup> hasta Schmeling,<sup>5</sup> se pueden discernir *grosso modo* dos tendencias hermenéuticas: quienes ven en los asertos de Trimalción un genuino acto de predicción astrológica y quienes ven en el discurso un despliegue de ingenio y humor deliberado. La presente investigación se inscribe en esta última y asumirá

---

<sup>1</sup> *Sat.*, 35, 3: “*super quae proprium convenientemque materiae structor imposuerat cibum*”.

<sup>2</sup> Barthes, 1966.

<sup>3</sup> Greimas, 1976.

<sup>4</sup> Burmann, 1743.

<sup>5</sup> Schmeling, 2011.



operativamente la existencia de elementos humorísticos en todos y cada uno de los doce asertos zodiacales. Aprovechando el estado de la cuestión para cada uno de los asertos, la presente investigación emprenderá un análisis de elementos humorísticos y los datos que cada análisis arroje corroborarán experimentalmente nuestras presuposiciones iniciales. Para esto, se aprovecharán los modelos formales y las investigaciones más recientes que se han desarrollado dentro del campo de los estudios sobre el humor. Se utilizará especialmente la *Script-based Semantic Theory of Humor (SSTH)*, la *General Theory of Verbal Humor (GTVH)*, y las herramientas del *Modelo de Disjunción Isotópica (IDM)* para analizar la secuencia de funciones narrativas dentro de un aserto humorístico. Motivo por el cual, la presente investigación se divide en dos partes: en la primera expondremos las herramientas teóricas y la metodología de nuestro análisis; en la segunda, resumiremos el estado de la cuestión de cada signo, mencionando los comentarios relevantes, y desarrollaremos propiamente los análisis para cada aserto zodiacal. Al no ser una investigación general sobre la obra de Petronio, sino un estudio sobre dos *loci* específicos, las porciones de los capítulos 35 y 39 que corresponden al plato zodiacal y la exégesis astrológica de Trimalción, no es necesario delinear un perfil biográfico del autor, ni un perfil literario del *Satyricon*; no queremos fatigar al lector aumentando más páginas de las estrictamente necesarias para el desarrollo de nuestro argumento, y es por ello que decidimos no incluir información que fácilmente puede consultarse en obras más generales.

## **Primera parte: Marco teórico**

## I. Antecedentes

Buena parte de la famosa polémica entre Pirandello y Croce versaba sobre lo que la crítica italiana había llamado conjuntamente *umorismo*. Croce, de tradición hegeliana, se adhería a la escuela que veía en el humor no un fenómeno, o un concepto, sino un estado psicológico subjetivo y, por ello, indefinible. Después de revisar una multitud de definiciones de *humorismo*, *cómico*, *hilarante*, y de resaltar sus diferencias, concluye que la divergencia de opiniones nace de la imposibilidad de definir tales conceptos:

Giacchè la varietà di quelle definizioni ha la sua buona ragione. Ognuno dei definitori ha avuto l'occhio ad uno o a più scrittori determinati; ed ha fissato il concetto dell'umorismo generalizzando alcune loro qualità che più lo cospiccano [...] Ciò vuol dire che le definizioni dell'umorismo e d'altri simili concetti debbono di necessità essere imprecise e fluttuanti: più che concetti rigorosi, sono raggruppamenti di rappresentazioni, che si reggono sulla fantasia. Il loro scopo non è di penetrare la realtà delle cose; ma, come appunto nel caso della zoologia, di ridurre le varietà a prospetti, che aiutino in certo modo la nostra memoria e il nostro dominio sulla moltitudine delle rappresentazioni. Tale è la funzione di tutta la Psicologia descrittiva.

Chi entri in tale ordine di considerazioni, finirà col rinunciare alla vana pretesa di trovar la *definizione vera* (cioè rigorosa e filosofica) dell'umorismo; e dal non esser mai due psicologi d'accordo sulla stessa definizione, trarrà la conseguenza, questa volta, giusta: che cioè l'umorismo è un vocabolo che si dà a gruppi di rappresentazioni, che non si possono mai staccate con un taglio netto dalle affini, se non arbitrariamente e per comodo. E d'altra parte, non disprezzerà le definizioni sinora offerte, delle quali ciascuna indica un lato e mette in rilievo qualche punto notevole degli infinito atteggiamenti della realtà.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Croce, 1903, pp. 226-227.

Croce desterraba de la crítica literaria y de la Estética al *humorismo*, y otros conceptos afines como *sublime* y *trágico*. Pirandello respondió con un pujante y brillante ensayo, clave para su poética, en el que defendía, por medio de argumentos empíricos, la posibilidad de definir objetivamente el humorismo:

Vedo una vecchia signora, coi capelli ritinti, tutti unti non si sa di quale orribile manteca, e poi tutta goffamente imbellettata e parata d'abiti giovanili. Mi metto a ridere. *Avverto* che quella vecchia signora è *il contrario* de ciò che una vecchia rispettabile signora dovrebbe essere. Posso così, a prima giunta e superficialmente, arrestarmi a questa impressione cómica. Il cómico è appunto un *avvertimento del contrario*. Ma se ora interviene in me la riflessione, e mi suggerisce che quella vecchia signora non prova forse nessun piacere a pararsi così come un pappagallo, ma che forse ne soffre e lo fa soltanto perché pietosamente s'inganna che, parata così, nascondendo così le rughe e la canicie, riesca a trattenere a sé l'amore del marito molto più giovane di lei, ecco che io non posso più riderne come prima, perché appunto la riflessione, laborando in me, mi ha fatto andar oltre a quel primo avvertimento, o piuttosto, più addentro: da quel primo *avvertimento del contrario* mi ha fatto passare a questo *sentimento del contrario*. Ed é tutta qui la differenza tra il cómico e l'umoristico.<sup>7</sup>

Otro ejemplo ilustre de la historia de la literatura puede servirnos para cercar el problema que perseguimos. En el *Prolog im Himmel* del primer *Fausto*, escena tomada directamente del *Libro de Job* (1, 6-12), después de la canción de los arcángeles sobre las esferas celestes, Mefistófeles irrumpe en el cuadro y entabla con Dios un diálogo rebosante de ironía, desprecio y burla:

Da du, o Herr, dich einmal wieder nahst

---

<sup>7</sup> Pirandello, 1920, pp. 178-179.

Und fragst, wie alles sich bei uns befinde,  
Und du mich sonst gewöhnlich gerne sahst,  
So siehst du mich auch unter dem Gesinde.  
Verzeih, ich kann nicht hohe Worte machen,  
Und wenn mich auch der ganze Kreis verhöhnt;  
Mein Pathos brächte dich gewiß zum Lachen,  
Hättst du dir nicht das Lachen abgewöhnt.<sup>8</sup>

Esta pérdida de la costumbre de la risa en Dios ha recibido diversas explicaciones entre los comentaristas. “Bedeutet noch nur, daß er nicht an der Gebrochenheit des Menschen leidet, durch welche die humoristische Welthaltung bedingt ist”.<sup>9</sup> También se ha explicado que Dios, como una conciencia lógica perfecta, no puede procesar la incongruencia que comporta la presencia de Mefistófeles en el cielo. En todo caso, la escena está marcada por un acusado contraste entre Mefistófeles y su entorno y, como con la *vecchia signora* de Pirandello, es el *avvertimento del contrario* lo que debía mover a risa.

En el fondo, muchos pensadores y autores clásicos comparten la noción de que el humor resulta de la presentación de una idea o situación, que diverge notablemente de nuestras expectativas o que, reunida con su contrario, produce una sensación de incongruencia. Así, por ejemplo, William Hazlitt, cuyos textos son probablemente de los más hermosos sobre el tema, escribió:

The essence of the laughable then is the incongruous, the disconnecting one idea from another, or the jostling of one feeling against another. The first and most obvious cause of laughter is to be found in the simple succession of events, as in the sudden shifting of a disguise, or some unlooked-for accident, without any absurdity

---

<sup>8</sup> vv. 271-278.

<sup>9</sup> Requadt, 1972, p. 42.

of character or situation. The accidental contradiction between our expectations and the event can hardly be said, however, to amount to the ludicrous: it is merely laughable. The ludicrous is where there is the same contradiction between the object and our expectations, heightened by some deformity or inconvenience, that is, by its being contrary to what is customary or desirable; as the ridiculous, which is the highest degree of the laughable, is that which is contrary not only to custom but to sense and reason, or is a voluntary departure from what we have a right to expect from those who are conscious of absurdity and propriety in words, looks, and actions.<sup>10</sup>

Schopenhauer, sin duda el más clásico exponente de esta tendencia, creía que la risa nacía a partir del súbito apercibimiento de incongruencia de dos entidades semejantes en alguno de los dos niveles de conocimiento por él reconocidos, entendimiento y razón, y disímiles en el otro:

Das Lachen entsteht jedesmal aus nichts Anderm, als aus der plötzlich wahrgenommenen Inkongruenz zwischen einem Begriff und den realen Objekten, die durch ihn, in irgend einer Beziehung, gedacht worden waren, und es ist selbst eben nur der Ausdruck dieser Inkongruenz. Sie tritt oft dadurch hervor, daß zwei oder mehrere reale Objekte durch einen Begriff gedacht und seine Identität auf sie übertragen wird; darauf aber eine gänzliche Verschiedenheit derselben im Uebrigen es auffallend macht, daß der Begriff nur in einer einseitigen Rücksicht auf sie paßte. Eben so oft jedoch ist es ein einziges reales Objekt, dessen Inkongruenz zu dem Begriff, dem es einerseits mit Recht subsumirt worden, plötzlich fühlbar wird.<sup>11</sup>

Todas estas observaciones, por brillantes que sean, no dejan de sentirse como intuiciones más o menos sistematizadas. Hablar de una teoría del humor, en términos formales, implica

---

<sup>10</sup> Hazlitt, 1903, pp. 7-8.

<sup>11</sup> Schopenhauer, *Die Welt*, I, 13.

enunciar las condiciones suficientes y necesarias de su existencia. En realidad, habría que esperar a los avances de la lingüística moderna para la organización de una teoría formal del humor.

## II. Modelo de disjunción isotópica (*Isotopy Disjunction Model*, IDM)

Las principales aportaciones a la investigación del humor provenían tradicionalmente de la psicología, con los llamados modelos *incongruencia-resolución* (IR), que versan sobre la naturaleza del estímulo, las teorías *alivio/satisfacción*, sobre la respuesta del individuo ante el estímulo, las teorías de *superioridad*, sobre la relación mediada por el estímulo entre hablante y oyente, y en menor medida de la sociología y la filosofía. El campo del humor no se benefició de los avances en lingüística sino hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

El primer modelo de análisis con pretensiones formales nació en el seno de la Escuela Semiótica de París. Conocido como Modelo de Disjunción Isotópica (IDM), fue desarrollado principalmente por Violette Morin (1966), verdadera pionera en el campo. Algirdas J. Greimas incidentalmente había presentado, por motivos didácticos, el concepto de *isotopía*, fundamental para su teoría semiótica, utilizando un chiste como ejemplo.<sup>12</sup> La isotopía de un texto, su eje de sentido, viene determinada por la recurrencia de los elementos semánticos semejantes<sup>13</sup> que el texto posee. Greimas decidió presentar el concepto de isotopía, y explicar

---

<sup>12</sup> Greimas, 1966, pp. 69-101,

<sup>13</sup> El concepto de isotopía recibió sucesivos tratamientos, incorporando cada vez entidades más grandes de información lingüística. En la primera etapa, la isotopía estaba determinada por los semas contextuales; después, por cualquier categoría semántica; y finalmente por cualquier elemento lingüístico, de tal forma que ya no sólo existían isotopías semánticas, sino también isotopías fonéticas, morfológicas, etc.

los procedimientos de su permanencia y variación a lo largo de un discurso, con un chiste porque se trata de un género literario que “affiche volontairement les procédés linguistiques qu’il utilise”.<sup>14</sup>

- (1) C’est une brillante soirée mondaine, très chic, avec des invités triés sur la uolet. À un moment, deux convives vont prendre un peu l’air sur la terrasse:  
—Ah! fait l’un d’un ton satisfait, belle soirée, hein? Repas magnifique... et puis jolies toilettes, hein?  
—Ça, dit l’autre, je n’en sais rien.  
—Comment ça?  
—Non, je n’y suis pas allé!<sup>15</sup>

De acuerdo con Greimas, este ejemplo se dividía en dos partes, distinguidas por la *función discursiva* que comportaban: presentación y diálogo. El chiste presenta una breve narración que establece un primer plano de significación homogénea; después, la sección dialogada del discurso rompe su unidad al oponer bruscamente un segundo plano de significación, una segunda *isotopía*; ambas isotopías están conectadas por medio de un elemento conector (*toilettes*). Violette Morin aprovechó este breve esbozo de análisis humorístico de Greimas para diseñar un modelo que fuera capaz de dar cuenta de los rasgos formales y constantes que todos los chistes manifiestan; sin embargo, no conservó de Greimas la división en dos partes. Para Morin, el chiste (*histoire drôle*) era considerado como la relación entre tres funciones semánticas.<sup>16</sup> Dicho sea de paso, *función* era un concepto que la Escuela de París tomó, y sin duda modificó, del formalismo ruso. De acuerdo con Propp, “Под функцией понимается поступок действующего лица, определенный сточки зрения его

---

<sup>14</sup> Greimas, 1966, p. 70.

<sup>15</sup> *Id.*

<sup>16</sup> Morin, 1966, p. 102.



значимости для хода действия”.<sup>17</sup> Morin describió los chistes como una secuencia articulada en una función normalizadora (*normalisation*), que pone en situación a los personajes, una función de enclave (*locutrice d’enclanchement*), que propone el problema a resolver, y una función de disjunción (*interlocutrice de disjonction*). La primera función tiene la tarea de iniciar la narración, determinar la situación de los eventos que serán presentados, y establecer el contexto general del discurso. La segunda se encarga de poner el conector que permitirá el cambio entre los dos sentidos de un discurso. La tercera función cierra la narración y contiene un elemento que disjunta el sentido hasta ese momento desarrollado e inicia un segundo que encuentra enclave en el elemento conector. La descripción de Greimas, orientada hacia este específico ejemplo, integraba en la sección dialogada al elemento conector; Morin desarrolló un modelo más operativo, capaz de describir mayor cantidad de textos, al seccionar en dos funciones lo que Greimas presentó en una. El chiste (1) se divide por funciones así:

- (2) *Normalización*: C’est une brillante soirée mondaine, très chic, avec des invités triés sur la uolet. À un moment, deux convives vont prendre un peu l’air sur la terrasse:  
*Enclave*: et puis jolies toilettes, hein?  
*Disjuntor*: Non, je n’y suis pas allé!

A pesar de sus limitaciones, este modelo es notable por varias razones. Ya Morin había hecho una tipología de chistes de acuerdo al tipo de disjuntor presente en la narración. “Nous avons distingué les récits à disjonction sémantique, lorsque le disjoncteur est un signe, des récits à disjonction référentielle, lorsque le disjoncteur est un élément auquel se réfèrent les signes,

---

<sup>17</sup> Propp, 1969, p. 25. “Por función se entiende el acto de un personaje agentivo, definida desde el punto de vista de su significación para el curso de la acción”.

un Référentiel”. Sobre todo, el IDM proveyó herramientas para el análisis lineal de los chistes tanto a la SSTH como a la GTVH.

### III. Teoría semántica del humor basada en guiones (*Script-based semantic Theory of Humor*, SSTH)

La publicación en 1985 de *Semantic Mechanism of Humor* de Victor Raskin provocó un profundo cambio en el campo de investigaciones sobre el humor. “Raskin’s work set semantics and pragmatics front and center, a position from whence they have not retreated since”.<sup>18</sup> La razón por la que el trabajo de Raskin tuvo una influencia tan profunda, al grado de dominar el campo por completo, pues, en mayor o en menor medida, todos los que investigan el humor aceptan, aunque sea implícitamente, sus presupuestos, se debe a que ofreció una teoría en el sentido cabal del término. “The purpose of the proposed semantic theory of humor is to formulate a set of conditions which are both necessary and sufficient conditions for the text to be funny”.<sup>19</sup>

Para Chomsky,<sup>20</sup> una teoría lingüística se trata de un modelo que describe y analiza, pero principalmente vuelve explícitas las reglas internalizadas de todo hablante que permiten generar, a partir de un conjunto finito de elementos, un conjunto infinito de oraciones gramaticales y excluye a toda oración no gramatical. En este principio se basa la distinción fundamental entre competencia y actuación lingüística. Puesto que no existe una metodología para cuestionar directamente a la competencia, la teoría, es decir, la gramática, debe

---

<sup>18</sup> Attardo, 2017, p. 49.

<sup>19</sup> Raskin, 1985, p. 57.

<sup>20</sup> Chomsky, 1965, p. 4.

orientarse hacia la actuación del hablante-oyente y debe adecuarse a la actitud intuitiva del hablante que le permite ejercer juicios sobre las oraciones de su lengua nativa, específicamente sobre la gramaticalidad o agramaticalidad de éstas. Es en este sentido que una gramática bien construida es un dispositivo que contiene todas las reglas capaces de generar todas las oraciones gramaticales y excluye todas las oraciones agramaticales. Las descripciones del dispositivo sólo estarán justificadas si, una vez contrastados sus resultados con la experiencia intuitiva del hablante, poseen valor adecuacional.

Raskin hizo una distinción entre competencia y actuación humorística, por entero paralelas a la competencia y actuación lingüística. La competencia es la capacidad natural de todo hablante-oyente ideal para procesar, reconocer y producir humor de acuerdo con un conjunto finito de reglas; actuación es la aplicación efectiva de esas reglas en la producción real del humor. Del mismo modo que Chomsky, sólo en una idealización sin realidad la actuación es un reflejo perfecto de la competencia humorística. Sin duda existen un sinnúmero de factores que entorpecen o estorban al reconocimiento, procesamiento y producción del humor; pero una teoría no se preocupa por éstos. No puede subrayarse lo suficiente que la SSTH, y, como veremos, la GTVH, es una teoría sobre la competencia humorística, nada más, nada menos. “The ability of the native speaker to pass judgments as to the funniness of a text is also part of his competence and, therefore, a formal linguistic theory is possible which models the native speaker's competence in this particular respect”.<sup>21</sup> Una teoría lingüística del humor se propone explicitar el conjunto subyacente de reglas que los hablantes-oyentes tienen internalizado y les permiten procesar el humor en su lengua. La teoría de Raskin lo es en el mismo sentido que la de Chomsky: un modelo capaz de describir

---

<sup>21</sup> Raskin, 1985, p. 51.

una realidad y cuyos resultados pueden adecuarse a la experiencia real e intuitiva de los hablantes.

Para Raskin la tarea consistía esencialmente en aplicar la metodología de la teoría lingüística a la resolución de los problemas provenientes del campo de estudios sobre el humor verbal. La teoría lingüística del humor debe dar cuenta del hecho de que algunos textos sean graciosos, mientras que otros no; y debe hacerlo únicamente en términos de las propiedades lingüísticas del texto. De manera ideal, la teoría del humor debe formular, o volver explícitas, las condiciones que un texto debe satisfacer para que sea procesado como humorístico. Una descripción lingüística adecuada debe por un lado ser el resultado de un análisis lingüístico y éste debe ser corroborado por la intuición de cualquier hablante promedio. Sólo este procedimiento puede proveer de justificación y validez descriptiva al modelo. Antes de presentar la teoría semántica de Raskin, y su aplicación al campo del humor, debemos repasar el marco de referencia del que partió y los problemas que intentó resolver.

En la historia de la semántica, la propuesta de Katz y Fodor (1963) constituye la primera investigación en el formato de una teoría semántica de una lengua natural en el marco del proyecto lingüístico chomskiano. Para Katz y Fodor definir la semántica era una tarea relativamente sencilla. Ésta se definía bajo la fórmula de “la descripción sincrónica lingüística menos la gramática equivale a la semántica”. Se trataba únicamente de identificar los problemas de proyección que la gramática (fonología, fonética, morfología, y sintaxis) no podía resolver; el restante lingüístico constituía el objeto de la semántica.

Un hablante, en cualquier momento de su vida, posee una experiencia y un conocimiento limitados de su lengua; sin embargo, su competencia lingüística es definida como su capacidad para producir y procesar una cantidad no determinada, y por tanto no dependiente

de su experiencia, de oraciones, especialmente oraciones nuevas. De esto se concluye que el conocimiento que cada hablante tiene de su lengua adquiere la forma de reglas que proyectan “the finite set of sentences he has fortuitously encountered to the infinite set of sentences of the language”.<sup>22</sup> El problema de fondo para las teorías lingüísticas consiste en la explicitación de las reglas que permiten, a partir de un número finito de elementos, producir un número presumiblemente infinito de cadenas gramaticales. Esto es lo que se conoce como problema de proyección. La gramática pretende ser la descripción de la competencia de un hablante:

A grammar can be regarded as a theory of a language; it is descriptively adequate to the extent that it correctly describes the intrinsic competence of the idealized native speaker. The structural descriptions assigned to sentences by the grammar, the distinctions that it makes between well-formed and deviant, and so on, must, for descriptive adequacy, correspond to the linguistic intuition of the native speaker (whether or not he may be immediately aware of this) in a substantial and significant class of crucial cases.

De este modo, las gramáticas son un conjunto de reglas capaces de generar un conjunto infinito de cadenas lingüísticas y el éxito de su descripción consiste en su capacidad de producir únicamente oraciones gramaticales. Es así como la gramaticalidad se erigió como el criterio de adecuación que conducía a la lingüística generativa. Al principio, Chomsky había declarado la completa independencia de la sintaxis con respecto de la semántica (el más que famoso ejemplo de las ideas verdes incoloras que duermen furiosamente); de acuerdo con él, una oración podía ser gramatical y, a pesar de ello, carecer de normalidad semántica.<sup>23</sup> Esta separación justificó el estudio de las oraciones en aislamiento, haciendo

---

<sup>22</sup> Katz *et* Fodor, 1963, p. 171.

<sup>23</sup> En la versión revisada de la gramática generativa, Chomsky (1965) introdujo el concepto de *grados de gramaticalidad* y dejó de considerar *colorless green ideas sleep furiously* como ejemplo de oración gramatical.

abstracción del contexto no lingüístico de su ocurrencia. Esto, a su vez, llevó a Fodor y Katz a establecer la siguiente condición: “if speakers possess an ability that enables them to apprehend the structure of any sentence in the infinite set of sentences of a language without reference to information about settings and without significant variation from speaker to speaker, then that ability is properly the subject matter of a synchronic theory in linguistics”.<sup>24</sup> La fundamentación de una teoría semántica comienza con la búsqueda de habilidades que cumplan con dicha condición y que, además, caigan fuera del dominio de la gramática (fonología, fonética, morfología, y sintaxis).

Las habilidades así identificadas por Katz y Fodor son: el reconocimiento de ambigüedades no sintácticas y su eliminación por medio de relaciones semánticas; la capacidad para asignar normalidad o anormalidad semántica a las oraciones; y por último la capacidad para reconocer paráfrasis, dos estructuras gramaticales distintas, pero con una misma caracterización semántica. Así, por ejemplo, la ambigüedad léxica de (3) queda eliminada en (4) y (5) por la relación semántica de elementos relacionados sintácticamente; aunque semejantes, a la oración (6) se le asigna normalidad semántica y a (7) anormalidad; (8) y (9) son dos estructuras sintácticas resultantes de diversas derivaciones transformacionales y, sin embargo, reciben la misma interpretación semántica. Estas habilidades constituyen el límite inferior del dominio de la teoría semántica.

- (3) Compré un gato.
- (4) Compré un gato en la tienda de mascotas.
- (5) Compré un gato para mi coche.
- (6) Escribí una carta.

---

De acuerdo con él, se dan dos tipos de aberraciones gramaticales, ya fueran el resultado de quebrantamientos de reglas de subcategorización o de reglas de selección.

<sup>24</sup> Katz *et* Fodor, 1963, pp. 173-174.

- (7) Escribí un tenedor. (!)
- (8) Los policías encarcelaron al ladrón.
- (9) El ladrón fue encarcelado por los policías.

De acuerdo con los autores, el límite superior de la semántica es una teoría de los contextos de ocurrencia (*settings*). “Previous conceptions of semantics have usually defined the goals of a semantic description of a natural language in such a way that to achieve them a semantic theory would have to account for the manner in which settings determine how an utterance is understood”.<sup>25</sup> Una teoría semántica que incluyera una teoría de los escenarios de los contextos de ocurrencia debe dar cuenta de las siguientes posibilidades: el contexto desambigua por entero la oración; el contexto no la desambigua; la oración es anómala en dicho contexto. Es decir, casos en los que el número de interpretaciones posibles es sucesivamente igual a 1, mayor que 1, o igual a 0. Esta teoría semántica es para Katz y Fodor imposible por los límites que se impone; sería una teoría que contiene una descripción de la totalidad del conocimiento del mundo requerido por el hablante para comprender su lengua. Estaría condenada desde el inicio a la perpetua incompletitud. Por ello, su formato de teoría se limita a analizar frases aisladas y descontextualizadas.

Dos son los componentes, o los mecanismos, que la teoría semántica de Katz y Fodor emplea para reconstruir la habilidad del hablante al interpretar oraciones: un diccionario y un conjunto de reglas proyectivas. Esto es, unidades combinables y reglas de combinación. Un diccionario debe dar cuenta del hecho de que oraciones, que reciben la misma descripción gramatical, y que solo difieren morfémicamente, reciben dos caracterizaciones semánticas distintas; mientras que otras, que difieren del mismo modo, reciben interpretaciones

---

<sup>25</sup> Katz *et* Fodor, 1963, p. 176.

semánticas idénticas. “The former will be the case for all morphemically distinct substitution instances of a given sentential type; for example, *The dog bit the man* and *The cat bit the woman*. The latter will be the case for many instances of sentential synonymy; for example, *The dog bit the man* and *The man was bitten by the dog*”.<sup>26</sup> Las reglas proyectivas dan cuenta de la forma en que las unidades pueden combinarse, seleccionando sus sentidos compatibles y excluyendo los incompatibles.

Los problemas de una concepción tal han sido demostrados en repetidas ocasiones. Es imposible la existencia de una oración desprovista de contexto, salvo las trabajosas abstracciones de los lingüistas que en modo alguno reflejan el uso real del lenguaje. Las reglas de proyección se vuelven problemáticas cuando encontramos oraciones desambiguadas en contexto, entre cuyos elementos no se pueden derivar relaciones semánticas compatibles dentro de un lexicón. Una teoría semántica que sólo contemple el conocimiento lingüístico, léxico, del hablante oyente, y no su conocimiento enciclopédico, se verá forzada a asignar anomalías semánticas a oraciones perfectamente inteligibles para un hablante oyente promedio. Esto contradice directamente el requerimiento de adecuación de la teoría; no se adecua a la experiencia ni al conocimiento intuitivo de un hablante y, de este modo, la teoría se invalida a sí misma. Por ejemplo:

- (10) Fernanda apila cervezas en la cochera
- (11) Fernanda apila lluvia en la mañana. (!)

El verbo *apilar* posee una estructura argumental con restricción selectiva en la que la posición de objeto directo sólo puede ser ocupada por un sustantivo cuya representación semántica

---

<sup>26</sup> Katz et Fodor, 1963, p. 173.



incluya un elemento SÓLIDO. El quebrantamiento de esta regla de selección es lo que produce la anomalía en (11). El ejemplo (10), sin embargo, es completamente normal a pesar de que ninguna entrada léxica incorporaría en su definición el conocimiento de que las cervezas se distribuyen en latas, o botellas, que sí poseen el rasgo semántico SÓLIDO.<sup>27</sup> Es este conocimiento enciclopédico, no lingüístico, del que depende la normalidad de (10).

La teoría semántica de Raskin, para poder procesar los datos humorísticos del lenguaje, propone incorporar toda la información extralingüística necesaria para la comprensión de cualquier oración en contexto.

The goal of the semantic theory proposed here is to account for the meaning of every sentence in every context it occurs. The theory does not incorporate our entire knowledge of the world and does not claim that it is possible to do so. It subscribes to the view shared by most if not all sciences that the ultimate impossibility or infinity of the problem should not prevent one from trying to get as far in one's knowledge as possible. The theory recognizes the existence of the boundary between our knowledge of language and our knowledge of the world and, being a linguistic theory, does not account for what is on the other side of the boundary. However, it pushes the boundary much further out than any other available formal semantic theory.<sup>28</sup>

Ésta se conforma de los mismos mecanismos que la teoría semántica interpretativa de Katz y Fodor: un léxico y reglas combinatorias. Para poder dar cuenta de los significados en contexto, el lexicón propuesto por Raskin está basado en *guiones semánticos*. “The script-based semantic theory recognizes the meaning of the word and accounts for it in the

---

<sup>27</sup> Se puede imaginar un contexto que normalice (11). Digamos, Fernanda tiene la costumbre, en temporada de lluvias, de recolectar el agua pluvial en cubetas, que cada noche deja frente a su casa. Por las mañanas, lleva las cubetas rebosantes a su cochera, en donde las cubre y las apila para usarlas después. De nuevo, se trata de un conocimiento enciclopédico del que depende la normalidad de la frase.

<sup>28</sup> Raskin, 1985, p. 67.

lexicon”.<sup>29</sup> Los guiones semánticos son estructuras cognitivas y modelos de representación informática. Proviene originalmente de la psicología,<sup>30</sup> fueron aprovechados y, en cierta medida, modificados por la investigación en inteligencia artificial,<sup>31</sup> y posteriormente incorporados a la lingüística con la intención de distanciarse de los enfoques, cada vez menos aceptados, de la semántica generativa. En términos de Raskin, un guion es:

A large chunk of semantic information surrounding the word or evoked by it. The script is a cognitive structure internalized by the native speaker and it represents the native speaker's knowledge of a small part of the world. Every speaker has internalized rather a large repertoire of scripts of ‘common sense’ which represent his/her knowledge of certain routines, standard procedures, basic situations, etc., for instance, the knowledge of what people do in certain situations, how they do it, in what order, etc.<sup>32</sup>

En tanto que comparten un enfoque cognitivo y comparten el objetivo de describir el significado de las entidades lingüísticas en términos de las estructuras cognitivas subyacentes y todos proveen de un modelo de descripción para las estructuras conceptuales, implícitamente reconocidas, en las que la información es almacenada y organizada, los guiones de Raskin son en muchos sentidos semejantes a los marcos (*frames*) y escenas (*scenes*) de Fillmore,<sup>33</sup> los guiones de Schank y Abelson,<sup>34</sup> –de quienes Raskin toma la

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 79.

<sup>30</sup> Bartlett, 1932.

<sup>31</sup> Minsky, 1975.

<sup>32</sup> Raskin, 1985, p. 81. Attardo (2001, p. 2) lo define como “an organized complex of information about some entity, in the broadest sense: an object (real or imaginary), an event, an action, a quality, etc. It is a cognitive structure internalized by the speaker which provides the speaker with information on how a given entity is structured, what are its parts and components, or how an activity is done, a relationship organized, and so on, to cover all possible re-lations between entities (including their constituents)”.

<sup>33</sup> Fillmore, 1985.

<sup>34</sup> Schank *et* Abelson, 1977.

terminología–, los modelos cognitivos de Lakoff,<sup>35</sup> y el concepto de *base* de Langacker.<sup>36</sup>

Esta preocupación por representar lingüísticamente estructuras conceptuales y cognitivas forma la base común del campo conocido como *lingüística cognitiva*:

The conceptual approach of cognitive linguistics is concerned with the patterns in which and processes by which conceptual content is organized in language. It has thus addressed the linguistic structuring of such basic conceptual categories as space and time, scenes and events, entities and processes, motion and location, and force and causation. To these it adds the basic ideational and affective categories attributed to cognitive agents, such as attention and perspective, volition and intention, and expectation and affect. It addresses the semantic structure of morphological and lexical forms, as well as of syntactic patterns. And it addresses the interrelationships of conceptual structures, such as those in metaphoric mapping, those within a semantic frame, those between text and context, and those in the grouping of conceptual categories into large structuring systems. Overall, the aim of cognitive linguistics is to ascertain the global integrated system of conceptual structuring in language.<sup>37</sup>

Se presenta de inmediato el problema de cuánta información debe representarse en los guiones semánticos. La respuesta es cándidamente simple: toda cuanta sea necesaria. Se puede demostrar, con relativa facilidad, que, como en el ejemplo (10), una considerable cantidad de información participa en la correcta interpretación de una frase. De tal forma que la representación de un elemento semántico dentro de un guion estará justificada si se produce un ejemplo que, por razón de contravenirlo, resulte anómalo. “Conversely, if a semantically deviant sentence involving a script does not contradict any element of it, the

---

<sup>35</sup> Lakoff, 1987.

<sup>36</sup> Langacker, 1987.

<sup>37</sup> Talmy, 2011, p. 662.

semantic information contained in the script is not complete and should be supplemented with the element in question”.<sup>38</sup> Por último, sólo debe agregarse que las anomalías semánticas no son necesariamente incorrecciones. Éstas pueden aprovecharse con conciencia de uso para efectos estéticos o, como veremos, humorísticos. Las estructuras cognitivas no son sistemas estables; es sabido que cambian en el tiempo y el espacio. Las anomalías pueden normalizarse y las regularidades volverse anómalas:

- (12) Este es un club para solteros casados. (!)
- (13) Lo pateó con el puño abierto. (!!)<sup>39</sup>
- (14) Es un perro, pero es un animal. (!)
- (15) La hormiga devoró al elefante. (!)

Pero

- (16) Compré una lámpara de luz oscura.

Cada ítem léxico del lenguaje recubre un guion semántico e, inversamente, a cada guion le corresponde una palanca léxica que lo activa. Existen, por otro lado, ocurrencias en las que un guion es activado en discurso sin la aparición de su palanca. Esto sucede cuando en el discurso aparecen palabras, a su vez asociadas con un guion, que están o íntimamente relacionadas o que están incluidas en un guion superior:

- (17) Nosotros siempre esperamos a la mañana para abrir nuestros regalos.

---

<sup>38</sup> Raskin, 1985, p. 95.

<sup>39</sup> Este caso contiene una doble anomalía. Por un lado, *pie* debe considerarse como elemento necesario del guion PATEAR; lo mismo que el elemento *cerrado* para el guion PUÑO.

Frase que evoca el guion NAVIDAD “by describing a situation that matches salient facts of Christmas practice, even though no word in it is specific to Christmas”.<sup>40</sup> Mientras más necesarios y centrales sean los elementos sugeridos, más segura y efectiva será la activación del guion. Hablamos entonces de dos formas de activación, léxica e inferencial.<sup>41</sup> Una diferencia es clave entre estos modos: la activación léxica activa su guion *necesariamente*, y la activación inferencial lo hace *probabilísticamente*.

Las reglas combinatorias son el componente que tiene como función volver explícitas las reglas mediante las cuales los guiones se combinan y los sentidos incompatibles se descartan. En el formato de teoría propuesto por Raskin, no sólo los guiones, esto es, las unidades combinables, incorporan información extralingüística; del mismo modo, puesto que en contexto las oraciones habitualmente poseen un único sentido, las reglas de combinación, además de las relaciones semánticas, incorporan información contextual para seleccionar y eliminar posibilidades combinatorias. Para incorporar esto, Raskin se apoya en el concepto, desarrollado por él, de *recursividad semántica*.<sup>42</sup> Además del contenido semántico de los constituyentes y su modo de combinación, de acuerdo con Raskin, la correcta interpretación del significado de una oración es una función entre el grado de comprensión del discurso precedente (si existe) y la cantidad de información pertinente a la oración que el individuo posee. Raskin reconoce tres operaciones de recursividad semántica: reconocer los elementos no autosuficientes, que se refieren a algo fuera de la oración; relacionar los elementos de la

---

<sup>40</sup> Gawron, 2011, p. 667.

<sup>41</sup> Attardo (2001, p. 7) distingue dos tipos de guiones por su modo de activación: guiones léxicos y guiones inferenciales, y subraya la identidad estructural entre ambos. Nosotros, siguiendo el principio de *pluralitas non est ponenda sine necessitate*, hemos preferido hablar de tipos de *activación*.

<sup>42</sup> Raskin, 1985, p. 71.

oración con los de la oración precedente en el discurso; y relacionar la oración con la información pertinente no contenida en el discurso anterior.

The first sentence of the discourse is interpreted in terms of outside information; then, the next sentence is interpreted in the same way, but this time the complete information obtained on the previous cycle, with regard to the first sentence, is taken into account as well, etc. The pertinent information [...] will include various elements of the hearer's experience and knowledge of the world such as common sense, logical models, evaluative scales, accepted patterns of humor, etc.<sup>43</sup>

Una vez presentados los elementos constitutivos de una teoría semántica capaz de dar cuenta del significado en contexto, debemos avanzar hacia la aplicación de dicha teoría a la resolución de los problemas planteados por el humor.

Raskin llama *bona fide* al modo de comunicación gobernado por el principio cooperativo de Grice.<sup>44</sup> En cualquier conversación, gran parte de la información transmitida no es *explícitamente* enunciada por ninguno de los participantes y, sin embargo, es totalmente comprendida. Se trata de un fenómeno que consiste en inferir proposiciones que no pueden ser derivadas por medio de las leyes de la lógica clásica. Grice introdujo el término *implicatura* para expresar este fenómeno.<sup>45</sup> A lo largo de una conversación, las implicaturas constituyen saltos de significado entre los enunciados efectivamente realizados; las implicaturas sólo pueden ser exitosamente inferidas en virtud del reconocimiento implícito de las intenciones de los interlocutores; esto es precisamente el principio cooperativo. “Our talk exchanges do not normally consist of a succession of disconnected remarks, and would

---

<sup>43</sup> Raskin, 1985, p. 72.

<sup>44</sup> Grice, 1989, pp. 22-40.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 24.

not be rational if they did. They are characteristically, to some degree at least, cooperative efforts; and each participant recognizes in them, to some extent, a common purpose or set of purposes, or at least a mutually accepted direction”.<sup>46</sup> El principio cooperativo y sus máximas son principios de uso del lenguaje, basados en la naturaleza racional de la comunicación humana, “they are general communicative norms recognized jointly, though tacitly by both the speaker and the addressee in order to communicate effectively and efficiently”.<sup>47</sup> Grice enunció cuatro máximas conversacionales regidas por este principio cooperativo:<sup>48</sup>

(18) Máxima de cualidad: haz tu contribución tan informativa como sea requerido, sin exceder los propósitos del discurso.

Máxima de cantidad: no digas nada que creas falso, o de lo que carezcas de evidencia para afirmar.

Máxima de relevancia: di sólo lo que sea relevante para los propósitos de la conversación.

Máxima de manera: sé breve, evita la ambigüedad y la obscuridad en la expresión.

En realidad, un acto comunicativo humorístico sólo puede darse de manera efectiva entre un hablante que hace un chiste intencionadamente y un oyente que bien o espera un chiste o, sin esperarlo, reconoce las intenciones de su interlocutor y se comporta correspondientemente. Esto nos deja con la conclusión de que el acto comunicativo humorístico es de naturaleza cooperativa; sin embargo, viola de manera explícita las máximas conversacionales de Grice. En primer lugar, los chistes no se comprometen con la verdad de su contenido. Por lo general, cuentan cosas abiertamente falsas y, sobre todo, no dependen de la veracidad de sus enunciados para ser entendidos. Dos individuos pueden intercambiar información que ambos

---

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>47</sup> Huang, 2017, p. 157.

<sup>48</sup> Grice, 1989, pp. 26-27.

saben falsa y no estorba en nada al acto humorístico. El chiste, como veremos, es deliberadamente equívoco. Induce una primera lectura que después subvierte y, además, esconde información necesaria para su desambiguación completa. Se apoya en la buena voluntad del interlocutor; se trata de un modo que a sabiendas engaña y cuyo engaño no sólo el interlocutor espera, sino disfruta. Para dar cuenta de este modo anómalo de comunicación cooperativa, Raskin enunció un modo opuesto al de Grice, el modo *non bona fide*.<sup>49</sup> A su vez, postuló cuatro máximas paralelas que rigen este modo de comunicación:

(19) Máxima de cantidad: da tanta información como sea necesaria para el chiste.

Máxima de calidad: da solo la información que sea compatible con el mundo del chiste.

Máxima de relación: di solo lo que es relevante para el chiste

Máxima de manera: di el chiste de manera eficiente.

De la misma forma que el modo *bona fide* puede fracasar si no se tiene buen control de las máximas, existen circunstancias dependientes del hablante que impiden la correcta transmisión del chiste. Entre ellas, contarlos demasiado aprisa, demasiado lento; dar más información, de modo que el remate pierda su efecto sorpresivo; alterar el texto de forma que se pierda la potencial ambigüedad, etc. De acuerdo con Raskin, las reglas combinatorias alteran su funcionamiento en el modo *non bona fide* de tal forma que, en vez de eliminar las ambigüedades posibles, las conservan dejándolas en suspenso. Un oyente cooperativo se encuentra especialmente alerta ante el surgimiento de posibles ambigüedades que le servirán más tarde para resolver la incongruencia semántica del chiste.

La hipótesis principal de la SSTH es:

---

<sup>49</sup> Raskin, 1985, pp. 100-103.



(20) Todo texto debe ser compatible, parcial o totalmente, con dos guiones.

Los dos guiones deben estar opuestos en un modo específico.

Ambas condiciones deben satisfacerse para la existencia del humor; un texto debe activar efectivamente dos guiones que se superpongan y se opongan. “The two overlapping scripts are perceived as opposite in a certain sense, and it is this oppositeness which creates the joke”.<sup>50</sup>

Superposición de guiones: como ya había notado Violette Morin, toda ocurrencia de humor tiene una función de enclave; un elemento que, por sus contenidos, puede pertenecer a dos situaciones distintas. El texto humorístico presenta un primer guion contextualizador, en cuyo marco toda la información nueva será acomodada, el cual procederá hasta la aparición del *accionador semántico*, que, por la incongruencia que comporta, obligará la activación de un segundo guion incompatible, en cierta medida, con el primero. El resultado de esta operación será el hallazgo retrospectivo de un elemento que, desde el inicio, podía ser interpretado en dos sentidos distintos. El espectador “can hardly fail to notice that an entirely different situation has been surreptitiously created”.<sup>51</sup> Existen casos de superposición parcial, en los que en segundo guion anula en parte al primero, y casos de superposición total, en la que los guiones son pertinentes para ambas situaciones y conviven simultáneamente:

(21) Bassompierre era un prisionero en la Bastilla. Hojeaba apresuradamente su libro, mientras leía. El carcelero le preguntó qué estaba buscando, a lo que Bassompierre respondió: “Estoy buscando un pasaje, pero no puedo encontrarlo”.

(22) Primer esquimal: ¿Qué tan lejos queda Igluton?

---

<sup>50</sup> Raskin, 1985, p. 100.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 105.

Segundo esquimal: En trineo de perros, seis meses.

Primer esquimal: Ah, es un viaje de una noche.

El enclave en (21) es el formante *pasaje* y sus dos sentidos, “salida” y “parte de un libro”; los dos guiones son totalmente compatibles con el texto. Estos ejemplos son, sin duda, los menos frecuentes. En (22), los dos guiones evocados son SEIS MESES y UNA NOCHE, los cuales tienen en común el elemento semántico *obscuridad*; como sabemos, los largos inviernos del hemisferio norte (razón por la cual la presencia de los esquimales es relevante para el chiste) vienen acompañados por largos periodos de obscuridad. (22) representa un caso de superposición parcial; el paso hacia el segundo guion anula en parte al primero.

Oposición de guiones: el segundo requerimiento de la SSTH establece que los guiones superpuestos se opongan en un sentido definido. Esta oposición, de acuerdo con Raskin, es el resultado de que los guiones evocados son ya bien antónimos léxicos, la negación uno del otro, o antónimos locales, es decir, entidades lingüísticas cuyos significados son opuestos únicamente dentro de los confines de un discurso particular y para sus propósitos.

(23) If your nose runs and your feet smell, you´re built upside down.

(24) Una boda es un funeral en donde hueles tus propias flores.

En el ejemplo (22), el chiste de los esquimales, existe una oposición de antonimia *poca duración vs. mucha duración*; igualmente en (23), *arriba vs. abajo*. Siguiendo a Raskin, (24) es un ejemplo más complicado; los guiones evocados son BODA y FUNERAL, superpuestos por el elemento *flores*. Aquí *boda vs. funeral* son antónimos locales, válidos sólo para el

contexto de (24).<sup>52</sup> De acuerdo con Raskin, todas las oposiciones, obtenidas directamente de los textos, pueden reducirse a alguna de las siguientes categorías:<sup>53</sup>

- (25) Actual situation vs non actual situation
  - Normal vs abnormal
  - Possible vs impossible

La oposición semántica es de capital importancia para la teoría del humor y supone problemas no del todo resueltos. Dejaremos aquí la discusión de su naturaleza, para abordarla con más profundidad en el apartado dedicado al parámetro SO de la GTVH.

Los accionadores: son elementos formales dentro de los chistes, análogos al disjuntor del IDM y a los *punch lines* de la GTVH. Es el elemento semánticamente incompatible con el primer guion establecido dentro del texto que reorienta la lectura, *la descarrila*, hacia las vías de una segunda interpretación. Existen casos en los que no se puede identificar un elemento capaz por sí mismo de provocar el cambio hacia un segundo guion, sino que tienen su disjuntor difuso, o disipado, en un conjunto de elementos, en virtud de cuya unidad el segundo guion puede ser exitosamente activado. “A diffuse disjuntor is any type of disjuntor which does not occur alone in a humorous (micro)narrative, insofar as it is unable to trigger the script-switch by its mere presence”.<sup>54</sup> Es decir, ocurrencias en las que el segundo guion, superpuesto y opuesto al primero, se activa por inferencia.

---

<sup>52</sup> Se puede argumentar que la verdadera oposición de (23) es *muerto vs. vivo*. Creemos que esta es la opción correcta. Como veremos más adelante, la oposición debe buscarse a lo largo de un eje semántico entre los elementos semánticos que no forman parte de la superposición.

<sup>53</sup> La lista ha sido revisada y ampliada sucesivamente. Las oposiciones básicas de Raskin han sido tema de continuas controversias. Attardo (2001, p. 20) habló de formas cada vez más abstractas de oposición. En todo caso, las oposiciones, o antinomias locales, deben partir de los elementos que están directamente involucrados en el texto. Una vez aislados, se procede a la abstracción con fines taxonómicos. Saltarse el primer paso, la derivación de la oposición *en el texto*, nos conduciría a falsear la teoría.

<sup>54</sup> Attardo, 2001, p. 103.

#### IV. Teoría General del Humor Verbal (*General Theory of Verbal Humor*, GTVH)

##### IV. 1 Introducción

A pesar de la enorme influencia que ejerció en el campo del humor, la SSTH tenía fallas de origen. Era incapaz, por ejemplo, de manejar y distinguir los chistes referenciales de los verbales.<sup>55</sup> En 1991, Victor Raskin y Salvatore Attardo sumaron esfuerzos y, a partir de los avances de la SSTH y de la tipología de semejanza textual de Attardo, elaboraron una teoría de más amplios alcances: la Teoría General del Humor Verbal.<sup>56</sup> Mientras que la SSTH sólo contemplaba hechos semánticos, la GTVH incorporaba datos pragmáticos, lingüística textual, teoría de narratividad, “the GTVH is a linguistic theory ‘at large’”.<sup>57</sup>

Para la GTVH el chiste se compone de 6 parámetros de descripción, llamados *knowledge resources* (KR),<sup>58</sup> cada uno de los cuales informa al chiste con un específico campo de conocimiento. Los niveles están organizados de manera jerárquica; entre ellos existe una relación de dependencia. Por lo cual, las decisiones tomadas en cada nivel restringen las opciones disponibles para los niveles inferiores. Empezaremos nuestra exposición con el parámetro más superficial.

---

<sup>55</sup> En la literatura sobre el tema, es tónica la oposición entre *referential jokes* y *verbal jokes*. Práctica que, a nuestro juicio, puede prestarse a equívocos. Por *chistes referenciales* se entiende todo texto humorístico cuya oposición, superposición, y resolución depende de los elementos semánticos de los guiones que conforman al texto. Mientras que *verbal jokes* son todos aquellos cuyos elementos conectores involucran el nivel superficial del texto (la representación fonética, morfológica, léxica, sintáctica, etc.). No deben confundirse los chistes verbales con el humor verbal; este último se refiere a cualquier manifestación humorística verbalizada. Esta práctica taxonómica se remonta hasta Cicerón (*De Or.*, II, 240), que ya distinguía los chistes (*facetiae*) *de re* y los *de dicto*: *Duo sunt enim genera facetiarum, quorum alterum re tractatur, alterum dicto.*

<sup>56</sup> Attardo et Raskin, 1991.

<sup>57</sup> Attardo, 2001, p. 22.

<sup>58</sup> Attardo et Raskin, 1991, pp. 295-297.

#### IV. 2 Lenguaje (*Language*, LA)

Contiene toda la información lingüística necesaria para la verbalización del chiste, las descripciones de todos los elementos fonéticos, fonológicos, morfofonémicos, morfológicos y sintácticos del texto.<sup>59</sup> Al ser el parámetro más superficial, es también el más determinado. Dos chistes, que difieren en LA y comparten idénticos valores en el resto de los parámetros, son paráfrasis uno del otro:

- (26) How many Poles does it take to screw in a light bulb? Five. One to the light bulb and four to turn the table he's standing on.
- (27) The number of Polacks needed to screw in a light bulb? Five — one holds the bulb and four turn the table
- (28) It takes five Poles to screw in a light bulb: one to hold the light bulb and four to turn the table he's standing on.

Para los chistes referenciales, la variación de LA es poco significativa; sin embargo, es el parámetro en el que se manifiesta la ambigüedad lingüística y, por ello, para los chistes verbales, es decir, los que se apoyan en su significante como principal recurso, el fraseado exacto es de capital importancia. La ambigüedad, para Chomsky, es el resultado de una *homonimia construccional*. “In general, we say that we have a case of constructional homonymy when a certain phoneme sequence is analyzed in more than one way on some level”.<sup>60</sup> Cuando una cadena recibe una sola descripción en un nivel y dos, o más, en otro. “Ambiguity is the term for the existence of at least two separate, incompatible interpretations of a stretch of speech. Two kinds of ambiguity are recognized: if it is due to words, it is called

---

<sup>59</sup> Attardo *et* Raskin, 1991, p. 298, incluía en LA los elementos semánticos y pragmáticos; sin embargo, Attardo, 2017, p. 128, los excluye.

<sup>60</sup> Chomsky, 2002, pp. 85-86.

‘lexical’ ambiguity; if it is due to sentence structure, it is called ‘structural’ ambiguity”.<sup>61</sup>

Ejemplifiquemos:

- (29) Un ratoncito pasa sus vacaciones de verano en un hotel. Su habitación está en el décimo piso, así que coge el ascensor. Al entrar, ve que el botones es un elefante. Éste se gira y se dirige a él...  
–¿Qué piso?  
Y el ratoncito le contesta llorando:  
–Mi colita...

*¿Qué piso?* es ambiguo en tanto que sintácticamente no se puede descartar la lectura de *piso* como verbo *pisar* en presente indicativo de la primera persona del singular, o como sustantivo *piso* en singular. Por paralelismo, la tendencia a acomodar información nueva en el marco de la ya interpretada, cuando el ratón entra al elevador leemos la pregunta del elefante *¿qué piso?* como *¿hacia qué piso vas?* La incongruencia que comporta la respuesta del ratón nos obliga a despertar la segunda lectura *¿qué estoy pisando?* El funcionamiento del chiste depende de su ambigüedad; alterar ligeramente el texto puede destruir su potencial humorístico:

- (30) –¿A qué piso?  
–Mi colita... (!)

#### IV. 3 Estrategia Narrativa (*Narrative Strategy*, NS)

Describe la forma de organización textual y, especialmente, la colocación y distribución del elemento humorístico. Se refiere al género o microgénero del chiste, el cual puede estar

---

<sup>61</sup> *Encyclopedia of Linguistics*, 2004, s. v. “ambiguity”.

organizado como cuento, aseveración, pregunta, acertijo, diálogo, etc. Los siguientes ejemplos coinciden en todos los valores y difieren en NS:

(31) Why did the chicken cross the road? It wanted to get to the other side.

(32) The reason the chicken crossed the road is that it wanted to get to the other side.

La GTVH fue desarrollada para analizar chistes, textos más bien breves. Para poder procesar los datos textuales de narrativas largas, Salvatore Attardo presentó una amplia revisión de la teoría que incorporaba nuevas herramientas y modelos de análisis capaces de manejar ocurrencias de humor en textos de largo aliento.<sup>62</sup> A continuación, presentamos las principales herramientas introducidas por Attardo y su metodología.

De acuerdo con su función textual, Attardo elaboró el concepto de *jab line* para diferenciar de *punch line* un tipo de elemento humorístico que no ocurre en posición final y no interrumpe el flujo de narración y que en ocasiones comporta elementos totalmente integrados en su narrativa; al contrario, los *punch lines* son disruptivos y finales.<sup>63</sup> Y por línea (*line*) se entiende la categoría superior que subsume a los *punch lines* y a los *jab lines*. La distinción resulta significativa y es necesario ahondar en la cuestión.

Existe una tendencia implícita en la literatura a identificar el elemento humorístico del texto con la función disjuntora del IDM. El estudio realizado por Attardo *et al.* (2004) sobre un corpus de 2000 chistes concluyó que en más del 90% de los casos analizados se puede identificar un disjuntor, un *punch line*, en posición final. En el resto de los casos, el material que sigue al disjuntor, de acuerdo con el análisis, se divide en 5 categorías: repeticiones del

---

<sup>62</sup> Attardo, 2001.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 82.

disjuntor (recursividad); identificaciones del hablante (función fática); explicaciones del *punch line* (paráfrasis); elementos adverbiales, de tiempo o lugar; otros disjuntores (múltiples *punch lines*). “In our survey, without exception, any material which occurred after the disjuntor in all of the jokes could either be ellipsed or moved (as with the case of time and place adverbials) without affecting the integrity of the joke”.<sup>64</sup> El estudio consideraba que el disjuntor tiene tres posiciones posibles dentro de un chiste: final, no-final y pre-final. Sin embargo, todo material posterior al disjuntor era considerado semánticamente vacío para efectos humorísticos. En realidad, el estudio no contemplaba la posibilidad de un ordenamiento diferente para las funciones del IDM; Attardo niega explícitamente tal posibilidad “The disjuntor must necessarily follow the connector”.<sup>65</sup>

Esta información fue de utilidad para Attardo cuando, analizando narrativas más largas, encontró elementos humorísticos no disruptivos, es decir, que no requieren de lectura en retroceso (*backtracking*). Attardo acuñó el término *jab line*, distinto de *punch line*, para dar cuenta de los elementos humorísticos que, como quedaba demostrado, ocurren en posición pre-final o no-final y se distinguen por no ser disruptivos. Sin embargo, nos dice, “Semantically speaking they are identical objects. Their only difference lies in the textual position in which they occur and in their textual function”;<sup>66</sup> “Semantically, they are indistinguishable, as they both involve a script opposition”.<sup>67</sup> *Punch lines* y *jab lines* se distinguen por su posición y su función textual, pero son idénticos semánticamente. Queda claro que tanto *punch lines* como *jab lines* están identificados con el elemento disjuntor del IDM, ya sea final o no-final.

---

<sup>64</sup> Attardo *et al.*, 1994, p. 42.

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>66</sup> Attardo, 2001, p. 82.

<sup>67</sup> Attardo, 2017, p. 130.



Contrario a lo que se asumía del IDM, investigaciones más recientes han comprobado la existencia de textos humorísticos en cuyo ordenamiento de funciones el disjuntor precede al conector, el cual a su vez se encuentra en posición final. Chiara Bucaria (2004), analizando casos de ambigüedad en titulares de noticias, descubrió dos configuraciones de procesamiento que no habían sido consideradas en la literatura. El primero, llamado *priming*, consiste en la presentación simultánea de los dos guiones opuestos y posteriormente del elemento ambiguo que se inscribe en ambos; el segundo, que llamó *double ambiguity*, consiste en la secuencia de dos elementos ambiguos cuyos dos sentidos son compatibles entre sí. Por lo tanto, hasta ahora se reconocen cuatro *schemata* de procesamiento textual:

- (33) *Distinct disjunctor*: normalización → conector → disjuntor
- Non-distinct disjunctor*: normalización → conector/disjuntor
- Priming*: normalización → disjuntor → conector
- Double ambiguity*: normalización/disjuntor → conector<sup>68</sup>

(1), el chiste que había presentado Greimas, es ejemplo de *disjuntor definido*; (34) de *disjuntor difuso*; (35) y (36) son ejemplos de *priming*; y finalmente (37) de *ambigüedad doble*:

- (34) Drunk gets nine months in violin case.<sup>69</sup>
- (35) P: ¿Sabes cómo se le dicen a un orador que siempre dice la verdad?  
R: Sincerón.
- (36) P: ¿Sabes por qué Pavlov tenía el cabello tan suave?  
R: Lo acondicionaba.

---

<sup>68</sup> Bucaria, 2004, p. 298 para una representación visual de los cuatro *schemata*.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 299.

(37) Farmer Bill Dies in House.<sup>70</sup>

Una vez reconocidos otros esquemas de organización para las funciones del IDM, se vuelve imposible sostener la equivalencia, como había hecho Attardo, entre *punch line/jab line*, o línea humorística, y disjuntor. La GTVH, como la SSTH, postulan dos condiciones, mínimas y necesarias, que deben satisfacerse para la existencia de un texto humorístico. Insistir en la equivalencia elemento humorístico/ disjuntor, implicaría admitir, para los casos de organización textual en *priming*, que existen ocurrencias de humor en textos que aún no satisfacen todas las condiciones que la teoría establece: textos con dos guiones opuestos, pero sin superposición. Entonces, o estamos frente a un contraejemplo que falsea la teoría y la desdice o tenemos que reformar las definiciones teóricas y desligar el concepto de línea humorística del elemento disjuntor.

En la literatura es tópica la semejanza entre las funciones del IDM, los parámetros de la GTVH, y las etapas cognitivas de las teorías IR (ver tabla 1). En realidad, son conceptualizaciones distintas de los mismos fenómenos. Las funciones del IDM dan cuenta de las propiedades formales y semánticas del discurso, mientras que las etapas de las teorías IR dan cuenta de la respuesta y los procesos cognitivos que el texto como estímulo produce. En este sentido, el texto puede adoptar configuraciones diversas, pero para el individuo que lo procesa la incongruencia siempre antecede a la resolución.<sup>71</sup> Es por ello que, en esquemas con disjuntor definido final, el lector debe detenerse y retroceder en su lectura (*backtracking*) para resolver la incongruencia; sólo se reconoce el conector, sólo se descubre la ambigüedad,

---

<sup>70</sup> *Farmer Bill* puede significar “el granjero Bill” o “propuesta de ley de agricultura” y *dies in House* “muere en su casa” o “pierde en la Casa Blanca”. De modo que (37) tiene dos significados simultáneos: “el granjero Bill muere en (su) casa” y “la propuesta de ley de agricultura pierde en la Casa (Blanca)” (Bucaria, 2004, p. 300).

<sup>71</sup> Sin duda, sería ilógico pensar en la resolución de una incongruencia que aún no se ha presentado.

en una segunda lectura. En esquemas con conector final, la secuencia textual coincide con la secuencia de etapas cognitivas, por lo que no hay necesidad de romper la linealidad del discurso, de retroceder en la lectura. Es por ello que este retroceso (*backtracking*) agrega dificultad heurística al proceso de resolución: “Furthermore, since backtracking requires more effort, we can predict that humorous texts with a disjunctive/connector configuration should be as difficult to process as overlapping disjunctive/connector configurations, but less so than connector/disjunctive configurations, which do require backtracking”.<sup>72</sup>

Tabla 1

<b>IR</b>	<b>GTVH</b>	<b>IDM</b>
—	Set up	Normalización
Incongruencia	SO	Disjuntor
Resolución	LM	Conector

No está de más recordar que sólo los chistes verbales tienen un conector verbalizado; el conector de los chistes referenciales es un elemento semántico, descubierto a partir de los guiones establecidos por el texto.<sup>73</sup> En los chistes referenciales, sólo es el momento en que se encuentra el conector semántico (la resolución de la incongruencia) cuando decimos que entendimos el chiste (cuando se produce el estímulo humorístico). Si las condiciones postuladas por la teoría, y materializadas en las funciones textuales, pueden ocurrir en diverso orden, se sigue lógicamente que la línea humorística del texto coincidirá con el último elemento explicitado que concluya el ciclo de funciones, proceso que puede terminar fuera del texto; y, puesto tanto disjuntor como conector pueden ocurrir en posición final, la línea

<sup>72</sup> Bucaria, 2004, p. 301.

<sup>73</sup> Reconocer que un chiste no tiene conector verbalizado no quiere decir que carece de superposición; sólo implica que ésta no está representada en la superficie del texto.

humorística del texto puede coincidir con cualquiera de las dos funciones. En este sentido, la GTVH, más inclinada a las teorías IR, es una teoría “without a specified order of presentation”<sup>74</sup> y se apoya, en el parámetro NS, de las herramientas diseñadas por IDM para el análisis de la organización textual del humor. La distinción de Attardo entre *jab line* y *punch line* sigue teniendo valor teórico para describir formalmente si un elemento humorístico es disruptivo en su narración y si emplea un mecanismo de *backtracking* en su proceso de resolución, pero ya no para distinguir líneas humorísticas por su posición dentro del texto.

La relación secuencial entre diversas líneas humorísticas de un texto genera un hilo (*strand*), que se puede establecer intra e intertextualmente. Entre los hilos de un texto se pueden distinguir subhilos; es decir, subconjuntos de series de líneas que comparten rasgos específicos. Con lo cual, se pueden distinguir hilos centrales (*central strands*) e hilos periféricos (*peripheral strands*). Será central el hilo que recorra una parte significativa del texto y periférico el que tenga extensión reducida o marginal. Un grupo de hilos, que ocurren en diversas secuencias narrativas y que consideramos parte de una unidad superior,<sup>75</sup> temática o formalmente relacionados genera una pila (*stack*). Las líneas de un hilo pueden variar en cuanto a su distribución a lo largo de un texto. Attardo llama peine (*comb*) a un (sub)hilo de 3 o más líneas entre las que existe poca distancia, es decir, que están concentradas en un pequeño espacio textual. La parte del texto cubierta por el peine, decimos, tiene un alto coeficiente de humor o, lo que es lo mismo, posee saturación humorística. Por otro lado, un puente (*bridge*) es un (sub)hilo que corre entre dos líneas, o dos grupos de líneas, distanciadas

---

<sup>74</sup> Hempelmann *et Attardo*, 2011, p. 141.

<sup>75</sup> Es decir, son de naturaleza intertextual.

en el texto. Attardo, además, ofrece una notación vectorial para la representación de narrativas y sus elementos humorísticos:<sup>76</sup>

Tabla 2

—	Texto no humorístico (de cualquier longitud)
→	Final de narrativa + material posterior al remate
J	Jab line
P	Punch line
[...]	Marcadores de comienzo y fin de segmento narrativo
...	Cualquier ocurrencia de — y J
↪	Comienzo del texto

Así, por ejemplo, el chiste (38) se representa como (39):

(38) There is a long line in front of a building in Moscow. Suddenly the door opens and an authoritative voice announces, “Comrades, disperse! We won't have time to execute everybody today, anyway”.

(39) [↪ — P →]

En realidad, la representación vectorial (39) aplica para cualquier chiste simple. Lo que nos da una definición de chiste como género: secuencia narrativa no humorística con una línea humorística al final.

---

<sup>76</sup> Attardo, 2001, p. 90.

#### IV. 4 Objetivo (*Target*, TA)

Sin duda, es el parámetro KR más evidente de la lista y el más sencillo de entender. Contiene la descripción del individuo, o grupo de individuos, y sus rasgos convencionales, que proveen de material al chiste y a los que está dirigida la burla. Éstos abarcan desde etnias (gallegos, polacos, judíos, yucatecos, etc.) hasta profesiones (abogados, filósofos, médicos, etc.). Estos grupos sociales son aprovechables para la construcción del chiste, y la resolución de su incongruencia, en tanto que sus guiones asociados contienen rasgos y atributos generalizados; es decir, en tanto que constituyen estereotipos culturales. Los objetivos de los chistes, y sus rasgos, están convencionalizados y su elección no es del todo libre: los objetivos, por lo general, están socialmente motivados (lo cual no quiere decir socialmente *justificados*):

Why do joke tellers in many North American and European countries tell jokes about blondes being stupid and about the French taking too great an interest in sex? The jokes could have been pinned on the “stupidity” of those with red hair or the “oversexed Germans,” but they were not. Why are the members and inhabitants of some occupations, social classes, nations, and cities the butt of jokes about their supposed preference for male same-sex activities rather than others? Why are there jokes in this respect about Greeks and not Canadians, about the citizens of Qazvin in Iran rather than Tehran, about gold prospectors and ladies’ hairdressers and not about physicians or carpenters, about aristocrats but not bankers? Why were political jokes so overwhelmingly dominant in the former Soviet Union and its satrapies but not in democracies or indeed under other kinds of dictatorship? Why did the great wave of American jokes about greedy, unscrupulous lawyers not spread to Britain, Europe, or Australia, given that many other great American joke cycles from Polish jokes to blonde jokes to disaster jokes had earlier been taken up and rapidly adapted elsewhere? Why do Jews produce and circulate so many unique jokes about the sex

roles of their own people, types of jokes that it would never have occurred to gentiles of any kind to invent, either about Jews or about their own men and women?<sup>77</sup>

Christie Davies ha argumentado que la atribución de estereotipos no es en modo alguno arbitraria, sino el resultado de circunstancias sociales e históricas. De este modo, el guion ESTÚPIDO se ha predicado a comunidades que son periféricas a los centros culturales y políticos;<sup>78</sup> las bromas sobre el *francés sobresexuado* sólo pueden explicarse teniendo en cuenta la percepción sobre la aristocracia ociosa del Antiguo Régimen,<sup>79</sup> dada a los lujos y el placer, el desarrollo de la industria de los burdeles en París durante el siglo XIX, y las experiencias de los soldados europeos en territorio francés durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, etc.

Es importante notar que el chiste, como un tipo de comunicación cooperativa *non bona fide*, no depende de la veracidad de su contenido para existir o para ser procesado. Por lo general, los estereotipos son guiones ficticios, o míticos, de la misma naturaleza que los guiones UNICORNIO, PIE GRANDE, HADA, etc. Sigue siendo un tema controvertido, tanto en las investigaciones sobre el humor como en la sociología, el grado en que un estereotipo puede reflejar una verdadera actitud respecto a un grupo específico. Sin duda, existen los que utilizan chistes para transmitir información que corresponde a sus creencias, sin comprometerse de por medio; del mismo modo que quienes utilizan el modo *bona fide* para aseverar información que saben falsa. Los estereotipos, y no hace falta decirlo, no tienen un correlato en la realidad: “In fact, it hardly ever does, being a sweeping generalization usually

---

<sup>77</sup> Davies, 2011, pp. 1-2.

<sup>78</sup> El guion ESTÚPIDO, por ejemplo, se ha predicado, en la Atenas clásica, de los Beocios; los polacos en Estados Unidos; los yucatecos en México; los suizos en Francia; los ucranianos en Rusia, etc. (Davies, 1998, pp. 2-3).

<sup>79</sup> “In the eighteenth century it was the licentious French royal court and its patronage of both artistic erotica and pornography which led to a profitable French export trade to other countries, one that continued well into the twentieth century” (Davies, 2011, p. 86).

based on xenophobia, insecurity, ignorance, competition, etc. Moreover, it is unimportant if the teller or the hearer of the joke believes in the stereotype as long as they possess it and can apply it to the humorous act of telling and hearing the joke”.<sup>80</sup>

Este parámetro se considera opcional. No es difícil encontrar chistes que no están dirigidos a individuo alguno. Esta particularidad facilita la distinción entre el humor agresivo y el humor asociativo. Los chistes no agresivos tienen valor nulo en este parámetro. La definición puede ampliarse para incluir *objetivos ideológicos*. Es decir, instituciones o prácticas que son causa de escarnio público, como el matrimonio, el adulterio, el *status quo*, etc. En realidad, se trata de una burla indirectamente lanzada contra aquellos que adoptan dichas prácticas o se suscriben a dichas instituciones. Los TA deben ser humanos o estar humanizados; la agresión es una actividad social, una acción comunicativa. Los ejemplos (40) y (41) comparten TA y difieren en el resto de los parámetros; (42) y (43) son idénticos en todos los parámetros, y difieren en TA; (44) tiene valor nulo en TA:

- (40) Q: How did the Germans conquer Poland so fast?  
A: They marched in backwards and the Polish thought they were leaving.
- (41) Q: What do you do if a Polak throws a hand-grenade at you?  
A: Take the pin out and throw it back.
- (42) Did you hear about the Polish Admiral who wanted to be buried at sea when he died?  
Five sailors died digging his grave.
- (43) Did you hear about the Irish Admiral who wanted to be buried at sea when he died?  
Five sailors died digging his grave.
- (44) Why is a looking-glass like a philosopher? Because it reflects.

---

<sup>80</sup> Attardo *et* Raskin, 1991, p. 301.



#### IV. 5 Situación (*Situation*, SI)

Es el macroguión que describe el panorama de fondo en el que los eventos de chiste ocurren. Contiene un repertorio de elementos disponibles y compatibles con su representación mental: objetos, participantes, actividades, y cualquier cosa, en general, cuya aparición esperamos en un contexto específico. Puede pensarse como los recursos materiales y de utilería que el chiste ocupa para su construcción. “Most significantly, the activation of the relevant scripts provides the relevant props for the joke. In this respect, the SI KR is not unique to jokes at all, in the sense that this is a function shared by all humorous and non-humorous texts”.<sup>81</sup> Todos los chistes tienen una situación de fondo que aprovechan de modo distinto.<sup>82</sup> Los chistes con una SI altamente convencionalizada se apoyan en ésta para la elaboración de su oposición semántica. “The situation script is a background; thus, generally speaking, it either will not be involved in the script opposition or it will provide the “normal” side of the opposition. On occasion, a joke will play precisely on the selection of the situation”:<sup>83</sup>

#### IV. 6 Mecanismo Lógico (*Logical Mechanism*, LM)

El mecanismo lógico consiste en el proceso cognitivo por medio del cual se resuelve la incongruencia del texto; lo que a su vez implica un procedimiento de extracción, o aislamiento, de la oposición semántica fundamental que subyace en el chiste. Se trata del KR más controvertido y de difícil definición, que más resistencia ha suscitado entre los investigadores del campo del humor. En 1993, apenas dos años después de la primera

---

<sup>81</sup> Attardo, 2001, p. 24.

<sup>82</sup> La terminología puede dar lugar a equívocos. Por situación no se entienden las circunstancias contextuales en las que el chiste es emitido. La GTVH es una teoría que da cuenta de la competencia, no de la performance humorística. Razón por la cual no puede incluir factores contextuales, que son dominio de la performance.

<sup>83</sup> Attardo, 2017, p. 132.

formulación teórica de la GTVH, se realizó un experimento para verificar empíricamente dos hipótesis derivadas directamente de las premisas principales de la teoría, y, de esa forma, garantizar su validez adecuacional:<sup>84</sup>

- (45) Los individuos percibirán algunos chistes como más similares que otros.
- (46) Los individuos percibirán un incremento lineal en la semejanza entre pares de chistes seleccionados a lo largo de la jerarquía de los KR.

De (46), se obtienen 5 subhipótesis:

- (47) Chistes que difieran en LA serán más similares que chistes que difieran en NS.
- (48) Chistes que difieran en NS serán más similares que chistes que difieran en TA.
- (49) Chistes que difieran en TA serán más similares que chistes que difieran en SI.
- (50) Chistes que difieran en SI serán más similares que chistes que difieran en LM.
- (51) Chistes que difieran en LM serán más similares que chistes que difieran en SO.

Los resultados fueron mayoritariamente satisfactorios; corroboran casi en su totalidad las predicciones de la GTVH. El LM, sin embargo, no se comportó como se esperaba; para la pareja conformada por chistes que diferían en SI y los que diferían en LM, los participantes señalaron una diferencia más acusada para el par SI, lo cual entraba en abierta contradicción con las premisas de la GTVH. Hay que notar, de cualquier forma, que el LM sólo se comportó de este modo con respecto a su KR inmediato (SI); con respecto al resto de los parámetros se comportó de acuerdo con las expectativas. Varias explicaciones se lanzaron para justificar los resultados; entre ellas, que los participantes no estaban suficientemente bien preparados. La explicación de la anomalía en los resultados del experimento puede ser mucho más simple

---

<sup>84</sup> Ruch *et al.*, 1993.

y deberse a un error en el diseño de la prueba, como consecuencia del incipiente e incompleto entendimiento sobre la naturaleza de los LM. No es de sorprenderse; las primeras definiciones del LM fueron verdaderamente pobres. El primer tratamiento consistió, en realidad, de una lista de ejemplos: *figure-ground reversal*, lógica defectuosa, quiasmo, falsa analogía, falso señuelo, yuxtaposición, etc.; y la afirmación pasajera, admitiendo la falta de investigaciones que se han hecho en esta dirección, de que “a joke must provide a logical or pseudological justification of the absurdity or irreality it postulates”.<sup>85</sup>

De cualquier modo, se produjo una escisión entre los investigadores. Raskin publicaría, unos años más tarde, un artículo, que el mismo llamaría herético,<sup>86</sup> en donde se desdecía del LM y advocaba por su eliminación de la teoría. Christie Davies, que recibió la GTVH con aprobación y se ha convertido en un defensor de ésta, no veía la utilidad de incluir un análisis de los mecanismos lógicos dentro de la teoría:

When examining these jokes one becomes aware of the sheer futility of studying and classifying the logical mechanisms of jokes along the lines of such amateurs as Evan Esar (1954): crass empiricism at its worst. [...] What general conclusions can you draw from these lists and categories? What testable hypotheses can you generate? What is to be gained by making fine distinctions between different kinds of ambiguity or types of false resolution of incongruity? Such work can be constructed so as to take on an appearance of profundity, but it is like a tale told by a pedant, full of sounds and futility and signifiers that come to nothing. It is time to discard logical mechanism (LM) from the General Theory of Verbal Humor because it is a variable that does nothing for the theory. There always is a logical mechanism to a joke but it does not follow that it should be included in a theory designed to analyze jokes. [...] The

---

<sup>85</sup> Attardo *et* Raskin, 1991, p. 307.

<sup>86</sup> Raskin, 1995.

General Theory of Verbal Humor by contrast is or potentially is a proper scientific theory. The study of logical mechanisms has no place in it.<sup>87</sup>

Para responder a las controversias suscitadas, Attardo le dio un giro propiamente cognitivo a la definición del LM,<sup>88</sup> al establecer un paralelismo entre las fases del modelo incongruencia-resolución (IR) de la psicología con los niveles LM y SO de la GTVH. “Summing up this review of the small body of literature on the LM and the concept of resolution in humor research, I think that one is led to the conclusion that the two are basically different conceptualizations of the same phenomenon. In other words, the LM of a joke is the resolution of the SO (incongruity)”.<sup>89</sup> Recordemos que en los modelos IR se considera que la resolución del humor es parcial, puesto que todo chiste contiene elementos irreconciliables entre sí. En este sentido, el LM consiste en un proceso cognitivo de resolución cuyo resultado es el descubrimiento de una oposición fundamental e irreconciliable. Al haber hecho del LM un concepto extensivo al de resolución, se sigue que el KR LM es un parámetro opcional, puesto que existen abundantes ejemplos, como el humor absurdo, en los que la incongruencia no se resuelve, ni siquiera de manera espuria. Al ser un campo todavía en desarrollo, y relativamente inexplorado, es prudente distanciarse de estas afirmaciones.

La investigación de los LM ha avanzado en esta dirección. John C. Paolillo, trabajando con las viñetas cómicas de Gary Larson, elaboró la primera taxonomía de LM,<sup>90</sup> revisada por Attardo, Christian Hempelmann y Sara Di Maio, y reelaborada en la siguiente lista, que de acuerdo con los autores contiene todos los mecanismos lógicos conocidos:<sup>91</sup>

---

<sup>87</sup> Davies, 2004, pp. 379-380.

<sup>88</sup> Attardo, 1997.

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 409.

<sup>90</sup> Paolillo, 1998.

<sup>91</sup> Attardo *et al.*, 2002, p. 18.

Tabla 3

role-reversals	role exchanges	potency mappings
vacuous reversal	juxtaposition	Chiasmus
garden-path	figure-ground reversal	faulty reasoning
almost situations	analogy	self-undermining
inferring consequences	reas. from false prem.	missing link
coincidence	parallelism	implicit parall.
proportion	ignoring the obvious	false analogy
exaggeration	field restriction	Cratylism
meta-humor	vicious circle	referential ambiguity

La lista sin duda es sospechosa, no todos sus integrantes parecen reflejar procesos propiamente cognitivos. Muchos de ellos se asemejan por el tipo específico de razonamiento que emplean y parecen ser diferentes especies que pueden subsumirse en mismo género más abstracto. Aunque una definición formal del LM todavía no está al alcance, es presumible que a un nivel suficientemente abstracto sólo existan unos cuantos LM que adquieran sus propiedades específicas al proyectarse sobre textos concretos. De momento, la literatura conoce dos tipos de LM abstractos: mapeo y desplazamiento de la incongruencia.

El LM en mapeo es la función proyectiva que se establece entre dos guiones paralelos; es decir, cuando un texto compara, implícita o explícitamente, dos guiones:

A mapping function (i.e., provides a one-to-one and onto correspondence, i.e., a bijection) between the elements of a proper subset  $A_s$  of a set  $A$  and the elements of a proper subset  $B_s$  of a set  $B$ , such that  $A_s \cap B_s = \emptyset$  (i.e., the proper subsets do not happen to overlap). [...]

What does this mean? It means that a mapping LM establishes a (non-necessarily factual) similarity between two scripts, based on a relationship (a mapping function) between elements belonging to the two scripts. However, the LM similarity may not involve the parts of the scripts that are in overlapping. A mapping LM is a mapping of two proper subsets of sets  $A$  and  $B$ , say  $A'$  and  $B'$  such that the mapping is extended in local logic to an element of  $A$  and  $B$  such that  $\notin A' \cup B'$ .<sup>92</sup>

Si consideramos que los guiones semánticos son *conjuntos de información*, un LM de mapeo es la relación proyectiva entre dos subconjuntos que pertenecen a conjuntos independientes y que se extiende, por lógica local, a elementos de los conjuntos que no pertenecen a los subconjuntos pareados. “We claim that it is precisely the spurious extension of the mapping [...] that constitutes the (local logic, playful) resolution of the incongruity of a parallelism [...]”<sup>93</sup>

Finalmente, para dirigirse a la cuestión, largamente observada por la literatura, de que a menudo los chistes comportan más de una incongruencia, Hempelmann y Attardo introdujeron la noción de *niveles de incongruencia*.<sup>94</sup> Distinguen tres tipos: *completely backgrounded, backgrounded, y foregrounded*; “completely backgrounded incongruity is one that is not involved in any way in the cognitive shift of the resolution. Essentially, foregrounded incongruity would occur in the punch line, whereas backgrounded incongruity would occur in the setup phase of the text”.<sup>95</sup> Desplazamiento es el LM por el que se resuelve una incongruencia *desplazando* el foco de atención de ésta hacia una segunda incongruencia que se establece entre dos subclases de alguno de los miembros de la incongruencia original.

---

<sup>92</sup> Attardo *et al.*, 2002, p. 29.

<sup>93</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>94</sup> Hempelmann *et Attardo*, 2011.

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 136.

(52) Un pianista viajó a África para probar que la música tiene el poder de amansar a todas las bestias salvajes. Al llegar, colocó su piano junto a un río y comenzó a tocar. Uno por uno, los animales aparecieron y pronto el pianista estuvo rodeado por leones, jirafas, antílopes, jabalíes, y leopardos, todos sentados pacíficamente, meciéndose al son de la música. El pianista apenas comenzaba su segunda pieza cuando un cocodrilo salió del río, tomó al hombre con las mandíbulas, y lo arrastró hacia el agua. Un león agitado corrió hasta el borde del río y le preguntó “¡Por todos los cielos! ¿por qué hiciste eso?”. El cocodrilo colocó su pata detrás de una de sus orejas y dijo “¿Eh?”.

En (52), la incongruencia en segundo plano (*backgrounded*) es *humano/animal*; sin embargo, para la resolución del chiste se *desplaza* la incongruencia a *sordo/oyente*, derivada del término *humano* de la primera incongruencia, la cual, al quedar en suspensión, permanece en un estado irresoluto. Motivo por el cual, se considera que la resolución empleada por el LM es parcial y lúdica.

#### IV. 7 Oposición de guiones (*Script Opposition*, SO)

Este parámetro incorpora la hipótesis principal de la SSTH de Raskin: todo texto debe ser compatible, parcial o totalmente, con dos guiones; los dos guiones deben estar opuestos en un modo específico.<sup>96</sup> Un chiste, como recorrido lineal, propone un primer sentido de lectura, normalizado por el contexto establecido, que después, a partir de la incongruencia de los datos textuales, subvierte y reconduce en favor de un segundo sentido incompatible, en cierta medida, con el primero. Los dos sentidos del texto, que corresponden a los dos guiones de la teoría, se encuentran en una relación de *oposición*. El problema, desde luego, consiste en describir la naturaleza específica de la oposición semántica que existe entre ambos guiones.

---

<sup>96</sup> Es necesario insistir en que las dos condiciones deben satisfacerse *simultáneamente* para la existencia de un texto humorístico.

En el fondo, la oposición como la entiende Raskin está basada en el concepto de negación lógica. En términos de teoría de conjuntos, la negación de un conjunto A será cualquier elemento que no forme parte de A (esto es, un conjunto complementario). Revisemos algunas de las oposiciones analizadas por Raskin:

- (53) “¿Quién era el caballero con el que te vi anoche?” “No era ningún caballero. Era un senador”.
- (54) Se anunció un concurso de chistes políticos en Moscú. El primer premio, 25 años de trabajos forzados. Segundo premio, 15 años de confinamiento en solitario. Tercer premio, 10 años de prisión y confiscación de todos los bienes.
- (55) ¿Se debe revolver el café con la mano derecha o la mano izquierda? Con ninguna, se debe revolver con una cuchara.
- (56) “¿Está el doctor en casa?” preguntó el paciente con un suspiro bronquial. “No” susurró la hermosa y joven esposa del doctor y agregó “Entra de una vez”.

Los guiones expresados en (53) se oponen “in the usual sense of the one being the negation of the other”<sup>97</sup>: *los senadores son caballeros vs. los senadores no son caballeros*. Los guiones de (54) son antónimos léxicos: *premio vs. castigo*. Los guiones de (55), *cuchara vs. mano*, deben parafrasearse para obtener una verdadera oposición: *herramienta vs. no herramienta*. En (56), sin embargo, los guiones activados son claramente PACIENTE y AMANTE, entre los cuales no existe una relación directa de significación. Los ejemplos del tipo (56), que son los más numerosos, constituyen lo que Raskin llamó *antónimos locales*, “i.e., two linguistic entities whose meanings are opposite only within a particular discourse and solely for the purposes of this discourse”.<sup>98</sup> A partir del cuerpo de chistes analizado, Raskin concluyó que todas las oposiciones específicas podían subsumirse en tres clases abstractas: real vs. no-real,

---

<sup>97</sup> Raskin, 1985, p. 108.

<sup>98</sup> *Id.*



normal vs. anormal, y posible vs. imposible. “Obviously, each text instantiates these high-level Script Oppositions into text-specific local oppositions”.<sup>99</sup>

Lyons, en cuyas definiciones se apoyaba Raskin, distinguía dos tipos de oposiciones léxicas, o de relaciones de sentido: graduales y dicotómicas. Distinción extensiva a la que existe en lógica entre conceptos contrarios y contradictorios:

Grading involves comparison. When we compare two or more objects with respect to their possession of a certain property (this property being denoted typically in English by an adjective), it is usually, though not always, appropriate to enquire whether they have this property to the same degree or not. For example, we might ask *Is X as hot as Y?* The fact that we can say *X is as hot as Y* or *X is hotter than Y* depends upon the gradability of ‘hot’. A lexeme like ‘female’ (unlike ‘feminine’), on the other hand, is ungradable: we would not normally say *X is as female as Y* or *X is more female than Y* (though *X is not as feminine as Y* is a perfectly acceptable utterance). Each of these lexemes is paired in the vocabulary with what would generally be described as its opposite: ‘cold’ and ‘male’, respectively. Now the fact that ‘hot’ and ‘cold’ are gradable lexemes, whereas ‘female’ and ‘male’ are ungradable, is bound up with an important logical difference between the two pairs. Ungradable opposites, when they are employed as predicative expressions, divide the universe-of-discourse [...] into two complementary subsets. It follows from this, not only that the predication of either one of the pair implies the predication of the negation of the other, but also that the predication of the negation of either implies the predication of the other. For example, the proposition “X is female” implies “X is not male”; and “X is not female” (provided that ‘male’ and ‘female’ are predicable of X) implies “X is male”. With gradable opposites, however, the situation is different. The predication of the one implies the predication of the negation of the other: the proposition “X is hot” implies “X is not cold”; and “X is cold” implies “X is not hot”. But “X is not hot” does not generally imply “X is cold”.<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> Attardo, 2017, p. 133.

<sup>100</sup> Lyons, 1977, pp. 271-272.

Lyons argumenta que incluso los antónimos dicotómicos pueden ser sujetos a gradación en un contexto suficientemente coercitivo. Por presión contextual, los valores paradigmáticos de los antónimos pueden perder su oposición y volverse compatibles. Del mismo modo, valores compatibles pueden convertirse en antónimos en virtud de un contexto específico. Entonces, la antinomia local de Raskin debe ser interpretada como una oposición válida únicamente para el contexto en el que guiones interactúan (uno debe ser la negación del otro y viceversa). En (56), el famoso chiste del doctor y su esposa, se trata de un contexto para el que, exclusivamente, PACIENTE y AMANTE deben ser considerados como antónimos dicotómicos y complementarios. Esta definición, como no tardaron en notar los detractores tanto de la SSTH como de la GTVH, implica un círculo vicioso. Así, Elliot Oring escribió:

In SSTH, it would seem that any script might be designated as opposite to every other one simply by putting the word *not* in front of it [...] Opposition is put forward by SSTH as a technical and operationalizable term, but it is no such thing. Semantic oppositions do exist. There may be gradable, directional, orthogonal, and antipodal opposites; contradictories; and contraries [...] Difference is not the same as opposition. [...] If a joke could then be created using two scripts that in no sense could be categorized as opposite, would they then automatically become opposite? If so, it would seem that oppositeness has little theoretical value. It would be jokes that create oppositions rather than oppositions that create jokes.<sup>101</sup>

Y, por otro lado, Graeme Ritchie:

There is also a descriptive approach to SO, which involves sketching criteria for opposition in terms of what the two scripts describe; that is, their denotation in the

---

<sup>101</sup> Oring, 2019, p. 3.

world depicted by the text (or joke): actual/non-actual, possible/impossible, etc. Much of the writing about scripts, including Raskin's original exposition, emphasizes the descriptive route, with the terminology of 'actual/non actual', etc. The weakness of this is that there is no theoretical definition of what it means for a script to describe scenarios which are actual/non-actual, normal/abnormal, possible/impossible. Even if it were intuitively clear what it meant for a text to describe actual/non-actual contexts, the role of scripts would still be obscure.<sup>102</sup>

Se vuelve perceptible la necesidad de definir la oposición en un nivel menos abstracto. Para escapar del círculo vicioso, Attardo propuso una definición más específica apoyándose en investigaciones recientes en psicología cognitiva y pragmática.<sup>103</sup> Los conceptos de *accesibilidad* e *informatividad* le sirvieron para enriquecer la primera definición de oposición y convertirla en un concepto más manejable.

Accesibilidad es un concepto desarrollado por Paul de Palma y Judith Weiner, el cual, a su vez, se compone de los de *prototipicidad*, *saliencia* y *paralelismo*. Por prototipicidad se entiende el fenómeno cognitivo en virtud del cual la pertenencia de un objeto a un grupo sea más un asunto de grado que de naturaleza. A pesar de que todos pertenecen a la categoría *ave*, el gorrión, la paloma, y el ruiseñor son ejemplos prototípicos de la clase, mientras que pingüino y avestruz son ejemplos poco prototípicos:

Cognitive psychologists have long recognized that people form taxonomic categories (Rosch 1978) with some members being more typical instances of those categories than others. This graded structure is not limited to taxonomic categories but seems to include such unlikely possibilities as formal categories like the category of odd numbers and that of squares (Armstrong, Gleitman, and Gleitman 1983) and linguistic categories for phones, phonemes and syntactic structures (Lakoff 1986). In

---

<sup>102</sup> Ritchie, 2004, p. 73.

<sup>103</sup> Attardo, 1997.

recent years, researchers have shown that categories are not structurally invariant but are, in fact, demonstrably unstable (Barsalou 1987). Their graded structure varies with such factors as linguistic context and point of view and even differs for the same individual over time.<sup>104</sup>

Saliencia se refiere a que la información, o el significado, de una palabra no está organizada horizontalmente; en realidad, tiene una estructura jerárquica y, dado un contexto neutro, hay partes más importantes que otras. Paralelismo se refiere a la tendencia a interpretar las partes nuevas del discurso en el marco semántico de las ya interpretadas. Se define como la presión perceptual de asignar interpretaciones paralelas a estructuras coordinadas. Sin embargo, el paralelismo se detiene en donde la incongruencia comienza, “the pressure for parallel interpretation is not strong enough to override a conflicting force, if one exists, for assigning nonparallel interpretation”.<sup>105</sup>

La suma de los tres valores da cuenta del grado de accesibilidad que tiene un guion específico. Para el parámetro SO, implica una asimetría entre los guiones opuestos en el texto. El primer guion de un chiste es altamente accesible y basado en un contexto neutral, mientras que el segundo guion es de baja accesibilidad y depende del contexto para ser activado. Por paralelismo, el oyente se mantendrá en los canales del primer guion, y acomodará toda la información en su marco, hasta que se vuelva imposible por la incongruencia semántica, la cual obligará la activación del segundo guion. La oposición se vuelve más específica al incorporar criterios de *alta accesibilidad vs. baja accesibilidad y contexto neutral vs. contexto específico*.

---

<sup>104</sup> De Palma *et* Weiner, 1992, p. 1121.

<sup>105</sup> Kuno, 1974, p. 475.

Informatividad es un concepto desarrollado por Rachel Giora, con el cual se propone subrayar el aspecto sorpresivo del humor. “A message is informative relative to the number of uncertainties it either reduces or eliminates relative to a question”.<sup>106</sup> De acuerdo con ella un texto bien formado comienza con el material menos informativo (*Discourse Topic*) y acumula gradualmente mayor material informativo, en cantidad y en calidad (*Graded Informativeness Requirement*). La informatividad es definida en términos de reducción de interpretaciones alternativas posibles. “Great Informativeness will thus correspond to least predictability and hence surprise value”.<sup>107</sup> Los chistes violan el requerimiento de informatividad graduada al introducir abruptamente *informatividad marcada*, “i.e. almost inaccessible constituent. The last constituent is marked in the given set in that it is either an extremely marginal member of the set evoked by the text. Or, it is hardly accessible in that it is a member (preferably prototypical/unmarked) of a different/neighboring category”.<sup>108</sup> Si uno introduce información gradual que llene el vacío entre los dos guiones, el texto perdería su naturaleza humorística.

Como ya dijimos, Attardo estableció un paralelismo entre las fases del modelo IR de la psicología y los parámetros LM y SO de la GTVH, en el que la incongruencia equivalía a la oposición de guiones y la resolución al mecanismo lógico. Entendida como “divergencia de la expectativa”, el concepto de incongruencia ha sido fundamental para toda la psicología del humor.<sup>109</sup> El KR SO, una vez que incorpora accesibilidad e informatividad, puede considerarse equivalente a la incongruencia de los modelos psicológicos; son dos conceptualizaciones diferentes del mismo fenómeno. Finalmente, se puede definir la

---

<sup>106</sup> Giora, 1991, p. 467.

<sup>107</sup> Attardo, 1997, p. 402.

<sup>108</sup> Giora, 1991, p. 471.

<sup>109</sup> Koestler, 1964; Suls, 1972; Shultz, 1976; Paulos, 1980; Hofstadter *et* Gabora, 1989.

oposición del parámetro SO como la relación entre dos guiones en la que el segundo tiene frente al primero baja accesibilidad y alta informatividad; o de otra manera, la accesibilidad y la informatividad de ambos guiones se encuentran en relación inversa.

En 2002, Salvatore Attardo, junto con Christian Hempelmann y Sara Di Maio, elaboraron un artículo con la intención de demostrar que algunos de los conceptos de la GTVH podían ser representados formalmente, utilizando teoría de conjuntos y teoría de gráficas. El artículo propone considerar a los guiones semánticos como conjuntos de pares vacante-ocupante (*slot-filler pairs*). La información contenida en los guiones está organizada jerárquicamente. Vistos como conjuntos, los elementos salientes del guion forman un subconjunto propio. “Scripts come with a default, unmarked foreground subset of elements”.<sup>110</sup> Sin embargo, el contexto del guion puede inducir un cambio en el relieve de los elementos y seleccionarlos como subconjunto saliente.

Considerado desde la teoría de conjuntos, la sobreposición de guiones se define como la intersección entre dos conjuntos ( $A \cap B$ ) de tal forma que  $A \cap B$  es un subconjunto propio de A y B; y existe oposición semántica cuando en los conjuntos complementarios de la intersección  $A \cap B$  se pueden localizar subconjuntos (C, D) tales que algunos miembros de C sean los antónimos locales (es decir, la negación) de los miembros del subconjunto D. “Or to put it more formally:  $\exists C, D$  with  $C \subseteq (A - (A \cap B))$ ,  $D \subseteq (A - (A \cap B))$ ”:<sup>111</sup> La relación entre los guiones puede entenderse mejor si la representamos visualmente:

---

<sup>110</sup> Attardo *et al.*, 2002, p. 23.

<sup>111</sup> *Ibid.*, p. 25.

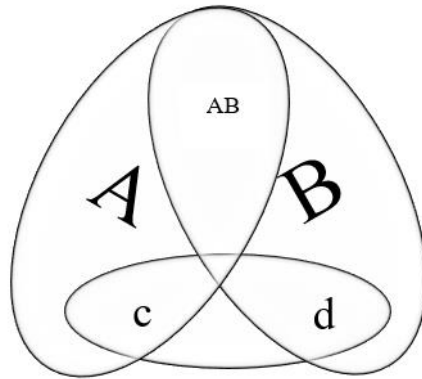


Fig. 1 es la representación visual de las condiciones necesarias que la GTVH postula para cualquier texto humorístico: la participación de dos guiones (A y B), que se superpongan (AB) y que estén opuestos en cierto sentido (C, D). Se puede apreciar la distancia que separa la primera formulación de Raskin (1985) con la de Attardo *et al.* (2002). Aquí la superposición y la oposición son subconjuntos de cada guion, que se excluyen mutuamente:

- (57) De noche, un asaltante con la cara cubierta por una máscara de esquí saltó frente a un caballero bien vestido que iba caminando por la calle y le colocó una pistola en las costillas. “Dame todo tu dinero” exigió el asaltante. Indignado, el opulento hombre respondió “No puedes hacer esto. ¡Soy un político!”. “En ese caso”, respondió el ladrón, “dame todo *mi* dinero”.

La primera oración de (57), cumpliendo la función de normalización del discurso, presenta la SI ASALTO, en la que se desarrollarán los eventos del chiste, y la llena inmediatamente con su primer participante, o su primer guion, ASALTANTE. La siguiente oración introduce al segundo participante, el segundo guion, que se identifica a sí mismo como POLÍTICO. Presentados sucesivamente en las etapas de preparación (*set up*) y de enlace (resolución), estos dos guiones son los conjuntos A y B cuyos elementos interactúan en la producción

humorística. La última oración corresponde a la fase de disjunción (incongruencia); es *imposible* que el político tenga efectivamente el dinero del asaltante del chiste e incongruente que éste lo exija. Inmediatamente se desencadena un proceso de resolución que activa los elementos salientes del guion POLÍTICO y reinterpreta *mi dinero* en términos del guion IMPUESTOS, que nuestro asaltante, ejerciendo su deber cívico, puntualmente paga. La incongruencia de la última frase se resuelve por medio del conocimiento según el cual la recaudación es un *robo*, o una *extracción ilegítima*, a los contribuyentes. El resultado de este proceso resolutivo es el descubrimiento de un subconjunto AB, que forma la intersección por la que ambos guiones quedan superpuestos, y que contiene la acción *robar dinero*. Sin embargo, dentro de los subconjuntos que no participan de la intersección, se encuentran elementos irreconciliables (C, D) que oponen pertinentemente a los guiones con respecto a la acción que comparten: el robo a mano armada es ilegal y la recaudación, legal. Para poder representarse la recaudación de impuestos como un tipo de robo, hace falta un LM en mapa que proyecte los elementos propios del conjunto ASALTANTE sobre el de POLÍTICO; como se puede observar, consiste en un mecanismo de resolución incompleto y defectuoso, parcial y lúdico, porque extiende por lógica local la proyección (la comparación) a elementos que no forman parte del subconjunto propio por el que los dos guiones se superponen y que, en realidad, son antónimos léxicos.



## **Segunda parte: Análisis de los asertos zodiacales**

## Introducción

La primera parte estuvo dedicada a la exposición del marco y las herramientas teóricas que utilizaremos en los análisis de los asertos zodiacales de Trimalción. En esta segunda parte procederemos a la aplicación metódica de nuestro marco teórico sobre el texto de Petronio. Cada uno de los asertos será analizado individualmente y cada análisis estará dividido en 4 secciones. Al inicio de cada análisis presentaremos para comodidad del lector el texto del aserto, dividido de acuerdo a su disposición en los capítulos del Satiricón. En las primeras dos secciones de los análisis presentaremos un resumen del estado de la cuestión; esto es, los comentarios, explicaciones, e hipótesis más relevantes para los elementos de los que se compone cada aserto. Se trata de las tendencias de lectura que a lo largo de la tradición han encausado la intelección e interpretación del pasaje. En suma, el estado de la cuestión constituye el marco de discusión dentro del cual operará cada análisis. En este sentido, el estado de la cuestión será aprovechado de formas distintas, en la medida en que exista conformidad o controversia entre los comentaristas, o en el caso de que se le haya atribuido al aserto en cuestión una intención humorística. Si se ha explicado un aserto en términos humorísticos, y entre los comentaristas existe un consenso general, el resultado del análisis deberá idealmente coincidir con lo que la tradición ha aceptado. En caso de que un aserto se haya explicado en términos humorísticos, pero exista disensión entre los comentaristas, los datos que el análisis arroje constituirán argumentos a favor o en contra de alguna de las posturas existentes. Es posible que el estado de la cuestión para algún aserto particular no incorpore explicaciones en clave humorística, o sólo existan marginalmente. En esos casos, si hay consenso generalizado entre los comentaristas, los análisis pretenderán problematizar la cuestión y los datos que arrojen, si son positivos, asentarán una nueva posibilidad de explicación o, si son negativos, corroborarán la ausencia de humor en el aserto. Si no hay

consenso general entre los comentaristas, la controversia será considerada como signo de incongruencia, que el análisis focalizará e interpretará en clave de humor. Los resultados de cada análisis confirmarán o desecharán nuestras presuposiciones iniciales. En la tercera sección se desarrollará todo el trabajo analítico, en donde aplicaremos sobre el texto todas las herramientas pertinentes. Finalmente, en la última sección presentaremos un resumen de los resultados del análisis, de acuerdo a los parámetros de conocimiento de la GTVH y una tabla. En caso de tener elementos humorísticos, en la tabla presentaremos el aserto dividido por sus funciones discursivas (tal como las considera el IDM) y la notación vectorial del aserto.

## I. Aries

35	39
super arietem cicer arietinum	et modo fit aries. itaque quisquis nascitur illo signo, multa pecora habet, multum lanae, caput praeterea durum, frontem expudoratam, cornum acutum. plurimi hoc signo scholastici nascuntur et arietilli <sup>112</sup>

### I. 1 Comentarios al cap. 35

Burmann: el garbanzo recibe este nombre por ser semejante en forma a la cabeza de un carnero.<sup>113</sup> Refiere a los pasajes relevantes de Plinio (*H.N.*, XVIII, 126): “Ciceris natura est gigni cum salsilagine, ideo solum urit nec nisi madefactum pridie seri debet. differentiae plures, magnitudine, colore, figura, sapore. est enim arietino capiti simile, unde ita appellatur, album nigrumque [...]”; y de Columella (*De re rustica*, II, 10) “cicer, quod arietillum uocatur, itemque alterius generis, quod Punicum, seri mense Martio toto potest caelo humido loco quam laetissimo, nam etiam id terram laedit atque ideo inprobatur a callidioribus agricolis [...]”.

Smith: el criterio de asociación entre el signo y su alimento es por semejanza en forma; es posible que *cicer arietinum* tenga un sentido obscuro;<sup>114</sup> como en Ateneo de Náucratis (II, 44): “χρύσειοι ἐρέβινθοι ἐπ' αἰόνων ἐφύοντο. Θεόφραστος δ' ἐν φυτικοῖς (8, 5, 1) τῶν ἐρεβίνθων τινὰς καλεῖ κριούς. καὶ Σώφιλος (II 447 K)· ὁ πατήρ ὁ ταύτης πολὺ μέγιστός ἐστι κριὸς ἐρέβινθος”.

Schmeling: el garbanzo sobre Aries se explica por *rebus*, esto es, una representación enigmática de una palabra o de una frase por medio de símbolos o imágenes que sugieren las

<sup>112</sup> El texto de Petronio que seguimos es el de Konrad Mueller, 1995.

<sup>113</sup> Burmann, 1743, p. 199.

<sup>114</sup> Smith, 1975, p. 75.

palabras que representan. En otras palabras, un oscuro interpretante visual. “A commonly used example of a *rebus* would be a representation of two gates and a head to stand for the proper name Gateshead”.<sup>115</sup> El garbanzo, que tiene la forma de cabeza de carnero, despierta en la imaginación el signo Aries.

Keyer: garbanzo llamado *arietinum* por su semejanza a la cabeza de un carnero. “Whether this etymology is in fact correct, is irrelevant for the present discussion”.<sup>116</sup>

## I. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: llama *genituras stultissimas* a los pronósticos de Trimalción, cuyas características no provienen de una tradición astrológica establecida, sino se encuentran más bien relacionadas con los animales que el signo representa.<sup>117</sup> Para Burmann, la exégesis de Trimalción tiene menos que ver con genuino ejercicio de erudición astrológica que con un despliegue de ingenio y humor. No es baladí subrayar la posición de Burmann; a lo largo de toda la tradición filológica, dos posturas interpretativas se han perfilado entre los comentaristas. Por un lado, los que se inclinan a leer el pasaje como un conjunto de asociaciones humorísticas y, por otro, quienes ven en Trimalción a un oriental erudito en cuestiones astrológicas y a sus predicciones como un embrollado y complicado sistema de oscuras relaciones zodiacales. A Burmann este pasaje le recuerda un epigrama de la Antología Griega (XI, 318) en el que “*simili modo genitura ex Arietis, Geminorum, et Piscium, ingenio ducitur*”:<sup>118</sup>

---

<sup>115</sup> Schmeling, 2011, p. 128.

<sup>116</sup> Keyer, 2012, p. 267.

<sup>117</sup> Burmann, 1743, p. 234.

<sup>118</sup> *Ibid.*, p. 234.

(58) Ἀντικράτης ἦδει τὰ σφαιρικὰ μᾶλλον Ἀράτου  
πολλῶ, τὴν ἰδίην δ' οὐκ ἐνόει γένεσιν·  
διστάζειν γὰρ ἔφη, πότερ' ἐν κριῶ γεγένηται  
ἢ διδύμοις ἢ τοῖς ἰχθύσιν ἀμφοτέροις.  
εὔρηται δὲ σαφῶς ἐν τοῖς τρισί· καὶ γὰρ ὀχευτῆς  
καὶ μωρὸς μαλακὸς τ' ἐστὶ καὶ ὀψοφάγος.

En el que la relación Aries-ὀχευτῆς, Géminis-μωρὸς μαλακός, y Piscis-ὀψοφάγος depende de un juego humorístico y no de un código astrológico. Por *caput durum* entiende lo mismo que *os durum*, una forma de interpelar a los desvergonzados. Burmann encuentra confirmación de esta lectura en el siguiente elemento del pronóstico, *frontem expudoratam*, que denota impudicia. Finalmente, anota que el *cornum acutum* es símbolo de un ánimo pugnaz y de un hombre iracundo.<sup>119</sup>

Scheffer: en Aries nacen hombres con frente sin pudor, que son impúdicos, y que tienen un *cuerno agudo*, con el que lastiman a otros. Es decir, hombres rijosos y agresivos. Para Scheffer, *arietilli*, semejantes a carneros, es una extensión de lo anterior, “tangit lites ac contentionem eorum, qui in literis versantur”.<sup>120</sup>

Reinesius: así llama con desprecio Trimalción a los discípulos de los rétores, por ser petulantes, feroces y agresivos; o también por ser tontos, simplones “hebetioris ingenii”.<sup>121</sup>

Goesius: Trimalción coloca *scholastici* en Aries porque éstos tienen la fama de ser “pugnacissimi ob rem exilem”.<sup>122</sup>

---

<sup>119</sup> Burmann, 1743, pp. 234-235.

<sup>120</sup> *Ibid.*, p. 235.

<sup>121</sup> *Id.*

<sup>122</sup> *Id.*

Friedlaender: *expudoratus* como el italiano *spudorato*: desvergonzado. Posiblemente *arietilli* sea una forma despectiva para referirse a los hombres desagradecidos.<sup>123</sup> Un proverbio griego (Zenob., IV, 63) así caracteriza a los carneros: “Κριὸς τροφεῖ ἀπέτισεν: ἡ παροιμία ἐπὶ τῶν ἀχαρίστων, ἐπεὶ τὰς φάτνας πλήττουσιν οἱ κριοί”.

Vreese: *pecora* es utilizado para el ganado menor, especialmente para los borregos. Manilio (II, 227-228) llama a Aries el “orgullosa líder del rebaño” y los oficios que relaciona con el signo incorporan la lana como elemento sobresaliente. En Aries nacen los hilanderos, tejedores y sastres. La relación, según Vreese, con *caput* no es tan transparente. En el círculo zodiacal, Aries figura como líder y guía, como la cabeza del zodiaco, “sowie der Widder das Haupt der Herde und wie das Haupt der Sitz des Verstandes (ἡγεμονικόν) vom ganzen Körper ist, so hat das Sternbild Widder die Führung des Tierkreises”.<sup>124</sup> Hay una razón astrológica para ello, el equinoccio de primavera, con el que se inicia la carrera del sol, se encuentra en Aries. Así lo llama Manilio (I, 263) “Aurato princeps Aries in vellere fulgens”. Además, de acuerdo a la *Melothesia*, la creencia de que cada parte del cuerpo está regida por un astro, la cabeza cae bajo de la potestad de Aries, el primer signo del círculo zodiacal (y los pies bajo la de Piscis, el último signo): “Aries caput est ante omnia princeps” (Manil., II, 456). En esta representación de Aries como cabeza del zodiaco y gobernador de la cabeza de los hombres, Vreese encuentra la razón por la que se le atribuyen elementos relacionados con la cabeza, el *cicer arietinum*, que es como una pequeña cabeza de carnero, *caput*, *frons*, y *cornu*. Para Vreese, *frontem expudoratam* significa impudicia, y *cornum acutum*, audacia. Entre los hombres nacidos bajo Aries a menudo se encuentran dichas características, las cuales se manifiestan en el rostro y la frente (Manil., IV, 508-510): “et dabit in praedas animos

---

<sup>123</sup> Friedlaender, 1906, p. 244.

<sup>124</sup> Vreese, 1927, p. 221.

solveteque pudorem: tantum audere iuvat. sic ipse in cornua fertur ut ruat aut vincat”. Hasta *cornum acutum*, el pronóstico de Trimalción es perfectamente convencional. “So sehen wir, daß Petronius bei der ersten und meist ausführlichen Anwendung, die er unter diesem Bilde aufstellt, Prophezeiungen macht, die sich sehr eng an die gebräuchlichen astrologischen Deutungen anschließen”.<sup>125</sup> Con *scholastici*, Trimalción se distancia de los rasgos convencionales del signo y se dispone a hacer una libre variación de sus componentes. Vreese estima indudable que se trata de una referencia a Agamenón: “Für mich ist es ohne Zweifel, daß es eine deutliche Anspielung von Trimalchio sein soll auf den Rhetor Agamemnon der gerade heute mit seinen Gefährten bei ihm zu Gast ist”.<sup>126</sup> Concuere con la opinión de Goesius, según la cual el punto de comparación entre los carneros y los rétores es el encono con el que pelean por cosas nimias. De todas las interpretaciones existentes, Vreese se inclina por entender *arietilli* como una referencia irónica a los discípulos de los rétores; de modo que el aserto termina con “Unter diesem Zeichen werden sehr viele Rhetoren und Schuler von Rhetoren geboren”.<sup>127</sup> Por lo común, los oradores y los eruditos nacen bajo la protección de Virgo, pero Trimalción los coloca como conclusión del aserto de Aries para sorprender a sus invitados.

Wagner: el humor es el criterio que guía a Wagner; rechaza la interpretación de Friedlaender porque no tiene elementos humorísticos: “Aber darin würde kein Witz liegen”.<sup>128</sup> La explicación de Vreese, “los rétores y sus discípulos”, en opinión de Wagner, no es ni satisfactoria ni concluyente, “man sieht doch deutlich, dass Trimalchio, wenn er sich auch einen gelehrten Anstrich geben will, immer wieder ins Plebeische verfällt und seine

---

<sup>125</sup> Vreese, 1927, p. 226.

<sup>126</sup> *Ibid.*, p. 227.

<sup>127</sup> *Ibid.*, p. 230.

<sup>128</sup> Wagner, 1950-1951, p. 376.



Vergleiche mit irgendeiner mehr oder minder obszönen Anspielung beschliesst”.<sup>129</sup> Concluye que *arietilli* debe significar “adúltero” y “cornudo”: “nur sind es nicht die Ehebrecher, die die Hörner tragen, sondern die betrogenen Ehemänner”.<sup>130</sup>

Bartalucci: todos los elementos que aparecen en Aries, antes de la mención de *scholastici*, corresponden a las características convencionales del signo: “i anti sotto il segno dell’Ariete sono caratterizzati con una γένεσις in gran parte rispondente alla tradizione”.<sup>131</sup> La dificultad al interpretar viene con la segunda parte del aserto. Lo más importante a notar es que con *scholastici* “Trimalchione si discosta dall’apotelesmatica tradizionale”.<sup>132</sup> Cuatro veces en total aparece *scholastici* en Petronio, con los sentidos de “estudiante”, “maestro de escuela” y “literato”. En el contexto del pronóstico de Trimalción, se nota una alusión sutil a Agamenón y sus estudiantes, Menelao, Encolpio y Ascilto; y, en este contexto, puede adquirir el significado “pedante”. Además, piensa que al significado latino se debe agregar el sentido griego de σχολαστικός, “ocioso”. Buscando otra vía de lectura para *arietilli*, Bartalucci recuerda que “la potenza sessuale e la violenza in amore dell’ariete erano proverbiali”.<sup>133</sup> De tal modo, Bartalucci piensa que los hombres llamados *arietilli* poseerían las características más salaces del animal; “Perciò il termine varrà ‘robusti e focosi amatori’”.<sup>134</sup>

Smith: la impudicia y los pastores normalmente van en Aries; sin embargo, *scholastici* es un detalle excéntrico. Smith comenta que están colocados en Aries, y no en Piscis como los *rhetores*, para que Trimalción pueda burlarse de sus educados huéspedes. *Scholastici* significa rétores y *arietilli* “parecidos a carneros”. Es posible que Trimalción esté sugiriendo

---

<sup>129</sup> Wagner, 1950-1951, p. 378.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 378.

<sup>131</sup> Bartalucci, 1967, p. 281.

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 282.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 284.

<sup>134</sup> *Ibid.*, p. 285.

que los rétores embisten como los carneros. Smith, del mismo modo que con *cicer arietinus*, contempla la posibilidad de un sentido obsceno en *arietilli*.<sup>135</sup>

Schmeling: en Aries nacen los pastores y los que trabajan con ovejas y lana. Explica *frontem expudoratam* aduciendo un pasaje de Fírmico Materno (VIII, 6, 4): “Hoc sidere oriente quicumque nati fuerint, aliud ex fronte pollicentur, aliud latenter in moribus celant. Sunt enim austera facie, prolixa barba, obstinata fronte [...]. Sunt enim natura petulantes, lascivi, semper desiderorum pravis ac libidinis voluptatibus implicati, et qui latenter amorum cupiditatibus semper exaestuent”. Con sentido del humor, Trimalción coloca los *scholastici* en Aries para burlarse de sus “cabezas duras”, “Aga. and the educated guest at the table being the butt of the joke”.<sup>136</sup> Schmeling, siguiendo a George Kennedy (1978), entiende *scholastici* y *arietilli* como “declamations buffs and their little rams”.<sup>137</sup>

Keyer: la lana y el ganado están naturalmente asociados con Aries en la literatura astrológica. *Cornum acutum* sugiere la idea de *dar cabezazos*, como en los duelos de retórica. *Frontem expudoratam* parece significar “desvergüenza”, “rams seem to have been regarded as impudent, probably because of lust”.<sup>138</sup> *Arietilli* aún no ha sido explicada satisfactoriamente; la interpretación de Vreese “estudiantes de retórica”, la más popular hasta ahora, es una invención *ad locum*. Entender *arietilli* como “hombres lascivos” tiene ventajas sobre el resto de las explicaciones. En la antigüedad, el carnero estaba fuertemente asociado con la lascivia; *caput durum* y *cornum acutum* y *frontem expudoratam* pueden entenderse en sentido obsceno. Sin embargo, al ser un *hapax*, su significado permanecerá desconocido.<sup>139</sup>

---

<sup>135</sup> Smith, 1975, p. 89.

<sup>136</sup> Schmeling, 2011, p. 152.

<sup>137</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>138</sup> Keyer, 2012, p. 275.

<sup>139</sup> *Ibid.*, pp. 275-278.

### I. 3 Análisis

La mayoría de los comentaristas coinciden en considerar *scholastici* y *arietilli* como una broma jugada a expensas de Agamenón, Encolpio y Ascilto. Sin embargo, ninguno de ellos explica *por qué* la referencia a los protagonistas de la novela en el contexto de la exégesis astrológica de Trimalción puede considerarse una broma. Esta interpretación, en tanto que se apoya en el humor como una categoría intuitiva e inmediata, se encuentra en necesidad de una justificación formal. Debemos preguntarnos qué parte del aserto, cuáles propiedades semánticas, qué marcas textuales nos autorizan a considerarlo así.

En el campo de investigaciones del humor, el problema del reconocimiento e identificación de éste había permanecido parcialmente ignorado; los investigadores trabajaban con corpus textuales (antologías de chistes, novelas humorísticas, registros de conversaciones, rutinas de *stand-up*) cuya naturaleza humorística estaba presupuesta de antemano y no necesitaba establecerse teóricamente. Puesto que para la GTVH el humor depende de guiones semánticos, que, como ya vimos, son estructuras cognitivas dinámicas y cambiantes, la teoría debe contemplar, desde una perspectiva diacrónica, un recorrido posible: la pérdida progresiva de la oposición semántica en un texto, resultado de la reorganización en la estructura interna de uno, o ambos, de los guiones que lo componen, y la subsecuente disolución de su humor. Por otro lado, no es en absoluto difícil encontrar textos, explícitamente marcados como humorísticos, que, sin embargo, escapan por completo a nuestra comprensión. Fallamos al procesar el humor de un texto por ignorancia del contenido de los guiones que lo componen. En resumen, dos obstáculos estorban nuestra percepción intuitiva del humor: por un lado, la imposibilidad de reconocer una incongruencia y, por el otro, la incapacidad para justificarla. En este sentido, la filología clásica se encuentra en una posición especialmente complicada, como bien nota Mary Beard: “for if it is hard to

access the day-to-day culture of laughter of our contemporary neighbors just the other side of a national or cultural boundary, how much harder must it be to access that of people separated from us by centuries?”<sup>140</sup>

Sin duda, la risa, como respuesta fisiológica a un estímulo, es un factor importante para la identificación del humor en un texto; sin embargo, como se ha demostrado en repetidas ocasiones, no es un criterio autónomo y suficiente. En realidad, la risa no es una categoría homogénea; cualquiera se puede reír por cosquillas, nervios, vergüenza, como acicate conversacional. La risa puede ser voluntaria o involuntaria. El análisis que se apoye en la risa como exclusiva marca de reconocimiento con frecuencia tendrá entre sus resultados falsos positivos, risa sin eventos humorísticos, y falsos negativos, ocurrencias de humor que no son seguidas por risa (humor fallido). Attardo (2012) ha propuesto un método para determinar la probabilidad de ocurrencia de humor en un texto, a partir de la triangulación de tres factores: marcadores discursivos que expliciten la respuesta al estímulo: cualquier forma de risa y sonrisa, o, en discursos escritos, onomatopeyas (*ja,ja,ja*) y caras sonrientes; un completo análisis semántico y pragmático del texto, “along the lines of the cognitive theories of humor, to uncover the incongruity of the potential humor”;<sup>141</sup> y, finalmente, indicadores metalingüísticos sobre las intenciones del discurso.

Tenemos dos referencias a la respuesta del público al discurso de Trimalción, inmediatamente después del aserto de Aries, y al finalizar el discurso astrológico:

(59) *laudamus urbanitatem mathematici*<sup>142</sup>

---

<sup>140</sup> Beard, 2014, p. 53.

<sup>141</sup> Attardo, 2015, p. 182.

<sup>142</sup> *Sat.*, 39, 6.

(60) “sophos” universi clamamus et sublati manibus ad cameram iuramus Hipparchum  
Aratumque comparandos illi homines non fuisse.<sup>143</sup>

Aunque parece existir una diferencia de grado entre (59) y (60), nada podemos saber de la respuesta del público, al margen de la valorización positiva que éste hace del discurso de Trimalción. En (60), el adverbio σοφῶς “bravo” era la respuesta convencional del público durante las recitaciones imperiales, “it was a Greek critical term used to express a judgment of literary texts; but it had formulaic status, and could no doubt have been used by speakers who did not know Greek”;<sup>144</sup> y lo encontramos caricaturizado en Marcial “Mereatur alius grande et insanum sophos”,<sup>145</sup> “Nil habet et magnum, sed perinane sophos”.<sup>146</sup> Ya sea genuina o no, la aprobación del público es lo único explícitamente mencionado sobre su respuesta a las palabras de Trimalción.

De extrema importancia es *urbanitatem* de (59); es el único término que se refiere al discurso mismo y lo caracteriza. Aunque de momento sólo podemos decir que se refiere al aserto de Aries, los resultados que cada análisis arroje nos permitirán extender esta caracterización a otros asertos del discurso de Trimalción. Además de (59), *urbanitas* ocurre 5 ocasiones más en Petronio:

(61) delectata est illa urbanitate tam stulta.<sup>147</sup>

(62) complosit illa tenerius manus et ‘o’ inquit ‘hominem acutum atque urbanitatis  
vernaculae fontem.’<sup>148</sup>

---

<sup>143</sup> *Sat.*, 40, 1.

<sup>144</sup> Adams, 2003, p. 406.

<sup>145</sup> I, 49, 37.

<sup>146</sup> I, 76, 10.

<sup>147</sup> *Sat.*, 7, 1.

<sup>148</sup> *Sat.*, 24, 2.

- (63) ego suspicatus ad aliquam urbanitatem totiens iteratam vocem pertinere, non erubui eum qui supra me accumbebat hoc ipsum interrogare [...].<sup>149</sup>
- (64) excipimus urbanitatem iocantis [...].<sup>150</sup>
- (65) donec consumpta frigidissima urbanitate rediit ad carmina sua [...].<sup>151</sup>

Encolpio, después de perderse buscando a Ascilto, se acerca a una viejecilla y le pregunta “numquid scis ubi ego habitem?”.<sup>152</sup> Ella, *deleitada por aquella graciosa* (61), pues a todas luces se trata de una pregunta incongruente, lo conduce a un prostíbulo. (62) se da en el contexto de un equívoco verbal; Encolpio esperando recibir una copa, un ἐμβασικοίτας, se encuentra con un bailarín, un *cinaedus*; ἐμβασικοίτας significa ambas cosas. Esta confusión, resultado de ambigüedad léxica, es lo que le produce gracia a Cuartila. (63), probablemente el ejemplo más conspicuo, se trata de un innegable caso de chiste verbal. Trimalción tiene un esclavo llamado Carpus al que le ha encomendado la tarea de cortar los *obsonia*, y lo interpela diciendo “carpe, carpe”. Las palabras con las que se resume la intención de Trimalción son bastante ilustrativas: “vides illum’ inquit ‘qui obsonium carpit: Carpus vocatur. ita quotienscumque dicit ‘Carpe’, eodem verbo et vocat et imperat’”.<sup>153</sup> (64) se dice como respuesta a “aquam foras, vinum intro”,<sup>154</sup> dicho por un esclavo después de ser perdonado, a instancias de los convidados, por tirar un vaso y romperlo. Los comentaristas notan un posible uso proverbial; de cualquier forma, por combinación restrictiva con *iocantis*, la *urbanitas* de este esclavo no puede más que ser una ocurrencia de humor verbal. *Frigidissima urbanitate* de (65) está relacionado con *iaculari* de la oración precedente. Por la misma razón

---

<sup>149</sup> *Sat.*, 36, 7.

<sup>150</sup> *Sat.*, 52, 7.

<sup>151</sup> *Sat.*, 109, 8.

<sup>152</sup> *Sat.*, 7, 1.

<sup>153</sup> *Sat.*, 36, 8.

<sup>154</sup> *Sat.*, 52, 7.

que (64), en (65) el sentido queda precisado por sus relaciones semánticas y discursivas. Como en los demás casos, *urbanitatem mathematici* está caracterizando al aserto de Aries como una ocurrencia de humor verbal.

Hasta *scholastici*, los elementos predicados de Aries, *pecora*, *lana*, *cornu*, son completamente convencionales. *Scholastici et arietilli*, sin embargo, han suscitado una pluralidad de interpretaciones, más o menos especulativas, sintomática de la incomodidad que genera en la lectura. La incongruencia que comporta el aserto de Aries, y su caracterización como *urbanitas*, son fuertes indicadores, virtualmente inequívocos, de que el horóscopo contiene elementos de humor deliberado; y es bajo esta perspectiva que lo analizaremos con las herramientas provistas por la teoría.

*Arietilli* es un caso especial; la relación con el signo es parcialmente evidente. Se trata, sin duda, de un derivado léxico de *aries*, lo cual parece constituir la motivación para incluirlo en su signo; sin embargo, desconocemos su contenido semántico y en esto radica el corazón del problema. Todas las interpretaciones de *arietilli* dependen de esa relación léxica: para Scheffer son rijosos y agresivos, como los carneros que embisten; Reinesius cree que así se les llama a los discípulos de los rétores, como ganado que sigue a un pastor; para Friedlaender son hombres desagradecidos, porque los carneros tenían la fama de serlo; Wagner pensó en adúlteros, porque en algunas lenguas modernas así se les llama: *pecoro* en italiano, *cabrón* en español, *cabrão* en portugués, *bouc* en francés; de acuerdo con Smith, Trimalción sugiere que los rétores se embisten como carneros; finalmente, Bartalucci cree que se trata de hombres lascivos porque el carnero lo es.

Smith, Bartalucci y Keyer sospecharon un sentido obsceno basado en la proverbial salacidad del carnero. Bartalucci, además, subraya que era igualmente proverbial el *onus inguinis* del animal, del cual emanaba toda su belleza:

- (66) sitque salax aries, conceptaque semina coniunx  
reddat, et in stabulo multa sit agna meo;<sup>155</sup>
- (67) aries reciprocicornis lanicus testitrahus.<sup>156</sup>
- (68) 'ibat forte aries, inquit, iam quod genus! quantis  
testibus! uix uno filo hosce haerere putares,  
pellicula extrema exaptum pendere onus ingens'  
'cur tam ignauiter hoc praesertim tempore quaeris?''<sup>157</sup>

*Salax* (de *salio*) “was used of the male animal mounting”<sup>158</sup> y aplicado a los hombres denotaba peyorativamente un comportamiento sexual excesivo; *coniunx* en (66), de acuerdo con Fantham, “overdignifies the ram's necessary polygamy”.<sup>159</sup> Sobre el *testitrahus* de Laberio, la definición de Forcellini es bastante ilustrativa: “epitheton arietis, qui ob magnitudinem et pondus testium trahere illos potius videtur quam sustinere”.<sup>160</sup> La propuesta de Bartalucci, como se puede deducir, consiste en considerar que las características del carnero que se atribuyen a los *arietilli* están relacionadas con la salacidad y procacidad del animal. “In tal modo gli *arietilli* saranno coloro che dell'animale e del segno hanno gli attributi piú salaci, e cioè, per dirla con Laberio, i *testitrahi*, quelli che, dotati di una particolare caratteristica del loro ζώδιον, possiedono implicitamente accentuate capacità amatorie”.<sup>161</sup> Esta vía de interpretación goza con la ventaja de un antecedente: el epigrama (58), aducido por Burmann, en donde con evidente intención humorística se establece una relación Aries-ὄχευτής.

<sup>155</sup> Ov., *Fast.*, IV, 771-772.

<sup>156</sup> Laber., frg. 80.

<sup>157</sup> Lucil., *Sat.*, XVI, 534-537.

<sup>158</sup> Adams, 1982, p. 206.

<sup>159</sup> Fantham, 1998, p. 237, nota *ad locum*.

<sup>160</sup> Forcellini, 1775, s. v, “testitrahus”.

<sup>161</sup> Bartalucci, 1967, p. 285.



El problema para *scholastici* es exactamente inverso; conocemos con suficiente claridad su representación y su referente, a pesar de lo cual se nos escapa su relación con Aries. Eriksson consideraba *scholastici* una predicción secundaria, sin relación directa con el signo;<sup>162</sup> incluso Vreese, para quien Trimalción es un ejemplo de astrólogo erudito, escribe que “hat Trimalchio so das Recht bekommen nun auch selbst frei zu variieren und seine eigenen Anwendungen zu machen”.<sup>163</sup> Las interpretaciones que ven en *arietilli* a los discípulos de los rétores dependen, para determinar su significado, de la relación contextual con *scholastici*, el cual depende de su relación con *arietilli* para justificar su inclusión en Aries; es decir, entendemos *arietilli* por medio de *scholastici*, cuya ocurrencia sólo podemos explicar en virtud de su relación con *arietilli*.

Una lectura desde la GTVH nos libra de la carga de relacionar *scholastici* directamente con Aries, por lo menos con su representación zodiacal. Recordemos que los chistes activan dos sentidos opuestos y, parcial o totalmente, superpuestos. Los casos de superposición parcial son aquellos en los que ocurren elementos que no son congruentes o relevantes para la totalidad del chiste, elementos que sólo tienen relación con alguno de los dos sentidos que conviven en el aserto humorístico. Si aceptamos que *arietilli* despierta un segundo guion, hasta ahora caracterizado únicamente por ser de naturaleza sexual, podemos encontrar el motivo de la inclusión de *scholastici* en Aries en la congruencia de sus elementos semánticos con este segundo sentido. En realidad, la identificación misma de los *scholastici* no carece de problemas. Petronio utiliza *scholasticus* en 3 ocasiones más:

---

<sup>162</sup> Eriksson, 1956, p. 74.

<sup>163</sup> Vreese, 1927, p. 226.

- (69) *ingens scholasticorum turba in porticum venit, ut apparebat, ab extemporali declamatione nescio cuius, qui Agamemnonis suasoriam exceperat.*<sup>164</sup>
- (70) *tamquam scholastici ad cenam promissimus [...].*<sup>165</sup>
- (71) *etsi timeo istos scholasticos, ne me [de]rideant [...].*<sup>166</sup>

Las actividades principales para los jóvenes que estudiaban en escuelas de retórica, que, a la sazón, tenían entre 14 y 18 años, eran la escritura, memorización, y declamación ya sea de *suasoriae*, exhortaciones a figuras históricas o mitológicas, o de *controversiae*, discursos ficticios de defensa a partir de un tema legal específico. Los individuos que componen la *scholasticorum turba* (69), sin embargo, son llamados *iuvenes*; lo cual no es enteramente adecuado para designar a los estudiantes de retórica:

The younger students are generally speaking *pueri* and older ones *adulescentuli*. Tacitus, Dialogus 35.3, is a good source for the distinction, and Petronius clearly recognizes it, for Agamemnon uses the same terms. In chapter three he speaks of his students as *adulescentuli* and in chapter four contrasts *pueri* in schools and *iuvenes* in the forum. So the *scholasticorum turba* is likely to be older than a crowd of students. *Scholasticus* is in fact the word regularly used by the elder Seneca to refer to those people who thronged to declamations as though to athletic events, but who were not themselves students and not necessarily teachers. They are the declamation-buffs, the aficionados, for the most part enthusiastic amateurs.<sup>167</sup>

Probablemente a esto se refiere Encolpio cuando admite haber posado, junto con Ascilto, *tamquam scolastici*: haberse hecho pasar por *scholasticus* con las intenciones de granjearse la amistad de alguien y ganarse una cena a sus costillas, práctica que recuerda mucho al

---

<sup>164</sup> *Sat.*, 6, 1.

<sup>165</sup> *Sat.*, 10, 6.

<sup>166</sup> *Sat.*, 61, 4.

<sup>167</sup> Kennedy, 1978, p. 175.

parásito de la Comedia Nueva. Al principio del *Satyricon*, Encolpio interpela a Agamenón, con un ataque *ad hominem* sobre los vicios de la retórica, “trying to get the favorable attention of Agamemnon in hopes that it will lead to something more, such as dinner”.<sup>168</sup> Agamenón responde sin hostilidad y de buena gana; “It is posible that Aga. is attracted to E. physically and hopes that their discusion will lead to sex with a discriminating student”.<sup>169</sup> La postura simpatizante de Agamenón puede no ser más que un “erotic impulse which has been aroused in him”.<sup>170</sup> Derivado de de σχολή “descanso, ocio”, la primera definición que el diccionario registra para σχολαστικός es “inclined to ease, enjoying leisure”.<sup>171</sup> En un antiguo escolio a Persio, leemos que las palomas *titi* eran llamadas *scholastici*: “συνεκδοχικῶς autem Titos, scholasticos (vocant), quod sint vagi, neque uno magistro contenti, et *ad libidinem proni*, sicuti aves, quibus comparantur”.<sup>172</sup> Sin duda, es posible pensar en un estereotipo cultural del *scholasticus* como un individuo inclinado a los placeres sensuales. Al fin y al cabo, los educados huéspedes de Trimalción participan en frecuentes episodios sexuales; en este contexto de doble sentido, parece especialmente adecuado, si *scholastici*, utilizado con humor e ironía, está referido a ellos. En otros elementos del aserto de Aries encontramos evidencia de este segundo sentido.

El uso bien atestiguado de ἐρέβινθος, equivalente griego de *cicer arietinum*, para referirse al *membrum virile* había hecho sospechar a Smith un sentido obsceno en el aserto de Trimalción. En la Suda, lo encontramos explicado “τὸ τοῦ ἀνδρὸς αἰδοῖον”<sup>173</sup> y Aristófanes nos da buen ejemplo de ello:

---

<sup>168</sup> Kennedy, 1978, p. 175.

<sup>169</sup> Schmeling, 2011, p. 10.

<sup>170</sup> Kennedy, 1978, p. 178.

<sup>171</sup> LSJ, s. v. “σχολαστικός”.

<sup>172</sup> Jahn, 1843, p. 253, *ad Pers.*, I, 20.

<sup>173</sup> Suid., E, 2919, “ἐρέβινθος”.

- (72) Τρώγοιτ' ἄν ἐρεβίνθους;<sup>174</sup>  
 (73) ἐ/γὼ δὲ πρὸς τοῦτον βλέπων  
 τοῦρεβίνθου ἴδραττόμην<sup>175</sup>

En su comentario a *Las Ranas*, Kenneth Dover dice “‘chick-pea’, is plainly a slang term for ‘penis’ (perhaps in origin affectionate baby-talk [...]);”<sup>176</sup> y en su comentario a *Los Acarnienses*, Douglas Olson escribe “ἐρέβινθος is also a slang term for penis [...] which is probably part of the humour”.<sup>177</sup> Jeffrey Henderson, en su tratado sobre obscenidad lingüística en la comedia ática, escribe “The μέγιστος/ κριός ἐρέβινθος, chickpea ram, of Sophilus 8 refers without a doubt to the erect phallus”;<sup>178</sup> “This usage certainly derives from the appearance of the plant itself: the *cicer arietinum* is bushy with rather large, pealike fruit”.<sup>179</sup> Sin embargo, Katerina Philippides argumenta que “it seems to me more likely to mean “small penis”.<sup>180</sup>

Con frecuencia, *caput* era utilizada para referirse al *glans* y también, por extensión, a todo el *membrum virile*, “this usage reflects the tendency for the organ to be personified”:<sup>181</sup>

- (74) ita non potui supplicio caput aperire [...].<sup>182</sup>  
 (75) iners senile penis extulit caput [...].<sup>183</sup>  
 (76) et nisi nodatum solverit arte caput [...].<sup>184</sup>

<sup>174</sup> *Ach.*, 801.

<sup>175</sup> *Ra.*, 543-545.

<sup>176</sup> Dover, 1993, p. 262.

<sup>177</sup> Olson, 2002, p. 273.

<sup>178</sup> Henderson, 1991, p. 116.

<sup>179</sup> *Ibid.*, p. 119.

<sup>180</sup> Philippides, 2015, p. 249, n. 18.

<sup>181</sup> Adams, 1982, p. 72.

<sup>182</sup> *Sat.*, 132, 8.

<sup>183</sup> *Priap.*, 83, 5.

<sup>184</sup> *Petr.*, frg. 27, 4.

(77) Nec levat extinctum sollicitata caput.<sup>185</sup>

Igualmente *cornu*/ κέρασ, por ser un objeto que termina en punta, funciona como metáfora para el pene.<sup>186</sup>

(78) κέρασ· θρίξ· τόξον· καὶ αἰδοῖον.<sup>187</sup>

(79) ἰαῖνοι δὲ Δίων τόδ' εὐστόχον ἐν χερσὶ τείνων  
σὸν κέρασ, Οὐλιάδης δ' αὐτὸ περισκυθῆσαι [...].<sup>188</sup>

(80) nisi illud tam rigidum reddidero quam cornu<sup>189</sup>

La frente era considerada como el lugar en donde se manifiesta el pudor:

(81) exclamet Melicerta perisse / frontem de rebus.<sup>190</sup>

(82) nam frons sedes pudoris [...].<sup>191</sup>

(83) Aut cum perfricuit frontem posuitque pudorem [...].<sup>192</sup>

El comportamiento de quienes tienen *frontem expudoratam* evidentemente sugiere connotaciones sexuales. El marco semántico de *pudor* y sus derivados, *pudicitia*, *impudicitia*, *pudicus*, *impudicus*, contiene elementos de moral sexual. Por ejemplo, los ciudadanos romanos libres ostentaban un principio de inviolabilidad física, “This inviolability in a specifically sexual sense is often described as the principle of *pudicitia*, and *stuprum* and *pudicitia* thus stand in a complementary relationship: acts of *stuprum* violate the *pudicitia* of

---

<sup>185</sup> Mart., XI, 46, 4.

<sup>186</sup> Adams, 1982, p. 22.

<sup>187</sup> Hsch., K, 2278, “κέρασ”.

<sup>188</sup> AP, XII, 95, 5-6.

<sup>189</sup> Sat., 134, 11.

<sup>190</sup> Pers., V, 103-104.

<sup>191</sup> Jahn, 1843, p. 197, ad Pers., V, 103.

<sup>192</sup> Mart., XI, 27, 7.

Roman citizens”.<sup>193</sup> *Impudicus* era aquel que había perdido en sentido sexual su *pudicitia*, “a claim that a man is *impudicus* usually functions as a coded way of signifying that his masculine inviolability has been compromised”.<sup>194</sup> El verbo *depudico* era equivalente a *pudicitiam eripio*.<sup>195</sup> La *desvergüenza* de los nacidos en Aries, especialmente en el contexto de *cicer arietinum*, *caput durum*, y *cornum acutum*, está predicada en sentido sexual.

En resumen, con *pecora habet* y *multum lanae* se presenta el primer sentido de Aries, relacionado con el pastoreo; a partir de *caput durum* se introducen elementos que despiertan subrepticamente un segundo sentido, a la vez de continuar el primero, relacionado con la proverbial salacidad del carnero. Inferencialmente, *cicer arietinum*, *caput durum*, *frontem expudoratam*, *cornum acutum*, y *arietilli* despiertan un segundo guion de naturaleza sexual. *Scholastici* es el único término que no se relaciona con el sentido pastoril de Aries; por tanto, solamente se puede explicar su inclusión asociándolos con los elementos que componen al segundo guion. *Scholastici* se encuentra en superposición parcial con el texto, sólo es relevante para uno de los dos sentidos establecidos; el resto de los elementos poseen superposición total. Como se puede notar, los atributos del aserto dependen de dos representaciones independientes de Aries, como signo del zodiaco y como animal. El epigrama (58) aducido por Burmann contiene la misma oposición semántica entre una representación convencional de Aries (con sus típicas atribuciones astrológicas) y la lascivia y salacidad del carnero.

---

<sup>193</sup> Williams, 2010, p. 106.

<sup>194</sup> *Ibid*, p. 191.

<sup>195</sup> Adams, 1982, 1996.

#### I. 4 Resultados

**SO:** pastores/lascivos; no-sexual vs. sexual. **LM:** en tanto que es un chiste verbal, con conector verbalizado, opera con un LM en mapa que la literatura conoce como *cratilisimo*. **SI:** El chiste se desarrolla en una SI general ZODIACO, sin embargo, específicamente selecciona un subconjunto de la SI general que corresponde al signo del aserto ARIES, que proporciona el contexto de normalidad semántica y los elementos disponibles y congruentes con la expectativa establecida, es la SI inmediata del chiste. **TA:** Trimalción selecciona a los *scholastici*, Encolpio, Ascilto, y Agamenón (?),<sup>196</sup> como objetivo de la broma. **NS:** organización textual con disjuntor difuso que coincide con el elemento conector: normalización → conector/disjuntor. Como ya notamos, *scholastici* pertenece al segundo guion y, por tanto, textualmente sólo puede ser identificado con la función disjuntora. Sin embargo, no puede considerarse que el aserto tenga un disjuntor definido porque *scholastici* no es capaz por sí mismo de activar el segundo sentido del texto. Se trata simplemente de un elemento con superposición parcial cuya incongruencia se resuelve por medio del guion inferencialmente activado por el resto de los elementos y en cuya disjunción participa. **LA:** al ser un chiste verbal, el éxito comunicativo del humor depende de la ambigüedad léxica manifestada en la superficie del texto.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	et modo fit aries. itaque quisquis nascitur illo signo, multa pecora habet, multum lanae
<b>CONECTOR</b>	cicer arietinum / caput praeterea durum, frontem expudoratam, cornum acutum et arietilli
<b>DISJUNTOR</b>	scholastici

<sup>196</sup> Es opinión de algunos comentaristas (Korenjak, 2006) que Trimalción sólo se refiere a Ascilto y Encolpio con *scholastici*, mientras que se dirige a Agamenón en el aserto de Piscis con *retiores*.

Tabla 4 "Aries"

## II. Tauro

35	39
super taurum bubulae frustum	deinde totus caelus taurulus fit. itaque tunc calcitrosi nascuntur et bubulci et qui se ipsi pascunt

## II. 1 Comentarios al cap. 35

Bourdelotius: le parece extraña la inclusión de *bubulae frustum*. Recuerda que la carne está considerada como un alimento vil y barato, probablemente está puesta sobre el plato de Tauro para servir de comparación con el resto de los alimentos lujosos y exquisitos.<sup>198</sup>

Smith: para él, el alimento es de naturaleza tan obvia, tan simplona, que le sirve de argumento para advertir a los comentaristas que no busquen demasiadas sutilezas en el discurso de Trimalción. Especialmente para los alimentos colocados en Escorpio, Sagitario y Capricornio, que tradicionalmente son los más problemáticos por su corrupción textual.<sup>199</sup>

Keyer: No encuentra complicaciones para entender el alimento. Dice que el criterio de asociación es uno de identidad, igual que el usado para el alimento de Piscis.<sup>200</sup>

<sup>197</sup> En aras de la simplicidad, y de la controversia concerniente a la distinción entre *punch line* y *jab line*, en los análisis que desarrollaremos, puesto que son semánticamente idénticos y sólo varían por su función textual, notaremos L, de *línea*, para marcar indiferentemente cualquier línea humorística que ocurra en el texto.

<sup>198</sup> Burmann, 1743, p. 199.

<sup>199</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>200</sup> Keyer, 2012, p. 267.



## II. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: *qui se ipsi pascunt* significa “los que no llevan una vida parasítica”; es decir, los individuos autosuficientes. Encuentra la relación astrológica en un pasaje de Fírmico Materno, en donde nos dice que en Tauro nacen “qui per semet ipsos magnam sibi quaerant substantiae facultatem”.<sup>201</sup> Burmann cree que esto puede ser una indicación de que en Tauro nacen los reyes, los sacerdotes, y aquellos, en fin, que ostentan un oficio de responsabilidad social y por corrupción no hacen lo que deben, que en vez de alimentar a su comunidad, *se ipsi pascunt*.<sup>202</sup>

Vreese: *calcitrosi*, referido a personas, debe significar “halsstarrig, widerspenstig, eigensinnig, recalcitrant”.<sup>203</sup> Encuentra la relación astrológica entre los *calcitrosi* y Tauro por la disposición espacial de las constelaciones en el círculo zodiacal. Quien viera, nos dice, la totalidad del círculo del zodiaco en un globo o en un mapa, vería que todas las figuras del círculo zodiacal giran en una dirección, de este a oeste; “Diese Regelmäßigkeit wird jedoch nur unterbrochen von dem Stier, der nach der entgegengesetzten Richtung gewendet ist, und nach Osten blickt, sodaß dieses Bild also rückwärts und gleichsam widerwillig, die tagliche Bewegung nach Westen mitmacht”.<sup>204</sup> Esta característica de la constelación Tauro es tan sobresaliente que dio lugar a un epíteto en la literatura astrológica: *aversus taurus*.

Smith: *calcitrosi* significa “gente voluntariosa”, colocados en Tauro por su representación astrológica, que camina hacia atrás como en contra de su voluntad. *Bubulci* son los labriegos; *qui se ipsi pascunt* se refiere a los que pueden mantenerse a sí mismos sin la ayuda de otros.

---

<sup>201</sup> V, 3, 5.

<sup>202</sup> Burmann, 1743, p. 235.

<sup>203</sup> Vreese, 1927, p. 85.

<sup>204</sup> *Ibid.*, p. 86.

Para Smith, esta frase es un sutil guiño de Trimalción para remarcar la diferencia entre sí mismo y sus convidados, que atienden a su banquete con su *parasiticus venter*.<sup>205</sup>

Todd: ofrece un poco de controversia a la interpretación del pasaje. Dice que comentaristas, lexicógrafos, traductores y editores se han equivocado al leer *bubulci* solamente como *aratores*, sin haber entendido el doble significado que, según él, se encuentra en la intención de Petronio. Argumenta que en Juvenal “surgis tu pallidus Ajax / dicturus dubia pro libertate bubulco / iudice”<sup>206</sup> *bubulco* es ocioso, si no lleva consigo el significado “tonto”, interpretación que Courtney comparte.<sup>207</sup> Lo que Todd está estableciendo es el uso de *bubulci* como una designación general para cualquier individuo de poca inteligencia, sin importar su verdadera profesión. Esto implica que *bubulcus* tenga dos sentidos: el primero, labrador como profesión, uno de cuyos atributos, o rasgos semánticos, sería la poca inteligencia y, segundo, un uso metonímico para designar al tonto en general. Todd piensa que este mismo significado es el que se encuentra en el aserto de Tauro. El contexto de Petronio, sin embargo, no parece inducir al significado general “tonto”, especialmente cuando se mencionan otros rasgos sobresalientes del trabajo del labrador.<sup>208</sup>

Schmeling: *calcitrosi* son los individuos obstinados, porque en la rueda del zodiaco, Tauro va al revés y como en contra de su voluntad. *Bubulci* equivale a *aratores*. El dicho *qui se ipsi pascunt* significa hombres autosuficientes que tienen tantas sobras como para alimentar a los demás, como los convidados de Trimalción que subsisten de *inemptae dapes*.<sup>209</sup>

---

<sup>205</sup> Smith, 1975, p. 90.

<sup>206</sup> VII, 115-17.

<sup>207</sup> Courtney, 2013, p. 318.

<sup>208</sup> Todd, 1943, p. 102.

<sup>209</sup> Schmeling, 2011, p. 153.

Keyer: los pasajes de Manilio tradicionalmente aducidos y las explicaciones de Vreese, es decir, que *calcitrosi* significa “obstinado” porque en su representación zodiacal Tauro va de reversa, en contra de su voluntad, son irrelevantes para Keyer, porque, de acuerdo con él, es altamente improbable que Trimalción estuviera en posesión de dicho conocimiento. Los toros dan coces, *calcitrare*, “it need not be more complicated than that”.<sup>210</sup> Rechaza la interpretación de Todd, que *bubulci* significa “tonto”, porque *bubulcus* está relacionado, más bien, con un pobre origen social y, por ello, con un individuo sin educación formal. Según él, esto no tiene ninguna relación con las facultades mentales de los pastores, sino tan solo con su falta de educación y su consecuente juicio mal educado. Esta distinción nos parece ociosa; como estereotipos, racistas y clasistas sin duda, la baja educación y la estupidez van generalmente de la mano.<sup>211</sup> Para *qui se ipsi pascunt* repite la lectura de casi todos: “autosuficientes”, pero agrega, y esto es interesante, que, como la mayoría de los pronósticos de Trimalción son *negativos* y *ofensivos*, se pregunta si no es posible que aquí *pasco* esté usado en sentido obsceno.

### II. 3 Análisis

Los contenidos léxicos del aserto de Tauro han sido sometidos a poca controversia; podremos encontrar ligeras diferencias de método entre los comentaristas, pero las conclusiones son relativamente iguales. Se coloca *bubulae frustum* sobre Tauro, por la relación especie-muestra que hay entre la carne y el animal de ganado; los *calcitrosi*, adjetivo con sufijo *-osus*, que aquí significa “pronto para/ dispuesto a”, son individuos que, como los animales del *bubulcus*, tiran coces, lo cual puede tener la connotación de “obstinado, resistente, tenaz”. La

---

<sup>210</sup> Keyer, 2012, p. 279.

<sup>211</sup> Davies, 2011, pp. 20-69.

explicación de Todd para *bubulci* no es convincente. Los elementos del aserto de Tauro generan un contexto que no induce ningún otro sentido en *bubulcus*, más que “pastor, arador, labriego”. La frase *qui se ipsi pascunt*, que tiene apariencia de metáfora muerta, se relaciona con Tauro por el significado léxico del verbo *pasco*. En este último elemento, los comentaristas, desde Burmann, han insistido en la evidente disimilitud que existe entre el significado de la frase “aquellos que se alimentan a sí mismos/independientes” y el auditorio parasitario al que se dirige Trimalción, convidados a su banquete y que están a punto de satisfacer sus vientres con *inemptae dapes*; es en esta disimilitud que se basan para argumentar una intención humorística en las palabras de Trimalción.

Es tónica en la literatura la distinción entre chistes enlatados y chistes situacionales. Los primeros son todos los chistes de archivo, almacenados como en un repertorio, que no dependen del contexto, o tienen una baja dependencia contextual, lo cual los vuelve fácilmente reproducibles; los segundos son todos aquellos que se improvisan en el momento y dependen del contexto para ser procesados.<sup>212</sup> No son, por supuesto, categorías discretas. Los chistes enlatados pueden sufrir variación para adaptarse a un contexto específico y los conversacionales pueden anquilosarse y volverse convencionales. En realidad, no hay marcadores textuales en el aserto de Tauro que nos hagan sospechar un doble sentido; sin embargo, el acusado contraste entre el significado de *qui se ipsi pascunt* y su contexto es un fuerte indicativo de que estamos en presencia de ironía humorística conversacional.

En general, por ironía se entiende la existencia de dos sentidos dentro de una misma aseveración, sólo uno de los cuales está explicitado; y la relación entre ambos sentidos ha

---

<sup>212</sup> Attardo, 1994, cap. 10.

sido descrita en términos de negación indirecta,<sup>213</sup> contraste,<sup>214</sup> e inadecuación al contexto.<sup>215</sup> Se reconoce que los dos sentidos contenidos en la mención irónica son divergentes y, en cierta medida, contrarios. La entonación y la expresión facial son los marcadores no verbales en los que los investigadores tradicionalmente se recargaban para identificar una intención irónica, razón por la cual muchas veces se consideró imposible el reconocimiento inequívoco de la ironía en discursos escritos. Sin embargo, investigaciones más recientes han afirmado que no es posible identificar marcadores de exclusivo uso irónico; se ha demostrado, por ejemplo, que no existe un tipo especial de entonación o cadencia irónica.<sup>216</sup> En realidad, la ironía se marca en discurso por medio de una disrupción comunicativa:

No pitch pattern functions as an absolute marker of irony/sarcasm. Intonational cues to irony exist as a contrastive, not a substantive feature. In other words, there isn't a particular ironical intonation, *per se*, but rather, intonational patterns that contrast with the surrounding (particularly, preceding) or expected/relevant intonational pattern of utterances will signal that "something is the matter" with the utterance and trigger the inferential process whereby irony is recognized and interpreted.<sup>217</sup>

Aunque no tengamos información acerca del modo en el que Trimalción expresa sus palabras, podemos confiar únicamente en el contenido del aserto y en la inadecuación que comporta en su contexto de ocurrencia. Desde esta perspectiva, no hay duda de que *qui se ipsi pascunt* contrasta relevantemente con todos los convidados al banquete de Trimalción; hay sólidos motivos para considerarlo como una mención irónica.

---

<sup>213</sup> Giora, 1995.

<sup>214</sup> Colston *et* Gibbs, 2002.

<sup>215</sup> Attardo, 2000.

<sup>216</sup> Bryant *et* Fox Tree, 2005.

<sup>217</sup> Attardo *et al.*, 2003, pp. 252-253.

Sólo Keyer sugiere otra ruta de interpretación, aunque él mismo no la persigue. La posibilidad ciertamente es sugerente y vale la pena insistir en ella, aunque sea sólo a título de comparación. Como Adams ya notó, entre los romanos abundan las metáforas entre el sexo y el acto de alimentarse.<sup>218</sup> La metáfora está garantizada por el paradigma priápico de la sexualidad romana, según el cual, en toda relación, debe existir un extremo insertivo y otro receptivo.<sup>219</sup> En el acto alimenticio, la boca es un receptáculo que recibe el alimento, el cual a su vez se introduce en ella. De esta forma, el *culus* y el *cunnus* son imaginados como entidades animadas que devoran la *mentula*:

- (84) nam dextra pater inquinatio,  
**culo** filius est **voracior**.<sup>220</sup>
- (85) Unus saepe tibi tota denarius arca  
 Cum sit et hic culo tritior, Hylle, tuo,  
 Non tamen hunc pistor, non auferet hunc tibi copo,  
 Sed si quis nimio pene superbus erit.  
 Infelix venter spectat **convivia culi**  
 Et semper miser hic esurit, **ille vorat**.<sup>221</sup>

En el mismo Marcial encontramos ocurrencias del verbo *pasco* en este sentido sexual:

- (86) Ad cenam invitant omnes te, Phoebe, cinaedi.  
 Mentula quem **pascit**, non, puto, purus homo est.<sup>222</sup>
- (87) Duxerat esuriens locupletem pauper anumque:  
 Uxorem **pascit** Gellius et futuit.<sup>223</sup>

---

<sup>218</sup> Adams, 1982, pp. 138-142.

<sup>219</sup> Williams, 2010, p. 14.

<sup>220</sup> *Cat.*, 33, 3-4.

<sup>221</sup> *Mart.*, II, 51.

<sup>222</sup> IX, 63.

<sup>223</sup> IX, 80.

El ejemplo (86) no convence a Adams, para quien Phoebus es un *pedicator* profesional y no un *fellator*, lo cual imposibilitaría, de acuerdo con él, la efectividad de la metáfora.<sup>224</sup> En su comentario, Henriksén anota: “Phoebus is metaphorically ‘fed by the dick’ inasmuch as he makes a living out of it, but also in a more literal way if he performed *fellatio* [...] or agreed to *pedicatio*; the *culus* (like the *cunus*) is elsewhere depicted as ‘eating’ or ‘feeding on’ the *mentula*”.<sup>225</sup> *Purus* significa, primero, “moralmente inocente”, pero cuando ocurre en un contexto sexual, posee un significado más literal. Entre los romanos existía la idea de que el semen era contaminante; *purus* igualmente aparece en relación con el *cunnilinctus*, “so perhaps the impurity would be the result of oral sex rather than of the semen specifically”.<sup>226</sup> En el verso de Marcial conviven ambos sentidos tanto de *pascere* como de *purus*. Por un lado, quien se alimenta de la *mentula*, es decir, hombre que practica sexo oral a otro hombre, no es sexualmente *purus*; por otro, quien, a partir de sus servicios sexuales remunerados, obtiene con qué ganarse la vida, no es un hombre moralmente inocente. Sobre el ejemplo (87), vale la pena citar todo el comentario de Henriksén:

**2. *pascit*:** on the surface, this seems to mean that Gellius, who thought it worth while to endure having sex with the old woman if only she supported him, not only had to have sex with her, but to support her as well. But this is, of course, absurd, since Gellius would have no means of supporting her. Instead, the epigram is based on a play on the sense of *pascit*, undoubtedly used here, as in 9, 63, 2, as a sexual metaphor. In his Loeb edition, Shackleton Bailey took it as referring to the wife’s performing *fellatio* (i.e. as synonymous with *irrumat*); however, as the *irrumans*, and not the *irrumatus*, is generally the target of Martial’s wit, this would leave the first

---

<sup>224</sup> Adams, 1982, p. 141.

<sup>225</sup> Henriksén, 1998, p. 64.

<sup>226</sup> *Ibid.*, p. 65.

hemiepes of the pentameter aimed at the wife, whereas one would expect the whole line to be aimed at Gellius. I would therefore suggest that *pascit* is used here in the obvious sense of “provide for” but with the implicit metaphor of the *cunnus* feeding on the *mentula*, thus paving the way for *fuitit*. *Et* would in this context be taken epexegetically (“to be precise”, see *OLD*, s.v. 11), and the line may be paraphrased thus: “But Gellius provides for his wife, I can assure you; to be more precise, he fucks her” (see also *TLL*, s.v. *pasco* 598, 7 ff.).<sup>227</sup>

Aunque este uso de *pasco* está bien atestiguado, no queda del todo claro qué práctica sexual puede entenderse por *se ipse pascere*. El contexto del aserto de Tauro no contiene elementos que activen el sentido obsceno de *pasco*. Sobre este punto no debemos especular más de lo debido; no hay razón verdadera para creer que la frase tiene otro significado que el ya mencionado. La lectura tradicional sigue siendo la postura más sólida. De cualquier forma, la intención humorística de Trimalción queda demostrada.

## II. 4 Resultados

**SO:** los dos guiones activados por el texto son suficientemente claros: AUTOSUFICIENTES vs. PARÁSITOS, el primero es léxico y el segundo, inferencial. **LM:** yuxtaposición. **SI:** de la situación general ZODIACO, el aserto aprovecha una situación específica TAURO. A partir de los elementos convencionalmente relacionados con la SI específica, se compone el parámetro para juzgar sobre la congruencia del aserto, la cual, en realidad, el texto no rompe. La incongruencia nace del contraste entre el contenido del aserto y su contexto de ocurrencia. **TA:** la ironía, y su agresividad, aunque sea lúdica, se dirige contra todos los convidados al banquete. Existe, por tanto, la tentación de identificar un patrón en el discurso. Los dos

---

<sup>227</sup> *Ibid.*, p. 105.



asertos humorísticos que abren el discurso contienen sucesivamente, casi como en orden jerárquico, un reconocimiento primero a Encolpio, Agamenón y Ascilto, los huéspedes más distinguidos, y después a los invitados en general. **NS**: el aserto tiene una organización textual con disjuntor difuso, en la que conector y disjuntor coinciden. **LA**: no es un parámetro relevante para el aserto.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super taurum bubulae frustum
	calcitrosi nascuntur et bubulci
<b>CONECTOR</b>	qui se ipsi pascunt
<b>DISJUNTOR</b>	

[↔ – L →]

Tabla 5 "Tauro"

### III. Géminis

35	39
super geminos testiculos ac rienes	in geminis autem nascuntur bigae et boves et colei et qui utrosque parietes linunt

#### III. 1 Comentarios al cap. 35

Pithoeus: Ateneo escribe que *riñones* es un eufemismo para *testículos*: καὶ ὄρχεις ἥσθιον, οὓς καὶ νεφροὺς ἐκάλουν.<sup>228</sup> Nota importantísima e ignorada por la mayor parte de los comentaristas.<sup>229</sup>

<sup>228</sup> IX, 33, 18.

<sup>229</sup> Burmann, 1743, p. 199.

Birt: no encuentra relación directa entre *testiculi* y Géminis. Para dar cuenta de esta incongruencia, Birt postula para *gemini* un sentido paralelo al del griego δίδυμοι, que comprende tanto “gemelos” como “testículos”. “Es ist offenbar, daß für Petron das Wort *gemini* eben selbst doppelsinnig auch die Hoden bezeichnete; der Witz lag somit nahe genug, und jeder in Nero’s Zeit hat ihn verstanden”.<sup>230</sup> *Colei*, predicado de Géminis en la segunda parte del aserto, confirma para Birt el doble sentido de *gemini*.

Friedlaender: niega, en primer lugar, la propuesta de Birt. “Ohne Grund nimmt Birt [...] an, daß *gemini* hier doppelsinnig zugleich die Hoden bezeichne”.<sup>231</sup> Esto está en contra de casi todos los comentaristas y parece ignorar el procedimiento usual de asociación que sigue Petronio a lo largo de todo este pasaje.

Smith: la relación entre testículos, riñones y Géminis es suficientemente clara, pero está subrayada por el segundo sentido de *gemini*, como en griego οἱ δίδυμοι, “testículos”.<sup>232</sup>

Schmeling: sobre Géminis se colocan riñones y testículos, porque vienen en pares. La segunda parte del aserto se rige por la misma lógica. *Gemini* (οἱ δίδυμοι) también significa “testículos”.<sup>233</sup>

### III. 2 Comentarios al cap. 39

Scheffer: *boves* aparece en Géminis posiblemente porque se trata de un par de animales que se unen para jalar el arado. Menciona, además, un proverbio griego, crucial para la lectura del pasaje, usado para designar la actitud de aquellos que buscan congraciarse entre todos,

---

<sup>230</sup> Birt, 1896, p. 469.

<sup>231</sup> Friedlaender, 1906, p. 228.

<sup>232</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>233</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

incluso entre los enemigos; es decir, los advenedizos y los oportunistas: “Δύο τοίχους ἀλείφεις”.<sup>234</sup>

Waters: por *bigae et boves* entiende “personas esquivas e indecisas”.<sup>235</sup>

Vreese: reconoce que *bigae, boves y colei*, en sentido metafórico, deben denotar individuos. “Scheinbar hat das Wort figürlich in der Umgangssprache dieser Menschen auch den Sinn bekommen, Personen zu bezeichnen”.<sup>236</sup> La paridad es el criterio de asociación en Géminis; sin embargo, *bigae et boves* no están únicamente relacionados con Géminis por estar pareados, sino que, además, se encuentran emparejados bajo un mismo *yugo*. Esto es significativo para la astrología, que llama *signa paria*, ο σύζυγα, a Géminis y Piscis. *Colei*, en tanto que denota a personas *qui coleos colunt*, se relacionan con Géminis por el doble significado que en latín tiene la palabra *gemini*, “gemelos” y “testículos”. No tiene dudas sobre el sentido obsceno de *colei*: “Nach allem, was wir ausführlich unter der Auslegung ‘colei’ behandelt haben, scheint es mir zweifellos, daß auch hier eine obszöne Anspielung gemeint ist”.<sup>237</sup>

Smith: el signo incluye elementos que forman parejas naturales, *bigae, boves, colei*, pero piensa que cada uno de ellos puede referirse a alguna clase de personas. Por ejemplo, *colei*, que significa “testículos”, lo mismo que *gemini*, denota a hombres lascivos y nos recuerda al mismo tiempo que en los tratados astrológicos griegos los μοιχικοί nacen bajo Géminis. Además, Smith estima incuestionable el que *qui utrosque parietes linunt* debe tomarse como

---

<sup>234</sup> Burmann, 1743, pp. 235-236.

<sup>235</sup> Waters, 1902, p. 82.

<sup>236</sup> Vreese, 1927, p. 103.

<sup>237</sup> *Ibid.*, p. 109.

un eufemismo que se refiere a las personas que participan de la misma manera tanto en relaciones homosexuales como heterosexuales.<sup>238</sup>

Schmeling: las cosas naturalmente pareadas están puestas bajo Géminis. Admite la posibilidad de un significado connotado “*colei=testiculi=sensualist*”<sup>239</sup> y aduce Marcial (XII, 83, 1-3) y *Priapea* 14, 8, 29 como testimonio del significado vulgar de *colei*. Nos recuerda que en la mayoría de los tratados de astrología los testículos caen dentro de la potestad de Géminis. Desconfía de la traducción de Sullivan “people who do it both ways”,<sup>240</sup> a la que evidentemente atribuía significado sexual, y comenta que posiblemente sea una expresión más general para designar a las personas que “like to have it both ways”.<sup>241</sup>

Keyer: por estar unidos bajo el yugo, *bigae* y *boves* van en Géminis. El problema evidente es que refieren animales y no personas. Si la lectura es correcta, y no se trata de una glosa, deben estar usadas en sentido metafórico y denotar individuos. La inclusión de *colei* está evidentemente motivada por el doble sentido de *gemini* y puede ser interpretado como “verdaderos hombres” o como “hombres lascivos”. No hay certeza sobre la interpretación sexual de *qui utrosque parietes linunt*; Keyer prefiere el sentido, con paralelos en la literatura tanto latina como griega, “estar de ambos lados”.<sup>242</sup>

### III. 3 Análisis

Todos los signos zodiacales están representados por un *cibus*, como expresión figurada de los rasgos salientes de cada uno. En este sentido, Géminis es narrativamente llamativo porque

---

<sup>238</sup> Smith, 1975, p. 90.

<sup>239</sup> Schmeling, 2011, p. 153.

<sup>240</sup> Sullivan, 1965, p. 54.

<sup>241</sup> Schmeling, 2011, p. 153.

<sup>242</sup> Keyer, 2012, pp. 279-280.

su doble alimento, *testiculos ac rienes*, a primera vista no parece estar justificado. Ningún otro signo está representado por un elemento doble. Sobre Libra, que es un caso especial, el *structor* colocó una balanza y en cada uno de sus platos puso *scriblita* y *placenta*. Salvo por miel, ambas están compuestas por los mismos ingredientes. Entre la *scriblita* y la *placenta*, mediadas por la balanza, se establece una relación de identidad: son un mismo alimento. Géminis es el único caso de representación doble. La paridad es el criterio de asociación de todos los elementos del aserto y, como ya había notado Pithoeus, *riñones* podía funcionar como eufemismo de *testículos*. La razón no podría ser más evidente; el rasgo del signo que se pretende subrayar queda representado por dos elementos pareados, cuyos interpretantes verbales son equivalentes entre sí, casi como una paridad en segundo grado.

Debemos notar que quizá lo más oscuro del aserto es el significado de *bigae*, *boves*, y *colei*; o, más precisamente, puesto que sobre el sentido general del aserto hay consenso más o menos general, el verdadero problema de intelección del pasaje concierne al *referente* de *bigae*, *boves*, y *colei*. La inserción de estos elementos dentro del aserto de Géminis sin duda responde a la naturaleza pareada de cada uno, característica distintiva del signo. Sin embargo, por exigencias discursivas, dentro de este pasaje, el verbo de cada uno de los doce asertos, a saber, *nascor*, posee una estructura argumental en la que el sujeto gramatical debe comportar los rasgos semánticos *animado* y *humano*. Son personas, y no objetos o animales, las que reciben caracteres específicos por influjo del astro bajo cuya potestad nacieron. En este sentido, son llamativas, por equívocas, las traducciones para *bigae* “tandems”,<sup>243</sup>

---

<sup>243</sup> Heseltine, 1913, p. 63.

“Zweispänner”,<sup>244</sup> “bigas”,<sup>245</sup> “las carrozas de dos caballos”,<sup>246</sup> para *boves* “i buoi”,<sup>247</sup> “oxen”,<sup>248</sup> “yokes of oxen”,<sup>249</sup> “Ochsen”,<sup>250</sup> “los toros”,<sup>251</sup> “los bueyes”:<sup>252</sup> y, lo que es peor: ¿acaso no todos los hombres nacen con testículos?- para *colei* “coglioni”,<sup>253</sup> “Hoden”,<sup>254</sup> “testículos”,<sup>255</sup> “la virtud fecundante”.<sup>256</sup> Para este último término, parecen estar mucho más cercanos al significado Heseltine y Sullivan que respectivamente traducen “debauchees”,<sup>257</sup> “people with big ballocks”.<sup>258</sup> La traducción de Louis de Langle es bastante interesante, por haber mantenido la literalidad y por haber entendido la anomalía que representaba, en especial dentro del discurso de Trimalción, colocar objetos y animales en un lugar que requiere de un elemento humano: “ceux qui aiment aller par deux comme les chevaux, les boeufs, les testicules”.<sup>259</sup>

*Colei* es la palabra obscena para “testículos”, aunque probablemente fuera de tono más suave que, por ejemplo, *mentula* o *futuo*.<sup>260</sup> De su uso tenemos testimonios en Cicerón, Marcial, los *Carmina Priapea*, y en el mismo Petronio:

(88) Cum depilatos, Chreste, coleos portes<sup>261</sup>

---

<sup>244</sup> Friedlaender, 1906, p. 107.

<sup>245</sup> Heredia Correa, 1997, p. 28.

<sup>246</sup> Rubio Fernández, 1978, p. 63.

<sup>247</sup> Chiara, 2015, p. 95.

<sup>248</sup> Heseltine, 1913, p. 63.

<sup>249</sup> Sullivan, 1965, p. 54.

<sup>250</sup> Friedlaender, 1906, p. 107.

<sup>251</sup> Rubio Fernández, 1978, p. 63.

<sup>252</sup> Heredia Correa, 1997, p. 28.

<sup>253</sup> Chiara, 2015, p. 95.

<sup>254</sup> Friedlaender, 1906, p. 107.

<sup>255</sup> Heredia Correa, 1997, p. 28.

<sup>256</sup> Rubio Fernández, 1978, p. 63.

<sup>257</sup> Heseltine, 1913, p. 63.

<sup>258</sup> Sullivan, 1965, p. 54.

<sup>259</sup> Langle, 1923, p. 138.

<sup>260</sup> Adams, 1982, p. 66.

<sup>261</sup> Mart., IX, 27, 1.

(89) stamus sub Iove coleis apertis<sup>262</sup>

(90) sed si nos coleos haberemus<sup>263</sup>

Usada en referencia a hombres, *pars pro toto*, significa “hombres lascivos”.<sup>264</sup> Además del aserto de Géminis, sólo existe otro ejemplo de este uso en Marcial:

(91) Derisor Fabianus hirnearum,  
Omnes quem modo *colei* timebant  
Dicentem tumidas in hydrocelas,  
Quantum nec duo dicerent Catulli,  
In thermis subito Neronianis  
Vidit se miser, et tacere coepit.<sup>265</sup>

El segundo sentido obsceno despertado en el aserto delata la intención humorística de Trimalción. La inclusión de *colei* en Géminis sólo puede explicarse recurriendo a su común significado “testículos”, el cual ya se encuentra representado sobre el platillo de Géminis, y, además, aporta la oposición semántica *sexual* vs. *no sexual*.

Los argumentos de los comentaristas por una lectura sexual de *qui utrosque parietes linunt* son especialmente débiles; incurren en el error metodológico de proyectar categorías contemporáneas en textos que difícilmente las aceptan. Es un lugar común notar que entre los romanos no existían términos comparables a “homosexual” o “heterosexual”, síntoma superficial de su inexistencia como categorías sexuales.

---

<sup>262</sup> *Priap.*, 14, 8.

<sup>263</sup> *Sat.*, 44, 14.

<sup>264</sup> Adams, 1982, p. 66.

<sup>265</sup> XII, 83.

Roman texts certainly show an awareness that just as there are males and females, men may engage in sexual acts with males or with females or with both; and that just as males and females exhibit physical differences, sexual practices between persons of the same sex may be compared or contrasted with such practices between persons of different sexes. But ancient writers quite consistently fail to suggest that these practices are significantly or essentially different. Rather, they are portrayed as two sides of one coin, differing mainly in surface detail. Some men were clearly more interested in one side of the coin than in the other, or even in one side exclusively; but in general, Roman men do not appear to have been inclined to focus on the obvious fact that the coin had two sides. If we emphasize precisely that fact, we will be importing a preoccupation alien to the Roman textual tradition.<sup>266</sup>

El paradigma de sexualidad romana no establece oposición categórica entre las actividades sexuales que se practican con uno u otro género. Éstas se dividían, más bien, de acuerdo con el papel receptivo o insertivo que los participantes asumían durante el acto:

The Priapic paradigm, casting the fully masculine man in role of penetrator and noticeably unconcerned with the sex of his partners, necessarily implies that the fundamental antithesis was the opposition between the insertive role in penetrative acts, which was normative for men, and the receptive role in penetrative acts, which was not, rather than the opposition between heterosexual and homosexual practices.<sup>267</sup>

En todo caso, *people who do it both ways* denotaría a quienes participan en ambos roles, aquellos que, como dice Cicerón, “amare et amari [...] didicerunt”.<sup>268</sup> En este sentido, es claro que el *colei* puede inducir una lectura sexual en *qui utrosque parietes linunt*, pero

---

<sup>266</sup> Williams, 2010, p. 6.

<sup>267</sup> *Ibid.*, p. 177.

<sup>268</sup> *Cat.*, II, 23.



creemos que existe otra forma, tal vez más satisfactoria, de interpretarlo. La frase, con toda seguridad, se trata de un proverbio, del cual A. Otto enlista otras dos ocurrencias:<sup>269</sup>

(92) duo parietes de eadem fidelia dealbare<sup>270</sup>

(93) Δύο τοίχους ἀλείφεις· λέγεται ἐπὶ τῶν ἐπαμφοτεριζόντων καὶ διὰ μέσου χωρούντων ἐν μάχαις ἢ φιλίαις. εἴρηται δὲ ἴσως ἀπὸ τῶν δύο τοίχους εὐφεγγέας ποιούντων.<sup>271</sup>

“Enjalbegar dos paredes”, dicho de personas disimuladas que ejecutan dos acciones contrarias. Como hemos estado diciendo, la paridad es el criterio de asociación en Géminis. Aquí el contexto proyecta elementos semánticos sobre el proverbio reconstituyendo, o activando, sus elementos propios que habían quedado neutralizados durante el proceso de convencionalización. Se obliga, en fin, a leer el proverbio *literalmente*. Sin embargo, hay que notar una diferencia. En el proverbio, la paridad aparece en relación inversa con la expectativa generada por el aserto; ésta se transfiere de los individuos hacia un objeto fuera de ellos (*utrosque parietes*). Con *bigae* y *boves* se denota a una pareja encomendada a una misma actividad; el que *duo parietes linit*, aquí ya el verbo plural es irrelevante, es doble sólo porque sus acciones lo son. La incongruencia resultante, que no es más que la ruptura de la expectativa, emplea un LM llamado *figure-ground reversal*, que la GTVH tomó de la psicología de la Gestalt,<sup>272</sup> el cual consiste en la inversión relacional entre dos guiones de sus elementos semánticos salientes. De donde resulta una oposición en la que el primer guion tiene un agente doble, cada uno de los cuales es semejante al otro, y una acción única, y el segundo guion tiene un agente individual y una acción doble, cada una de las cuales es

---

<sup>269</sup> Otto, 1890, pp. 265-266.

<sup>270</sup> Cic., *Fam.*, VII, 29.

<sup>271</sup> Suid., Δ, 1581, “Δύο τοίχους ἀλείφεις”.

<sup>272</sup> Attardo et Raskin, 1991, p. 303.

incompatible y contraria a la otra. El proverbio participa, aunque en diverso grado de pertinencia, del elemento principal del aserto, la paridad, pero su reorganización estructural lo distingue fundamentalmente. Estos datos textuales nos proveen de argumentos para identificar en *qui utrosque parietes linunt* un elemento humorístico.

### III. 4 Resultados

El análisis reveló la existencia de dos líneas humorísticas consecutivas, concentrados en *colei* y *qui utrosque parietes linunt*. **SO**: *sexual* vs. *no sexual*; *par* vs. *dispar*. **LM**: cratilismo; *figure-ground reversal*. **SI**: de la SI general, el aserto aprovecha la SI GÉMINIS. **TA**: hombres lascivos; hombres disimulados. **NS**: esquema con disjuntor determinado con secuencia normalización→conector→disjuntor; esquema con disjuntor y conector confundidos, normalización→conector/disjuntor. **LA**: no es un parámetro relevante para el aserto.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	in geminis autem nascuntur bigae et boves
<b>CONECTOR</b>	testiculos ac rienes
<b>DISJUNTOR</b>	colei
<b>NORMALIZACIÓN</b>	in geminis autem nascuntur bigae et boves
<b>CONECTOR</b>	qui utrosque parietes linunt
<b>DISJUNTOR</b>	

[↔ – L L →]

Tabla 6 "Géminis"

#### IV. Cáncer

35	39
super cancrum coronam	in cancro ego natus sum. ideo multis pedibus sto, et in mari et in terra multa possideo; nam cancer et hoc et illoc quadrat. et ideo iam dudum nihil supra illum posui, ne genesim meam premerem

#### IV. 1 Comentarios al cap. 35

Tornaes: entiende *corona tordorum*, como en Marcial “Texta rosis fortasse tibi vel divite nardo,/ At mihi de turdis facta corona placet”;<sup>273</sup> porque cuando el sol atraviesa a Cáncer, era frecuente el uso de coronas.<sup>274</sup>

Bourdel: ingeniosamente el *structor* no colocó un alimento sobre el plato representante de Cáncer, sino un *objeto* conveniente al signo; “quia Cancer coronam repraesentat, eam cancro imposuit”.<sup>275</sup>

Weitz: la clave de interpretación para *corona* se encuentra en un pasaje de Arato en el que se habla del nacimiento de Cáncer: “Ὅτ' οἱ ἀφανρότατοι, ὅτε Καρκίνος ἀντέλλησιν,/ ἀστέρες ἀμφοτέρωθεν ἐλίσσόμενοι περίκεινται,/ τοὶ μὲν δύνοντες, τοὶ δ' ἐξ ἐτέρης ἀνιόντες”.<sup>276</sup> Un viejo escolio explica: “Cum Cancer inibi est, ut exoriatur, mediam partem Coronae videre est super terram, alteram partem occasus occupat et obscurat, Corona descendente in occasum”.<sup>277</sup> Imitando dicho fenómeno astrológico, el *structor* colocó una corona sobre Cáncer, conservando el orden celeste en el plato.<sup>278</sup>

<sup>273</sup> XIII, 51.

<sup>274</sup> Burmann, 1743, p. 199.

<sup>275</sup> *Ibid.*, p. 199.

<sup>276</sup> I, 569-571.

<sup>277</sup> Burmann, 1743, p. 199.

<sup>278</sup> *Ibid.*, p. 199.

Burmam: se suscribe a la opinión de Thomas Munckerus, el cual expresa en una carta “Scio quid ex Scholiaste Arateo huc afferant. Sed corona non est cibus. vide num scripserit *super cancrum cacabum vel cammarum*. Quid cancro commune cum corona?”.<sup>279</sup> Para Burmann no es lógico pensar la relación entre corona y Cáncer por la contigüidad astrológica que tienen. Sería igualmente ilógico colocar sobre el resto de los signos otra constelación que les sucede o antecede: “cur enim idem non reliquis signis, quae vicina sidera quoque habent, factum fuit?”.<sup>280</sup> Rechaza la lectura *corona turdorum*, “nihil se posuisse cibi supra cancrum, intelligo”.<sup>281</sup> Piensa que es sencillamente una *corona convivialis*.

Friedlaender: sólo aduce la explicación de Trimalción, *nihil supra illum posui*, para resolver la incongruencia de *corona*. En otras palabras, establece una relación de equivalencia entre *corona* y *nihil (cibi)*.<sup>282</sup>

Waters: el centro de la constelación de Cáncer tiene forma elíptica. El vínculo de relación entre *corona* y Cáncer es por imitación visual. “this is the only sign which has no edible piece placed over it”.<sup>283</sup>

Schmeling: adopta la explicación de Burmann, según la cual debe entenderse *corona convivialis*. Sin embargo, Schmeling se distancia de Burmann al reconocer la proximidad de Corona y Cáncer en el ciclo astrológico como criterio legítimo para su vinculación.<sup>284</sup>

Keyer: como la mayor parte de los comentaristas, Keyer explica *corona* por medio de *Sat.*, 39, 8; “this choice is explained by Trimalchio himself”.<sup>285</sup> Partidario de la tendencia, según la cual Trimalción se vale de la astrología popular, y no de la erudita, piensa que la

---

<sup>279</sup> *Apud* Burmann, 1743, p. 200.

<sup>280</sup> *Ibid.*, p. 200.

<sup>281</sup> *Ibid.*, p. 200.

<sup>282</sup> Friedlaender, 1906, p. 228.

<sup>283</sup> Waters, 1902, p. 72.

<sup>284</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

<sup>285</sup> Keyer, 2012, p. 267.

explicación de Vreese es altamente implausible, “as this allusion would hardly be grasped and appreciated even by the most erudite of his guests”.<sup>286</sup>

#### IV. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: la afirmación *multa possideo* conviene con la tradición astrológica. A los nacidos bajo Cáncer, Fírmico Materno promete “tunc illis patrimonia tunc honores”<sup>287</sup> y ser “locupletes et pecuniosi”,<sup>288</sup> y en este mismo signo Manilio coloca el nacimiento de comerciantes: “merce peregrina fortunam ferre per urbes/ et gravia annonae speculantem incendia ventis/ credere opes orbisque orbi bona vendere posse/ totque per ignotas commercia iungere terras”.<sup>289</sup> El resto del aserto, para Burmann, es una analogía humorística: “est ex Mathematici nostri urbanitate”.<sup>290</sup>

Vreese: “estar en muchos pies” es una expresión motivada por la semejanza con el cangrejo. Las riquezas y posesiones de Trimalción, repetidamente enfatizadas por sus huéspedes, se dividen en las propiedades que tiene *domi* y las que le vienen *a Tarento, ab Athenis, y ex India*; de ahí su analogía, como el cangrejo, que vive en ambos elementos, él tiene posesiones en tierra y mar. La relación, para Vreese, entre el aserto de Trimalción y la tradición astrológica es perfectamente clara. Manilio, al enumerar las características de los nacidos bajo Cáncer, describe a un *Großkaufmann* que a través del comercio adquiere riquezas por tierra y mar. La relación establecida entre los comerciantes y Cáncer está completamente convencionalizada: “ὁ γεννηθεὶς νεώτερος ἐν καιρῷ ζωδίου τοῦ

---

<sup>286</sup> *Ibid.*, p. 267.

<sup>287</sup> V, 4, 9.

<sup>288</sup> V, 3, 17.

<sup>289</sup> IV, 167-170.

<sup>290</sup> Burmann, 1743, p. 236.

καρκίνου...ὀλίγα ἐργάζεται καὶ πολλὰ κερδίζει διότι ἐν κακία οὐ μένει”.<sup>291</sup> Además, Mercurio, patrono de los comerciantes, es el dios bajo cuya potestad se encuentra Cáncer. Vreese también diserta sobre la naturaleza de *corona* y su relación con Cáncer. En primer lugar, rechaza la suposición de Tornaesius; *corona turdorum* es inverosímil, puesto que los mismos convidados al banquete expresan su opinión sobre los alimentos en estos términos “nos ut tristiores ad tam viles accessimus cibos”.<sup>292</sup> Además, Trimalción declara no haber puesto ningún alimento sobre Cáncer. Esto es, Vreese entiende *nihil cibi*, “nichts Eßbares”.<sup>293</sup> Trimalción no quiso estropear el signo de su horóscopo colocando alimento sobre él y por ello puso una corona, *Kranz*. Está, por tanto, de acuerdo con Burmann en que se trata de una *corona convivialis*. La relación entre *corona* y el signo debe buscarse en la astrología. Como constelación, Corona difiere 90° en latitud con respecto a Cáncer, de modo que: cuando Cáncer comienza a ascender, Corona comienza a descender; cuando Cáncer está en su punto más alto, Corona se levanta; y cuando Cáncer descende, Corona está en su punto más alto. Tan estrecho es este proceso, y tan relacionadas ambas constelaciones en él, que cada una sirve como designación para la otra.

Smith: los astrólogos colocan a los comerciantes y otros dedicados a la obtención de ganancias monetarias en Cáncer. *Ne genesim meam premere* significa “so that I should not cause my natal star to sink”.<sup>294</sup> Añade que *genesis*, término técnico en astrología, se refiere a 35, 3, en el que se coloca una guirnalda sobre el signo de Cáncer.

Schmeling: comenta igualmente que los astrólogos colocan a los comerciantes en Cáncer, que Mercurio es el dios tutelar de los comerciantes y el protector de Cáncer. Sobre la *corona*,

---

<sup>291</sup> *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum* X, 1924, pp. 107-108.

<sup>292</sup> 35, 7.

<sup>293</sup> Vreese, 1927, p. 158.

<sup>294</sup> Smith, 1975, p. 90.

que para Schmeling también es *convivialis*, supone que estaría colocada de tal forma que no tocara realmente al signo. La ausencia de comida en Cáncer es un reflejo del carácter supersticioso de Trimalción.<sup>295</sup>

Keyer: la conexión entre Cáncer y la fortuna de Trimalción está motivada por un juego idiomático de palabras, *multis pedibus stare*, y la imagen popular del cangrejo que habita tanto en la tierra como en el mar. La ausencia de comida en Cáncer se explica por el doble significado de *premere*, “pesar” y “amenazar”. Trimalción no colocó *nada* sobre su signo para no gravarlo y, de este modo, no hundir su destino. “It is not easy to decide, whether this use of *premere* implies a playful coquetry being a pretext for placing a wreath, or a true superstition”.<sup>296</sup>

#### IV. 3 Análisis

Sin lugar a duda, el aserto de Cáncer es el más extraño y sobresaliente del discurso astrológico de Trimalción. Se aleja del resto de los signos en muchos sentidos: es el más prolijo en recursos lingüísticos, está referido a un solo individuo, y hace mención explícita del elemento que lo representa, el cual, además, se distingue por ser el único ítem no comestible del *repositorium*.

Salvo la *corona* de Cáncer, cada alimento del *repositorium*, colocado sobre su signo y representando algún rasgo asociado a éste, tan sólo aparece enunciado *diegéticamente*. El lector conoce estos alimentos por medio de las designaciones verbales que el narrador le presenta. Por otro lado, para los espectadores del banquete, los personajes que se encuentran dentro de la narración y que están escuchando directamente el discurso de Trimalción, los

---

<sup>295</sup> Schmeling, 2011, pp. 153-154.

<sup>296</sup> Keyer, 2012, p. 281.

alimentos de cada signo son enunciados *visuales* cuya asociación con cada signo sólo es posible por medio de la traducción de sus respectivos interpretantes verbales. En este sentido, es relevante afirmación de Smith: “Trimalchio has the astrological dish in front of him as he gives this exposition. He is perhaps imagined as turning it round as he proceeds, as if it were a celestial sphere”.<sup>297</sup> Girando el *repositorium*, atrayendo la atención al alimento del signo en cuestión, cada interpretante verbal se actualiza en la mente del espectador y, por tanto, es posible su inserción en el aserto de su respectivo signo. A menudo, como hemos visto, estos interpretantes forman parte integral de los mecanismos lingüísticos del humor en cada aserto. Es llamativo, por tanto, que el elemento colocado sobre Cáncer es el único enunciado *verbalmente* para los mismos personajes de la *Cena*, en especial porque la designación utilizada por Trimalción, *nihil supra illum posui*, es distinta a su interpretante verbal. Por un lado, tenemos *corona* y por otro, *nihil*. “Nada de comida” es la lectura imperante entre los comentaristas; sin embargo, la equivalencia discursiva establecida entre ambas designaciones está lejos de ser explicada satisfactoriamente.

Un viejo tema de la filosofía del lenguaje puede ayudarnos a aclarar el problema. En su importante ensayo *Über Sinn und Bedeutung*, Frege nos dice:

Die Gleichheit fordert das Nachdenken heraus durch Fragen, die sich daran knüpfen und nicht ganz leicht zu beantworten sind. Ist sie eine Beziehung? eine Beziehung zwischen Gegenständen? oder zwischen Namen oder Zeichen für Gegenstände? Das letzte hatte ich in meiner Begriffsschrift angenommen. Die Gründe, die dafür zu sprechen scheinen, sind folgende:  $a = a$  und  $a = b$  sind offenbar Sätze von verschiedenem Erkenntniswert:  $a = a$  gilt *a priori* und ist nach Kant analytisch zu nennen, während Sätze von der Form  $a = b$  oft sehr wertvolle

---

<sup>297</sup> Smith, 1975, p. 89.



Erweiterungen unserer Erkenntnis enthalten und *a priori* nicht immer zu begründen sind.<sup>298</sup>

Los signos, además del objeto al que se refieren, vienen unidos a un sentido (*Sinn*), que no es sino un modo de presentación del objeto (*Art des Gegebenseins*). La igualdad, o equivalencia (*Gleichheit*), se establece entre signos que comparten referencias, que se refieren al mismo objeto. El sentido puede entenderse como el valor informático de un signo. Por ejemplo, las designaciones “Mark Twain” y “el escritor de *Huckleberry Finn*” tienen un mismo referente, pero difieren en sentido, en información contenida. Por ello, el juicio “Mark Twain es el escritor de *Huckleberry Finn*”, al agregar información que sólo puede ser verificada *a posteriori*, es sintético. Es en estos términos que podemos enunciar el problema de una manera más clara: o bien entre *corona* y *nil* tenemos una equivalencia entre dos designaciones con distinto sentido y que comparten una misma referencia; o bien una falsa equivalencia entre ambas designaciones al margen de su referencia. El asunto se complica más si consideramos la oración siguiente, *ne genesim meam premerem*. Aquí *ne* introduce una oración final, o de propósito, en la que se establece la meta que se tenía en mente cuando se realizó la acción de la oración principal.<sup>299</sup> Pongamos por caso que Trimalción obtiene su propósito; esto nos autoriza, de manera operativa por lo menos, a reformular la oración en una proposición aseverativa: “no poner nada sobre el signo evita el hundimiento de la estrella natal”. Podemos, entonces, aprovechar todavía más nuestra lectura de Frege. Según éste, cuando las expresiones se juntan en oraciones, el pensamiento contenido en éstas se convierte en su sentido y su valor veritativo se convierte en su referencia. De una oración se puede

---

<sup>298</sup> Frege, 1892, p. 25.

<sup>299</sup> Pinkster, 2015, p. 28, 703.

alterar una expresión, o un miembro, por otro que posea la misma referencia, pero distinto sentido, y el valor de verdad de la oración permanecería inalterado. De acuerdo con lo cual, podemos de la misma manera decir: “poner una corona sobre el signo evita el hundimiento de la estrella natal”. Sin embargo, esto no es todavía del todo exacto, porque *corona* en modo alguno es reducible a *nihil*. Sólo podemos establecer una equivalencia entre *corona* y *nihil* a condición de entender este último como una expresión corta de *nihil cibi*. Entonces, “colocar una corona sobre el signo evita el hundimiento de la estrella natal” sería equivalente a “no poner nada de comida sobre el signo evita el hundimiento de la estrella natal”, únicamente en función de que *corona* es un no-alimento. Confirmación suplementaria nos viene desde el punto de vista del discurso. En el capítulo 35, durante la exposición de los platillos, se genera una expectativa discursiva, introducida por “*proprium convenientemque materiae structor imposuerat cibum*”,<sup>300</sup> la cual es interrumpida por *corona* de Cáncer y restablecida, con la misma brusquedad, por *ficus Africanus* de Leo. Es evidente que *corona* está focalizada en el texto como un no-alimento. Ciertamente, así es como la mayoría de los comentaristas han suavizado la aspereza del pasaje. Incluso Keyer, quien se siente más inclinado a ver en las afirmaciones de Trimalción un humorismo voluntario, dice sobre Cáncer: “Though in other cases I am prone to interpret Trimalchio’s play on words as intentional puns, this one does look very much like a superstition based on a metaphorical reconsideration of everyday life”.<sup>301</sup> Sin embargo, solucionando un problema, se produce otro todavía más oscuro. No tenemos testimonios sobre una tal superstición y, sobre todo, se nos presenta con una lógica demasiado difusa. Las objeciones que se imponen no hacen sino volver insufriblemente complicada la cuestión. Sobre el resto de los signos sí hay alimentos. Tratándose de una

---

<sup>300</sup> *Sat.*, 35, 2.

<sup>301</sup> Keyer, 2012, p. 281.

superstición, la cual para serlo debe ser convencional, tenemos que explicarnos en virtud de qué cualidades los invitados de Trimalción son inmunes a ella. ¿Por qué sus estrellas natales no se hundan, o por qué a Trimalción no le importa que se hundan?; al nivel del personaje, ¿cuál sería la verdadera motivación de Trimalción para llevar a cabo una exhibición de tal naturaleza, el *rotundum repositorium*, si está impedido por la creencia de que le comporta un grave riesgo?; la *corona* sobre Cáncer nos parece, a lo menos, ociosa. Si, como vimos, sólo interesa en tanto que es un no-alimento, ¿por qué Trimalción no mandó que no se pusiera realmente *nada* sobre Cáncer? Esa restricción alimenticia parece demasiado estrecha para ser una superstición popular. Es de reducidísimas aplicaciones, sólo valdría para aquellas ocasiones en las que a alguien se le ocurriera representar con alimentos los signos del zodiaco. Llegamos entonces al culmen del pensamiento circular: explicamos la colocación de *corona* por medio de una superstición y la superstición por medio de la colocación de *corona*. Considerar que *genesim meam premerem* debe interpretarse como “oprimir mi estrella natal” no implica caer en menos incongruencias. Si colocar algo encima de su signo, implica *cargarlo* negativamente, ¿por qué una *corona* le pareció apropiada a Trimalción para, por un lado, satisfacer la exigencia de la asociación zodiacal y, por otro, para evadir las consecuencias ominosas que conlleva poner algo sobre su signo?, ¿en qué sentido el excedente de significado de *corona*, puesto que no se trata únicamente de un no-alimento, no interfiere con las intenciones apotropaicas de Trimalción? Si nos dejamos llevar por la imaginación hacia la representación plástica del conjunto, la respuesta parece consistir en el peso del objeto. Una *corona convivialis* pesa menos que, digamos, la *statera* colocada sobre Libra, y de este modo puede no *pesar* amenazadoramente sobre su destino. Sin embargo, ¿qué tanto más puede pesar un *cicer aretinum* o un *ficus Africanus*? Estamos entonces frente a dos caminos igualmente dudosos: o la fatalidad que conlleva poner algo sobre el signo está

relacionada con su peso o con su naturaleza alimenticia. La equivalencia efectivamente establecida entre *corona* y *nihil* no deja de ser problemática. Schmeling es el único comentarista moderno que parece ser sensible a la incomodidad del pasaje. Su solución, sin embargo, no es menos hechiza: “the garland which T. puts at the sign of Cancer, presumably runs around the edge of the compartment without touching the sign itself”.<sup>302</sup>

El verbo en singular de Cáncer, *ego natus sum*, contrasta significativamente con las construcciones en plural de los demás asertos. Éstos están referidos a un grupo colectivo de individuos diversamente caracterizados por los contenidos convencionales, de alta accesibilidad, de cada signo; el aserto de Cáncer está exclusivamente dirigido a Trimalción. Del mismo modo, sólo se aprovechan, de todos los elementos que componen a Cáncer, aquellos que son directamente aplicables a él. Hay razones para creer que *corona* está más relacionada, como símbolo, con el mismo Trimalción que con Cáncer. Sobre su vida, de la cual sabemos poco, él nos dice en dos ocasiones que proviene de Asia: “cum primum ex Asia veni” (44, 5); y “tam magnus ex Asia veni quam hic candelabrus est” (75, 10). Bagnani nos dice:

The term Asia in such a context must mean not the continent that sometimes included even Egypt, but the old Roman senatorial province of Asia, formed out of the bequest of Attalus. Maiuri is therefore in error in referring to Trimalchio as a Syrian, i.e., a person who had come from the Imperial province of Syria. Trimalchio comes from Asia, not Syria. On the other hand his name is undoubtedly Semitic, and, though a Greek cognomen is no certain proof of the racial origin of the person who bears it, a Semitic cognomen is, for it is difficult to imagine how anyone except a Semite would have or receive a Semitic name.<sup>303</sup>

---

<sup>302</sup> Schmeling, 2011, p. 154.

<sup>303</sup> Bagnani, 1954, p. 79.

El nombre de Trimalción evidentemente proviene de la raíz \**mlk*, que en la mayoría de las lenguas semíticas está relacionada con las nociones “reinar, rey, reino, etc.”. En hebreo bíblico, “מלך”, en arameo bíblico “ܡܠܟܐ”, en siríaco “ܡܠܟܐ”, en árabe “ملك”, todas las cuales significan “rey”. Bagnani interpretaba el nombre de Trimalción como “tres veces rey”, con el prefijo griego τρις, y no hay nada más apropiado para un rey que una *corona*. El hecho de que Trimalción es, desde todas las perspectivas, el foco absoluto del aserto, y que la relación entre *corona* y Cáncer es poco sólida y titubeante, debe ponernos en guardia en contra de sus verdaderas intenciones. Razón por la cual nos sentimos inclinados a estimar que la causa para colocar una *corona* sobre Cáncer tiene menos que ver con una superstición, o un tabú alimenticio, que con una ostentación de opulencia y grandiosidad, y un modo por el que Trimalción pretende representarse a sí mismo.

Habíamos contemplado también la posibilidad de que la equivalencia entre *nihil* y *corona* fuera de naturaleza falsa, o equívoca. Si estamos en lo cierto, *nihil*, como cuantificador cero, contrasta de manera significativa con la riqueza que *corona* representa. Surge la tentación de identificar en la referencia de Trimalción una mención irónica: “sobre este (signo) recientemente coloqué una *nadita*, no sea que se hunda mi destino”, algo que con probabilidad estimaba imposible. Es claro el beneficio de esta ruta interpretativa: reconocer en las palabras de Trimalción una intención humorística *non bona fide* nos absuelve de la responsabilidad de atribuirles un valor de verdad. Reconocemos haber entrado a un terreno altamente especulativo y es preciso retroceder. Baste con haber explicitado la obscuridad del pasaje y la problemática que implica *corona* en el aserto de Cáncer.

De acuerdo con nuestra hipótesis operativa, todos y cada uno de los asertos zodiacales de Trimalción contienen alguna forma de humor verbal. La afirmación *et ideo iam dudum nihil supra illum posui, ne genesim meam premerem* ha probado ser demasiado obscura. Sin embargo, es posible encontrar una fuente de humor en la primera mitad del aserto. La mayoría de los comentaristas subrayan el uso proverbial de *multis pedibus sto* y sobre eso queremos insistir. Además de esta ocurrencia en Petronio, A. Otto registra las siguientes expresiones:<sup>304</sup>

(94) Itaque in iis actionibus **omni**, ut agricolae dicunt, **pede** standum est.<sup>305</sup>

(95) Ὅλω ποδί: ὅλη δύναμις.<sup>306</sup>

A partir del siguiente predicado que Trimalción se atribuye, *multa possideo*, se puede inferir fácilmente el significado: “estar bien parado”, “encontrarse en buena posición”. Lo cual es una de las características convencionales de Cáncer. En semántica léxica, un *idiom* es una expresión cuyo significado no puede inferirse del significado de sus partes. “The definition must be understood as stating that an idiom is an expression whose meaning cannot be accounted for as a compositional function of the meanings its parts have when they are not parts of idioms”.<sup>307</sup> Un *idiom* es léxicamente complejo, puesto que está formado por más de un constituyente léxico; y es semánticamente simple, tiene un solo constituyente semántico. Como unidades frásicas, se resisten al reordenamiento y a la inserción de un elemento extraño; sin embargo, algunos de sus elementos retienen su identidad gramatical, lo cual les permite un leve grado de variación morfológica. Tómese por ejemplo:

---

<sup>304</sup> Otto, 1890, p. 275.

<sup>305</sup> Quint., XII, 9, 18.

<sup>306</sup> Suid., O, 190, “Ὅλω ποδί”.

<sup>307</sup> Cruse, 1986, p. 37.

- (96) Me estás tomando el pelo.  
(97) Me tomó el pelo.  
(98) No me tomes el pelo.

Pero:

- (99) Me tomó los pelos. (!)  
(100) Me tomó este pelo. (!)

En esta expresión *pelo* no admite ningún determinante, porque ha perdido completamente su contenido semántico. En este mismo sentido debemos considerar la expresión que nos conservó Quintiliano *omni pede standum est* y su versión griega ὅλῳ ποδί. Entonces se vuelve evidente que la forma usada por Trimalción *multis pedibus sto* (una persona puede estar apoyada en uno o dos pies, pero no en *muchos*) es una deformación humorística inducida por el contexto de Cáncer y el cangrejo que lo representa. Para este tipo de alteración deliberada en los proverbios, o de cualquier fórmula del habla (*speech formulae*), Wolfgang Mieder acuñó el término *Anti-spruchwort*, “antiproverbio”.<sup>308</sup> Se trata de un tipo de humor intertextual, el cual, para ser correctamente procesado, necesita referirse a otro texto implícito. “Typically, an anti-proverb will elicit humour only if the traditional proverb upon which it is based is also known. Otherwise, the innovative strategy of communication based on the juxtaposition of the old and ‘new’ proverb is lost”.<sup>309</sup> La oposición de guiones se da entre el texto explícito y el implícito. Un ejemplo será suficiente para ilustrar este mecanismo:

- (101) El que quiera azul celeste, que le cueste.  
(102) El que quiera azul celeste, que se acueste.

---

<sup>308</sup> Mieder, 1982.

<sup>309</sup> Litovkina, 2011, p. 192.

El aserto de Cáncer es, como dijimos al principio, el más complicado de la exégesis de Trimalción. Sus mecanismos, sus recursos, y su organización se alejan notoriamente del resto. Por falta de información, nos es imposible hacer una afirmación conclusiva sobre el carácter de la segunda mitad del aserto. Bien puede haber un chiste oculto, casi perdido, o bien puede ser una aseveración seria, en el cual caso constituiría un verdadero ejemplo de *serious relief*.<sup>310</sup> De cualquier forma, encontramos en *multis pedibus sto* un elemento humorístico que nos provee de evidencia acumulativa para nuestra argumentación general.

#### IV. 4 Resultados

**SO:** *pede sto* vs. *multis pedibus sto*. **LM:** *Anti-sprichwort*. **SI:** de la SI general ZODIACO, el aserto aprovecha una SI específica CÁNCER. **TA:** Trimalción es el objetivo perfectamente definido del aserto. No todo humor, con valor positivo para TA, es hostil y agresivo. En términos de la psicología del chiste, la literatura conoce un tipo de humor llamado *self-enhancing*, contrapuesto al humor *self-defeating*.<sup>311</sup> **NS:** tenemos un caso de doble ambigüedad consecutiva. En el juego del aserto, se aprovechan ambas representaciones de *cancer*, como signo, uno de cuyos predicados convencionales es la opulencia, y como animal, que motiva el antiproverbio “*multis pedibus sto*”. Éste despierta dos sentidos, uno léxico (el texto explícito) y el otro inferencial (el texto implícito), motivo por el cual funciona como enclave para *cancer*. Las dos frases siguientes, casi como refuerzo semántico, explicitan, o parafrasean, cada uno de los sentidos relevantes del aserto. Por ello, en tanto que son semánticamente iterativas, no son necesarias y pueden omitirse, aunque nosotros no lo

---

<sup>310</sup> Attardo, 2001, p. 89.

<sup>311</sup> Martin *et al.*, 2003



hacemos, en la representación del aserto por funciones. **LA**: no es un parámetro relevante para el aserto.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	et in mari et in terra multa possideo
<b>DISJUNTOR</b>	in cancro ego natus sum
<b>CONECTOR</b>	nam cancer et hoc et illoc quadrat
	ideo multis pedibus sto
	[↔ – L →]

Tabla 7 "Cáncer"

## V. Leo

35	39
super leonem ficum Africanam	in leone cataphagae nascuntur et imperiosi

### V. 1 Comentarios al cap. 35

Erhard: en contra de las interpretaciones de otros comentaristas, explica *ficus africanus* por el hecho de que muchos autores llaman *africanas* a las fieras. De lo cual no se debe entender ningún otro tipo de animal más que los leones.<sup>312</sup>

Bourdel: Cree que la razón por la que el *structor* colocó un higo africano sobre Leo es una de las siguientes: o porque África es la región que queda por debajo del signo, o porque allí el león tiene su patria.<sup>313</sup>

<sup>312</sup> Burmann, 1743, p. 200.

<sup>313</sup> *Ibid.*, p. 200.

Friedlaender: el higo está colocado encima de Leo porque el sol, durante la época más calurosa del año, se encuentra en el signo de Leo.<sup>314</sup> Cita el siguiente pasaje de Plinio en el que se habla de los higos africanos: “(ficus Africanas) multi praeferunt cunctis — cum id genus in Africam nuperrime transierit, patriae nomen optinent”.<sup>315</sup>

Waters: posiblemente porque el león, o más correctamente la pantera, era llamada *Africana*; también admite la explicación de Friedlaender, porque el sol pasa a través de Leo durante el verano, y los romanos creían que en África existía un perpetuo verano.<sup>316</sup>

Smith: el nexos es de naturaleza astrológica: los higos maduran cuando el sol se encuentra en el signo de Leo.<sup>317</sup>

Schmeling: tanto los leones como los higos vienen de África. El sol entra en el signo de Leo durante el 23 de julio, la época más calurosa del año, cuando los higos comienzan a madurar. Además, el resto del aserto *in leone cataphagae nascuntur et imperiosi* se explica únicamente por el animal que representa al signo y no posee relación alguna con el alimento dispuesto.<sup>318</sup> De acuerdo con Schmeling, el aserto se compone de dos asociaciones independientes. Esta afirmación es importante, porque nuestro análisis arroja resultados contrarios.

Keyer: basta el conocimiento de la patria común que comparten los higos y el león para explicar la unidad entre ambos; no es necesario mentar el hecho, como hacen otros comentaristas, de que los higos maduran durante el verano.<sup>319</sup>

---

<sup>314</sup> Friedlaender, 1906, p. 228.

<sup>315</sup> Plin., XV, 70, 1.

<sup>316</sup> Waters, 1902, pp. 72-73.

<sup>317</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>318</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

<sup>319</sup> Keyer, 2012, p. 267.

## V. 2 Comentarios al cap. 39

Reines: “Ebraeorum quoque sententia leo pro voracissimo animali habitus fui”.<sup>320</sup>

Burman: *cataphagas* se refiere no tanto a *glotones*, como a los *pródigos* que consumen su hacienda en lujos y excesos. Ciertamente así pronostica Fírmico Meterno (V, 4, 13; V, 3, 18): “Erunt felices, ac per semet ipsos felicitatis insignia consecuti, posteaquam patrimonium paternum fuerit amissum”; “sed a parentibus aut nihil accipiunt, aut si quid acceperint perdunt”. Igualmente Fírmico pronostica que en Leo nacen “potentes, claros, imperiosos”.<sup>321</sup>

Vreese: *cataphagae* es un *hápax*, que no sólo significa “devorar”, sino también “consumir”: “Das Wort bedeutet also nicht nur Fresser, sondern ebenso Schwelger, Prasser”.<sup>322</sup> La relación entre esta clase de hombres y Leo estriba en lo que él llama *rein wörtlichen Deutung*; y para subrayar la relación astrológica que existe entre ambos, Vreese cita los diversos epítetos que recibe Leo en Manilio: *predator Leo*,<sup>323</sup> *ravidus leo*,<sup>324</sup> etc. El león es tenido por animal voraz, rasgo que proyecta en quienes nacen bajo su potestad. La argumentación de Vreese en torno a la relación de Leo con los hombres *imperiosi* es mucho más compleja: “wollen wir auch hier wiederum die *Deutungen der Astrologie* bei diesem Bilde betrachten: — um zu sehen ob diese mit denjenigen des Petronius übereinstimmen und ob Petronius’ Worte vielleicht auch noch auf andere Tatsachen anspielen, als auf das Konigtüm des Löwen im Tierreiche”.<sup>325</sup> Leo ejerce un dominio sobre el resto de los signos zodiacales por ser la casa astrológica del sol:

---

<sup>320</sup> Burmann, 1743, p. 236.

<sup>321</sup> *Ibid.*, p. 236.

<sup>322</sup> Vreese, 1927, p. 110.

<sup>323</sup> II, 229.

<sup>324</sup> II, 211.

<sup>325</sup> Vreese, 1927, p. 114.

Its primacy is beyond question due to the fact, that the place of the sun at the summer solstice was in this constellation, when they were first devised; and no doubt its brightest star derived its name “Regulus” or “Little king”, as being the chief star of the paramount sign. Ptolemy calls it “βασιλίσκος”, the Arabs give it “Malikiyy”, the “kingly” Star and the cuneiform inscriptions of the Euphratean valley refer to it as the “Star of the King”, whilst in ancient Persia it was the chief of the four “royal stars”. It is its place however, and not its brilliance which has gained for Regulus this distinction, for almost all the first magnitude stars are its superiors in brightness.<sup>326</sup>

Cada planeta tiene su casa, nocturna o diurna, en los signos del zodiaco. El sol y la luna sólo tienen una casa y Leo es la casa del sol. Cada planeta ejerce su potestad plenamente cuando se encuentran en el signo que les sirve de casa; así, los nacidos bajo Leo, influidos por la fuerza del sol, tienen las características propias de un rey.

Schmeling: recuerda que Manilio (IV, 539-540) coloca a los glotones en Leo: “tanta fames animumque cibi tam dira cupido/ corripit, ut capiat semet nec compleat umquam”. Leo está bajo la protección de Júpiter, rey de los dioses, razón por la que en él nacen los *imperiosi*.<sup>327</sup>

Keyer: considera que los atributos predicados de Leo son autoexplicativos. Nota, sin embargo, que Trimalción los enuncia de modo que no parezcan rasgos deseables. “Trimalchio (obviously, on purpose) casts this horoscope in a scornful manner, in order to make it uncomplimentary”.<sup>328</sup>

### V. 3 Análisis

El aserto de Leo no contiene incongruencia perceptible, la relativa homogeneidad entre los comentaristas es prueba de ello; el autoritarismo y la voracidad son atributos convencionales

---

<sup>326</sup> Maunder, 1902, pp. 38-39.

<sup>327</sup> Schmeling, 2011, p. 154.

<sup>328</sup> Keyer, 2012, p. 283.

de Leo y del animal que representa. Podríamos concluir que entre las intenciones perlocutivas de Trimalción no figura *ninguna de carácter humorístico*. Sin embargo, a lo largo del discurso se ha manifestado la modalidad *non bona fide*, lo cual nos autoriza operativamente a observar el aserto de Leo bajo esta perspectiva.

Schmeling es el único comentarista, aunque parece que todos lo tenían en mente, que explícitamente niega la existencia de una relación, algún eje de lectura, entre el higo dispuesto sobre el plato de Leo y la clase de hombres nacidos bajo su horóscopo. Comenta que “*in leone cataphagae nascuntur et imperiosi bears no relationship to the food but only to the animal associated with the sign*”.<sup>329</sup>

Después de la incongruencia, es la ambigüedad lo que debemos buscar y *ficus* podría ser de provecho. El higo tiene una larga y rica historia de simbolismos en el mundo antiguo. De acuerdo con Buchheit, en la literatura griega “*σῦκον sowohl vom membrum virile als auch vom membrum muliebre verstanden, und der Koitus sinnreich als συκολογεῖν bezeichnet*”.<sup>330</sup> Ἴσχάς, el higo seco, se utilizaba “*metaphorically for the anus*”.<sup>331</sup> “*Τὰμὰ κατέσθων / σῦκα δὸς εὐθύμως ἰσχάδα τὴν ὀπίσω*”.<sup>332</sup> Con este uso en mente, Marcial escribió: “*Chiam volo, nolo mariscam*”.<sup>333</sup> Finalmente, a partir de su semejanza visual, *ficus* y *σῦκον* designaban una excrecencia o herida hinchada (*ulcus*, βλαστήματα) en la piel: “*Est etiam ulcus, quod a fici similitudine σύκωσις a Graecis nominatur: caro excrescit. Et id quidem generale est: sub eo uero duae species sunt [...] Fit utrumque in is partibus, quae pilis conteguntur: sed id quidem, quod callosum et rotundum est, maxime in barba, id uero, quod umidum, praecipue*

---

<sup>329</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

<sup>330</sup> Buchheit, 1960, p. 201.

<sup>331</sup> Adams, 1982, p. 113.

<sup>332</sup> AP, XVI, 240, 7-8.

<sup>333</sup> Mart., XII, 96, 9.

in capillo”;<sup>334</sup> “Σῦκα ὀνομάζουσι βλαστήματα ἐλκώδη, στρογγύλα, ὑπόσκληρα, ἐνερευθῆ, οἷς ἀκολουθεῖ καὶ ὀδύνη· φύεται δὲ ταῦτα τὸ μὲν πλεῖστον ἐν κεφαλῇ κὰν τῷ ἄλλῳ σώματι”.<sup>335</sup> En la literatura latina, encontramos *ficus* referida especialmente a las hemorroides y las úlceras anales: “ad ficos, qui in locis verecundioribus nascuntur”.<sup>336</sup> De este último sentido viene el adjetivo *ficosus*, “ficus, seu ulceribus et tuberculis in podice plenus”.<sup>337</sup> Imagen fuertemente cargada de connotaciones sexuales. “Reference to piles also has obscene connotations, since in the ancient mind this ailment was related with the passive practice of *pedicatio*”.<sup>338</sup>

Es decir, *ficus* activa un guion semántico de naturaleza sexual. Tanto en Marcial como Juvenal podemos encontrar ejemplos suficientes sobre el contenido de dicho guion:

(103) Cum dixi **ficus**, rides quasi barbara verba  
 Et dici **ficos**, Laetiliane, iubes.  
 Dicemus **ficos**, quas scimus in arbore nasci,  
 Dicemus **ficos**, Laetiliane, tuos.<sup>339</sup>

(104) Non sum de fragili dolatus ulmo  
 Nec quae stat rigida supina vena,  
 De ligno mihi quolibet columna est,  
 Sed viva generata de cupressu:  
 Quae nec saecula centiens peracta  
 Nec longae cariem timet senectae.  
 Hanc tu, quisquis es, o malus, timeto.  
 Nam si vel minimos manu rapaci  
 Hoc de palmitē laeseris racemos,

---

<sup>334</sup> Cels., VI, 3.

<sup>335</sup> Oribas., VII, 40.

<sup>336</sup> Marc. Emp., XXXI, 16.

<sup>337</sup> Forcellini, 1775, s. v. “ficosus”.

<sup>338</sup> Galán Vioque, 2001, p. 404.

<sup>339</sup> Mart., 1, 65.

Nascetur, licet hoc velis negare,

Inserta tibi **ficus** a cupressu.<sup>340</sup>

(105) **Ficosa** est uxor, **ficosus** et ipse maritus,

Filia **ficosa** est et gener atque nepos,

Nec dispensator nec vilicus ulcere turpi

Nec rigidus fossor, sed nec arator eget.

Cum sint **ficosi** pariter iuvenesque senesque,

Res mira est, **ficos** non habet unus ager.<sup>341</sup>

(106) Ut pueros emeret Labienus vendidit hortos.

Nil nisi **ficetum** nunc Labienus habet.<sup>342</sup>

(107) Quisquis venerit huc, poeta fiat

et versus mihi dedicet iocosos.

qui non fecerit, inter eruditos

**ficosissimus** ambulet poetas.<sup>343</sup>

(108) hispida membra quidem et durae per bracchia saetae

promittunt atrocem animum, sed podice leui

caeduntur tumidae medico ridente **mariscae**.<sup>344</sup>

Antonio Ramírez de Verger se equivoca cuando, comentando el epigrama (103), escribe que las excrecencias “se localizan en el ano de los pederastas como Letiliano”.<sup>345</sup> Las hemorroides surgían como resultado de la penetración anal, pero no crecían en el cuerpo de quien asumía el papel insertivo de la relación sexual, sino dentro del que ejercía el papel receptivo. Su error resulta de un incompleto conocimiento del paradigma sexual romano, con todos sus protocolos de comportamiento y los papeles agentivos resultantes de éste, que imperó durante la mayor parte de la época romana.

---

<sup>340</sup> Mart., 6, 49.

<sup>341</sup> Mart., 7, 71

<sup>342</sup> Mart., 12, 33

<sup>343</sup> *Priap.*, 41.

<sup>344</sup> Juv., II, 11-13, en el que *marisca* significa igualmente “higo”.

<sup>345</sup> Ramírez de Verger, 2001, p. 58, n. 150.

El principio de masculinidad entre los romanos se encontraba indisolublemente ligado al ejercicio del control y del dominio. Como sabemos, la masculinidad, en tanto que género, es una categoría performativa y depende de la triada actor-actuación-guion. “Hence, within the inherited discourse of the metaphysics of substance, gender proves to be performative— that is, constituting the identity it is purported to be. In this sense, gender is always a doing, though not a doing by a subject who might be said to preexist the deed”.<sup>346</sup> Como una verdadera actuación, la masculinidad no depende tanto de un comportamiento real, como de la imagen y la apariencia de éste. Como guion, incorpora directrices y protocolos que prescriben la correcta actuación masculina, uno de cuyos aspectos más conspicuos es el comportamiento sexual. Entre los romanos, éste último se apoyaba en un sistema conceptual, que Craig A. Williams ha dado en llamar *modelo priápico*, estructurado en torno a la antítesis fundamental insertivo/receptivo.<sup>347</sup> Esencialmente falocéntrico, el modelo priápico obligaba a pensar todos los actos sexuales, a partir del miembro viril y su función, en términos de elemento penetrante y elemento penetrado. Esta dicotomía subyacente al sistema produce dos posiciones que los participantes pueden asumir, dos figuras de acuerdo con su función: agente insertivo y agente receptivo.

En cuanto a prácticas sexuales se refiere, el guion normativo de la masculinidad romana se compone en el fondo de dos protocolos básicos que regulaban el comportamiento aceptable. El primero de los cuales impone restricciones sobre el agente insertivo: “a self respecting Roman man must always give the appearance of playing the insertive role in penetrative acts, and not the receptive role”.<sup>348</sup> El segundo protocolo establece restricciones

---

<sup>346</sup> Butler, 1999, p. 33.

<sup>347</sup> Williams, 2010, pp. 15-66.

<sup>348</sup> *Ibid.*, p. 18.



sobre el agente receptivo. Es falso creer que las prácticas sexuales normativas de los romanos no involucraron relaciones entre hombres, sino hasta la llegada de la influencia griega. En realidad, los romanos jamás discriminaron prácticas de acuerdo con el género de sus participantes. En relación directa con la organización social jerárquica de los romanos, las restricciones impuestas estaban menos relacionadas con el género de quien ocupara la posición receptiva, que con su condición social:

According to the rules, freeborn Roman males and females other than his wife were excluded as acceptable partners, thus leaving slaves, prostitutes, and noncitizens of either sex as persons with whom a Roman man could have sexual relations without causing eyebrows to rise— provided always, of course, that the man observed the prime directive of maintaining the appearance of playing the insertive role in these sexual encounters.<sup>349</sup>

Fuera de las parejas receptivas permitidas, todo acto sexual constituía un caso de *stuprum*.<sup>350</sup> De acuerdo con este esquema, la masculinidad es dominación y la penetración es uno de sus ejercicios. El hombre sólo puede ejercer su dominio sobre aquello de lo que es dueño legítimo. En resumen, el primer protocolo le prescribe al *vir* romano *qué* debe hacer y el segundo *con quién* puede hacerlo. “Rome n’a jamais opposé l’amour des femmes á celui des garçons: elle a opposé l’activité á la passivité; être actif, c’est être un mâle, quel que soit le sexe du partenaire passif”.<sup>351</sup>

La oposición discursiva de los romanos entre lo masculino y lo femenino corresponde a la oposición entre lo dominante y lo dominado. La masculinidad romana consiste en el

---

<sup>349</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>350</sup> *Ibid.*, pp. 103-136.

<sup>351</sup> Veyne, 1978, p. 50.

dominio sobre los otros y sobre sí; sus dos valores más conspicuos, según Craig A. Williams, quedan resumidos en los lexemas *virtus* e *imperium*.<sup>352</sup> El primero abarca la serie de cualidades morales que aparecen en el discurso romano opuestos a los vicios femeninos: moderación, valentía, dureza, fortaleza, etc. Por otro lado, *imperium* es la relación de dominación que se establece tanto entre el Estado romano con sus vasallos, como entre el hombre romano con sus bienes domésticos. “The status of being a Roman man is associated with dominion or *imperium* [...], and the incarnations of the opposing principles are slaves and women”.<sup>353</sup> Por tanto, *imperiosus*, prodigalidad de *imperium*, es un atributo de género, predicable a todo aquel varón que conduzca su vida, su actuación, de acuerdo con las normas que el guion romano de masculinidad le prescribe y, diríamos, de manera ejemplar, casi rayano con lo excesivo (de ahí su connotación negativa *tiránico*).

Los hombres afeminados constituyen un paradigma en negativo: era todo aquel que no lograba satisfacer las exigencias que el guion normativo de la masculinidad imponía sobre su vida y sus costumbres. Los hombres que voluntariamente asumían el papel receptivo de la relación sexual renunciaban a sus prerrogativas masculinas y, rebajados al estado inferior de las mujeres y los esclavos, se convertían en objeto de burla y escarnio. Sin embargo, a pesar de ser el presupuesto fundamental, ejercer el papel insertivo no le bastaba a un romano para mantener su actuación masculina. Muchos de los comportamientos convencionalmente considerados afeminados por los romanos no provenían de una moral sexual. No existe una relación unívoca entre las oposiciones masculino/femenino e insertivo/receptivo. En realidad, la receptividad forma un subconjunto del afeminamiento y, como categorías, la primera se encuentra en relación de inclusión con respecto a la segunda; de tal forma que

---

<sup>352</sup> Williams, 2010, pp. 145-148.

<sup>353</sup> *Ibid.*, p. 148.

todos los varones receptivos eran afeminados, pero no todos los afeminados eran receptivos. La insertividad era una condición necesaria, pero insuficiente, para la adecuada actuación masculina. Por lo demás, entre los hombres, la feminidad estaba marcada por un tipo de incontinencia, es decir, por la ausencia de dominio sobre sí o su incapacidad para mantenerlo. Es un lugar común en la literatura latina la diatriba en contra de todos los hombres de comportamientos lujosos, hedonistas, desenfrenados, avariciosos, muelles, y, en suma, afeminados. “Roman writers also apply the language of effeminacy to individuals and behaviors considered luxurious, hedonistic, self-indulgent, or avaricious; here too masculinity is by implication a matter of dominion or control: control of one’s desires”.<sup>354</sup> El principio rector de la masculinidad romana, lejos de encontrarse en la agencia sexual (aunque ésta sea su requisito fundamental), se concentra en el dominio, cuya ruptura, por minúscula que fuera, constituía ya un rasgo de afeminamiento.

I have suggested that control and dominion constituted the prime directive of masculinity. A man must exercise dominion over his own body and his own desires as well as the bodies and desires of those under his jurisdiction—his wife, children, and slaves—just as the Roman citizenry as a whole ideally dominates most of the rest of the world. A man might lose his grip on masculine control in various ways: by indulging in an excessive focus on his appearance or making himself look like a woman, by seeking to be dominated or even penetrated by his sexual partners, by subjugating himself to others for the sake of pleasuring or entertaining them, or by yielding to his own passions, desires, and fears. Masculinity was not fundamentally a matter of sexual practice; it was a matter of control.<sup>355</sup>

---

<sup>354</sup> *Ibid.*, p. 153.

<sup>355</sup> *Ibid.*, p. 155.

El hombre debe exhibir en todo momento su valentía y fortaleza, y soportar cualquier trabajo o fatiga, además de restringirse y llevar moderadamente sus pasiones o, de otra manera, vería su masculinidad disminuida. Este discurso entre los romanos podía alcanzar verdaderos excesos. De acuerdo con Séneca, la más leve indulgencia en los placeres sensuales implica un rasgo de afeminamiento, que el verdadero hombre debe rechazar en favor de la más estricta disciplina militar: “Quidni mallet, quisquis vir est, somnum suum classico quam symphonia rumpi?”.<sup>356</sup>

La glotonería y la ebriedad, la lascivia y el adulterio, la avaricia y el latrocinio constituyen casos de afeminamiento. Cada una implica una violación específica de la principal directriz que el verdadero varón romano debe guardar. El insulto más común y utilizado en contra de los hombres que no cumplían con los estándares del comportamiento masculino era *cinaedus*. Insultos de este tipo, y en cierta medida equivalentes, se encuentran entre las *voci ingiuriose* inscritas en las famosas *tesserae lusoriae* descritas por Huelsen: *ebriose, vinose, gulo, gumia, ficose, patice, impudes, fur, moice*.<sup>357</sup>

Association with any one effeminate trait thus creates the suspicion of others. In short, the oppositional pair masculine/effeminate can be aligned with a set of others: moderation/excess; hardness/softness; courage/timidity; strength/weakness; activity/passivity; sexually penetrating/being sexually penetrated; and, encompassing all of these, domination/submission. If a man is associated with the second term in any one of these antitheses, he is *ipso facto* effeminate. Thus a man who is found guilty of excessive grooming, yet is aggressively active in seeking penetrative sexual relations with women, is effeminate; a man who plays the receptive role in anal intercourse is automatically effeminate, no matter how bold and courageous he might be in the arena of public life; equally effeminate is a man who leads a luxurious, self-indulgent

---

<sup>356</sup> Sen., *Ep.*, 51, 12.

<sup>357</sup> Huelsen, 1896.

life, surrounding himself with loose women. In the balancing act of masculinity, one stumble can ruin the entire performance.<sup>358</sup>

Como hemos dicho, una acusación de afeminamiento no implica necesariamente una sentencia sobre la receptividad sexual de algún individuo. Sin embargo, la trasgresión de fronteras en un nivel desdibujaba los estrictos límites en los demás y podía despertar sospechas. De este modo, un hombre incapaz de contener sus vicios y deseos pasaba por ejercer un débil dominio sobre el resto de las actitudes que le prescribía el guion masculino. Trasgredir un límite implicaba la potencial trasgresión de todos:

(109) Hunc qui femineis noctesque diesque cathedris  
Incedit tota notus in urbe nimis,  
Crine nitens, niger unguento, perlucidus ostro,  
Ore tener, latus pectore, crure glaber,  
Uxori qui saepe tuae comes inprobus haeret,  
Non est quod timeas, Candide: non futuit.<sup>359</sup>

Cándido, le dice Marcial, no debe temer del que siempre acompaña a su esposa. A partir de sus rasgos externos y visibles, su apariencia indudablemente afeminada, se pueden deducir sus hábitos sexuales: *non futuit*, con su evidente implicación, *sed pedicatur*. Razón por la cual, éste no representa una amenaza para Cándido. Se trata, a todas luces, de una deducción falaz; toda acusación sobre la agencia sexual de un varón debe adquirir la forma de un juicio condicional: “si x es receptivo, entonces es afeminado”. La conclusión de Marcial resulta por la afirmación del consecuente, una falacia formal. Al margen de su valor de verdad, este

---

<sup>358</sup> Williams, 2010, p. 156.

<sup>359</sup> Mart., XII, 38.

ejemplo debe servir para ilustrarnos la forma en que operaba el discurso romano; si un individuo trasgrede los límites en un nivel, entonces es *verosímil* que lo haga en otros.

Este rodeo en torno al modelo priápico nos sirve para contextualizar nuestra propuesta. Queremos establecer la posibilidad de que la suma de los elementos léxicos textualmente explicitados en el aserto de Leo, *ficus*, *imperiosi*, y *cataphagae*, sea suficiente para activar un segundo eje de lectura opuesto al primero. Como hemos visto, los guiones pueden activarse en ausencia de su palanca léxica, por activación inferencial, siempre que se expliciten los elementos más salientes, o representativos, de los que está compuesto. En el aserto de Leo, opuesto al primer guion astrológico, activado léxicamente, proponemos un segundo de naturaleza sexual que denominaremos PEDICATIO. El vocabulario disponible en latín para la descripción de los actos sexuales resalta por su especificidad. *Pedicare* y su contraparte *cevere* se utilizan para describir la penetración anal desde las dos perspectivas que el paradigma priápico permite. La *pedicatio*, y todos los actos sexuales pensables dentro del discurso romano, en virtud de su falocentrismo, se define por el tipo específico de penetración que ejerce. Utilizando la terminología latina, la *pedicatio* se compone del agente insertivo, un *pedicator*, el agente receptivo, un *pathicus* o una *pathica*, y el espacio en el que se desarrolla la actividad sexual, el *anus*.

*Imperiosus* es un adjetivo con evidentes marcas de género; sólo puede ser así caracterizado el varón cuya actuación se adecue al modelo normativo de masculinidad, cuyo requisito fundamental es la agencia insertiva en la relación sexual. *Cataphagas*, caracterizado como una desproporción, pertenece al eje femenino del paradigma romano, uno de cuyos posibles rasgos connotados, como ya hemos visto, es la receptividad sexual. Recordemos que, en el discurso romano, lo femenino es naturalmente receptivo. *Ficus*, además de significar “higos”, denomina las fisuras, que son a la vez el resultado de la penetración anal

y la marca por la que la *pedicatio* es reconocida e identificada. En términos más formales, proponemos una relación proyectiva entre los tres elementos del aserto de Leo con los tres elementos constitutivos del guion PEDICATIO: *imperiosus*→*pedicator*, *cataphagas*→*pathicus*, *ficus*→*anus*. La relación de las palancas léxicas individuales con el guion inferencial es, sin duda, débil y titubeante; razón por la cual decimos que por sí solos cada uno de ellos no basta para activarlo. Éste se vuelve accesible únicamente por medio de la suma de los tres elementos *ficus*, *imperiosi*, y *cataphagae*, cuyas relaciones, en conjunto, quedan mutuamente reforzadas y reafirmadas.

#### V. 4 Resultados

**SO:** ASTROLOGÍA (léxico)/PEDICATIO (inferencial); con oposición semántica *no-sexual* vs. *sexual*. **LM:** paralelismo implícito. **SI:** de la SI general ZODIACO, el aserto aprovecha una SI específica LEO. **TA:** valor nulo. **NS:** no hay un término unívoco cuya incongruencia focalice el cambio de guion, los tres términos son ambiguos y sólo su conjunción lineal permite la activación de un segundo eje de lectura que se superpone al primero; es un aserto con disjunción difusa. En cuanto a sus funciones, se trata de un aserto de doble ambigüedad consecutiva. **LA:** puesto que uno de los guiones es de naturaleza inferencial, el fraseado exacto y la selección de los ítems léxicos es de alta importancia para la realización del aserto. La ambigüedad del primer elemento, *ficus*, es de carácter léxico; la del segundo, *imperiosi et cataphagae*, es de carácter referencial.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	Ficus
<b>DISJUNTOR</b>	
<b>CONECTOR</b>	Imperiosi et cataphagae

Tabla 8 "Leo"

## VI. Virgo

35	39
super virginem steriliculam	in virgine mulierosi et fugitivi et compediti

## VI. 1 Comentarios al cap. 35

Scheffer: “la vulva de una cerda castrada”. *Sterilicula* es la forma apocopada, y en diminutivo, de la expresión *vulvae steriles*.<sup>360</sup>

Reinesius: piensa que la voz está corrupta y debe leerse *stericulam*. Diminutivo, en segundo grado, de *sterula*, a su vez diminutivo de *stera*. Palabra de uso médico que significa “útero, matriz, vulva”. La *stericula* fue colocada sobre Virgo, porque proviene de una cerda que aún no ha parido. Estima improbable la lectura del *Traguriensis*, que los demás comentaristas hacen derivar del adjetivo *sterilis*, y que sería una forma apocopada de *vulvam steriliculam*. De acuerdo con él, ninguna persona pensaría en la matriz de un cerdo virgen, si tan sólo se menciona la palabra *sterilicula*, adjetivo que no es en modo absoluto restrictivo de los animales.<sup>361</sup>

Friedlaender: “vulva estéril de una cerda virgen”. *Sterilicula*, forma diminutiva de *sterilis*, sustantivada a partir de *vulvae steriles*.<sup>362</sup>

<sup>360</sup> Burmann, 1743, p. 200.

<sup>361</sup> *Ibid.*, pp. 200-201.

<sup>362</sup> Friedlaender, 1906, p. 228.



Smith: “matriz estéril de cerda”, diminutivo de *sterilis*, con *vulva* sobreentendida; en el libro VII de Apicio, que está dedicado a los platillos extravagantes, aparece la receta de la vulva estéril de cerda.<sup>363</sup>

## VI. 2 Comentarios al cap. 39

Gronovius: enmendó la lectura *mulieres* del Traguriensis a *mulierosi*.<sup>364</sup>

Burmann: entendiendo la imposibilidad de que se trate de todas las mujeres las que nazcan bajo el signo de Virgo, se pregunta si *mulieres* no se refiere a los hombres afeminados, a los que se acostumbraba a llamar *mulieres*.<sup>365</sup>

Fossataro: explica *fugitivi* porque las mujeres vírgenes se fugan con sus amantes; *compediti* porque las mujeres son severamente custodiadas en sus casas.<sup>366</sup>

Blümner: sensible a la incongruencia que representa incluir a los esclavos, fugitivos y encadenados, en Virgo, propone un juego de palabras paronomástico *virgo/virga*, en virtud del cual se pueda dar el cambio entre ambos guiones, “weil Ausreißer und Gefangene mit Ruten (*virga*) gestrichen werden”.<sup>367</sup> Blümner entiende bien la raíz del problema, pero quizá su propuesta implica un LM demasiado complicado.

Vreese: dice que *mulieres* está usado eufemísticamente en vez de *molles viri*; *fugitivi*, en virtud de su relación con la palabra siguiente, significa sin lugar a dudas “esclavo fugitivo”, y para *compediti* utiliza la definición dada por Pitiscus: “Compedes sunt crurum vincula ferrea. Graecis πέναι dicuntur. Gloss: compedes, πέναι, etc. Compediti qui villarum ac

---

<sup>363</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>364</sup> Mueller, 1995, p. 32 nota *ad locum*.

<sup>365</sup> Burmann, 1743, p. 237.

<sup>366</sup> *Apud* Vreese, 1927, p. 41.

<sup>367</sup> Blümner, 1920, p. 337.

possessionum ergastulis continebantur, infimae et miserrimae conditionis inter servos erant”.<sup>368</sup> Por lo tanto, el significado de *compediti* está limitado al de “esclavo”. Vreese apunta que ambas palabras se refieren inequívocamente a los esclavos, “werden die beiden Wörter *fugitivi* und *compediti* zweifellos wohl Sklaven andeuten”.<sup>369</sup> La relación astrológica entre *Virgo* y *mulieres* no presenta dificultades: se asocian por un criterio de semejanza. Dirigiendo su atención hacia los elementos siguientes, desecha las explicaciones de Fossataro como puras conjeturas, y subraya que la única explicación legítima del pasaje reside en la astrología. Señala que uno de los rasgos característicos de *Virgo* es la infertilidad: “nec fecundus erit (quid mirum?) Virgine partus”.<sup>370</sup> Rasgo que le permite integrar a la lectura general del signo el elemento colocado sobre el plato, la *sterilicula*. Argumenta que en los otros once signos se hacen horóscopos masculinos. Cita, además, los siguientes pasajes en los que se subraya que los hombres nacidos bajo el signo de *Virgo* serán afeminados “In Virginis parte V [...] quicumque natus fuerit, erit variis deliciarum voluptatibus occupatus, muliebrium artium studiis deditus etc”.<sup>371</sup> En los tratados astrológicos griegos, *Virgo* es adjetivada τρυφήρης, *mollis* en latín, que es la categoría de los hombres afeminados. En segundo lugar, la figura del esclavo fugitivo es relevante para los escritos astrológicos griegos. En los volúmenes del *Catalogus Codicum Astrologicorum Graecorum* se pueden encontrar títulos y fragmentos de tratados que pronostican “die Zeitdauer, wie lange der Flüchtling bis zu seiner Rückkehr fort bleiben wird; der Grund, warum er fortgelaufen ist, die Art, worauf er aufs neue in die Macht seines Herrn zurückkehren wird”,<sup>372</sup> etc. Vreese,

---

<sup>368</sup> *Lexicon Antiquitatum Romanarum*, 1713, s. v. “compedes”.

<sup>369</sup> Vreese, 1927, p. 40.

<sup>370</sup> *Man.*, IV, 202.

<sup>371</sup> Fírmico Materno, VIII, 2, 1.

<sup>372</sup> Vreese, 1927, p. 48.

además, encuentra dos mitos griegos relacionados con el signo Virgo que pueden explicar la asociación entre éste y los *fugitivi*. El primero es el mito de Astraea, también llamada Justicia, joven que durante los siglos dorados de la humanidad vivía en comunidad con los hombres, y que voló huyendo hacia el cielo. Y el mito de Erígone, hija de Icaro, que se colgó de un árbol después de ver a su padre muerto, asesinado por dos pastores; ella igualmente por la voluntad de los dioses fue elevada hacia el firmamento para ocupar la constelación de Virgo, también llamada Justicia. Para Vreese, los pasajes de estos dos mitos son suficientes para explicar la relación entre Virgo y los que huyen, a semejanza de Astraea y Erígone. Para *compediti*, Vreese cita los siguientes versos de Manilio: “magnaque naturae cohibendo munera frenat / ora magisterio nodisque coercita Virgo”.<sup>373</sup> Vreese, que aceptaba la lectura *nodoque coercita*, enmienda de Scalígero caída en desuso, pensaba que el *nudus* se trataba o bien del nudo de la soga con la que Erígone se suicidó, o los nudos astrológicos del zodiaco. En la astrología había cuatro importantes “puntos” alrededor del círculo del zodiaco, llamados *nodi*, *articuli*, o *cardines*; y las constelaciones, dentro de las cuales estos puntos yacen, son llamadas por Manilio *signa tropica*. Uno de estos cuatro puntos, el de Libra, queda en la constelación de Virgo, específicamente en los pies. Por lo cual, de manera metafórica, se dice que Virgo tiene los pies atados por este *nudus* astrológico.

Smith: sigue la lectura enmendada *mulierosi* de Gronovius, y cita el pasaje de Fírmico Materno (VIII, 24, 6) en el que se dice de los nacidos bajo Virgo: “erunt elegantes, qui virginum concubitus saepe sectentur”. En vista de la imposibilidad que comporta, *mulieres*, la lectura del Traguriensis, ha sido interpretada como “afeminados”; sin embargo, aunque Fírmico Materno (VIII, 11, 1) pronostique del nacido bajo Virgo “muliebrium artium studiis

---

<sup>373</sup> IV, 201-2.

deditus”, este sentido de *mulier* “if it is ever possible, would here be obscure”.<sup>374</sup> Para *fugitivi* y *compediti* sigue la interpretación de Vreese: la constelación de Virgo era legendariamente considerada como la de Erígone que huyó de la tierra; Virgo estaba cerca de uno de los *nodi*, o puntos cardinales, y en las representaciones pictóricas Virgo parecía estar atada por este nudo.

Schmeling: sigue igualmente la enmienda de Gronovius porque *mulieres* representaría la única ocurrencia en la que “the creature born under that sign would correspond directly to the figure of the constellation”.<sup>375</sup> Repite el mismo pasaje de Fírmico Materno y sigue, de la misma manera que Smith, la explicación de Vreese para *fugitivi et compediti*.

Keyer: su perspectiva es interesante. Es de los primeros en admitir que se debe diferenciar dentro de los pronósticos de Trimalción las genuinas supersticiones zodiacales y el humor intencional. “I would like to point out that most comments seem to underrate Trimalchio’s proneness to witticisms and strongly overestimate his astrological knowledge”.<sup>376</sup> La intención de Keyer es cambiar el énfasis de la discusión: de la astrología, ya sea erudita o popular, hacia la broma deliberada, no comprometida con las supersticiones que expresa. Con las siguientes palabras, Keyer resume lo que en la mayoría de los asertos constituye el problema definitivo y, en muchos casos, insoluble “As often is the case with Trimalchio’s astrological forecasts, the association with the sign of Zodiac is clear, but the exact meaning of the word, which denotes groups of people attributed to this sign, is either obscure or cannot be interpreted with certainty”.<sup>377</sup> Se inclina por la interpretación de *mulierosi* según la cual significa “hombres afeminados”, aunque *mulieres* le parece la lectura correcta, debido a la

---

<sup>374</sup> Smith, 1975, p. 90.

<sup>375</sup> Schmeling, 2011, p. 154.

<sup>376</sup> Keyer, 2010-2011, p. 121.

<sup>377</sup> *Ibid.*, p. 122.

tendencia de Trimalción a desestimar el prestigio de todos los signos, salvo el suyo. En este contexto, *mulieres* significa “afeminados”, razón por la cual, Keyer estima la enmienda de Gronovius *mulierosi* superflua. Para *fugitivi et compediti* desacredita la explicación de Vreese, seguida por casi todos los comentaristas, aduciendo en contra el pasaje de la *Cena* (59,4) en el que el *excursus* mitológico de Trimalción es enteramente grotesco. ¿Cómo, se pregunta, podría haber hecho una asociación astrológica y mitológica tan erudita quien ni siquiera conoce bien el mito de Helena, uno de los más famosos de toda la antigüedad? Para *fugitivi*, Keyer prefiere la explicación ofrecida por Eriksson. La relación entre Virgo y *fugitivi* es un tópico poético, el de la muchacha evasiva que huye de su amante. Keyer es el único comentarista que ofrece para *compediti*, y para el aserto de Virgo en general, una explicación que involucre alguna intención humorística, y por ello es relevante para nosotros. *Compes*, además de “grilletes”, puede significar un tipo especial de ornamento para los tobillos, que los griegos llamaban πέδα ο περισκελίδες. “Mockeries based on the similarity between ornaments and fetters, and in particular between stocks and ankle bracelets, are easy to find”.<sup>378</sup> En el mismo *Satyricon*:

eo deinde perventum est, ut Fortunata armillas suas crassissimis detraheret lacertis Scintillaeque miranti ostenderet. ultimo etiam *periscelides* resolvit et reticulum aureum, quem ex obrussa esse dicebat. notavit haec Trimalchio iussitque afferri omnia et ‘videtis’ inquit ‘*mulieris compedes*: sic nos barcalae despoliamur. sex pondo et selibram debet habere.’<sup>379</sup>

Puesto que las tobilleras eran frecuentemente asemejadas a los grilletes, “it is probable that this ambiguity lies behind Trimalchio’s *compediti*. It was easy for the guests to understand

---

<sup>378</sup> *Ibid.*, p. 128.

<sup>379</sup> *Sat.*, 67, 6.

the joke: as in the case of *fugitivi*, all they had to do was to reinterpret the word as adjective and apply it to Virgo”.<sup>380</sup> La asociación está garantizada por el juego de palabras: *fugitivi* por ser una característica de las vírgenes, y *compediti* por ser un rasgo, la ornamentación, de las mujeres en general.

### VI. 3 Análisis

La propuesta de Keyer es atractiva para el fin que nosotros perseguimos. El contexto del aserto de Virgo establece un primer plano semántico FEMINIDAD, el cual admite cualquier elemento que por norma social está relacionado con la mujer o la idea de lo femenino, en el cual se inscriben los adjetivos *fugitivi* y *compediti*, por representar cualidades conspicuas de las mujeres; esto es, su carácter esquivo ante sus amantes, y su inclinación a ornamentarse excesivamente. El chiste, para Keyer, consiste en la apelación humorística *grilletes* de las tobilleras; es decir, una mención irónica, concentrada en el lexema *compediti*, entre los guiones GRILLETES y TOBILLERAS, garantizada por la semejanza entre ambos objetos y la diferencia en sus finalidades. Lo cual sería, además, un reproche por parte de Trimalción a dicha inclinación femenina, más encadenamiento que ornato. Los huéspedes no tendrían más que reinterpretar *compediti* como adjetivo y aplicarlo a Virgo. Entendiéndolo así, es posible reducir el aserto de Virgo a una de las tres oposiciones básicas de Raskin *actual vs non-actual*, que él describe como una situación “in which the hero of the joke finds himself or, somewhat more generally, in which the joke is actually set, and a non-actual, non-existing situation which is not compatible with the actual setting of the joke”.<sup>381</sup> Sin embargo, por atractiva que sea su propuesta, se imponen objeciones que nos impiden aceptarla. Aún queda

---

<sup>380</sup> *Ibid.*, p. 129.

<sup>381</sup> Raskin, 1985, p. 111.

por explicar la razón, raramente mencionada, por la cual *fugitivi* y *compediti* comportan las marcas morfológicas del género gramatical masculino. Si se trata, como se ha afirmado, de rasgos salientes de las mujeres, ¿por qué, entonces, no pronosticó Trimalción el nacimiento de *fugitivae et compeditae*? El cambio de sentido es tan brusco que Eriksson lo consideraba un pronóstico secundario, sin relación con su antecedente.<sup>382</sup> En segundo lugar, no podemos ignorar que, como ya había notado Vreese, los lexemas *fugitivi* y *compediti* activan de manera inferencial el guion ESCLAVO. De *compeditus*, el *Thesaurus Linguae Latinae* nos dice “*compeditus, -ī m. i. q. servus*”.<sup>383</sup> De *fugitivus*, como sustantivo, se dice especialmente “*de servis*”.<sup>384</sup> Ambos se refieren a dos tipos de esclavos, fugitivos y encadenados, cuya inclusión en el horóscopo de Virgo sigue pareciendo paradójica. Nosotros creemos que este brusco cambio, esta incongruencia discursiva, se debe considerar como un marcador textual que indica un *script switch*, un elemento que, a fuerza de contradicción, introduce un segundo guion semántico opuesto al primero. La tarea consiste, entonces, para la correcta interpretación del aserto de Virgo, en descubrir en qué medida los guiones FEMINIDAD y ESCLAVO se superponen, qué elementos comparten, cuál es, en fin, su interpretante semiótico.

Es de todos conocido que el esclavo en Roma no era más que una propiedad; su dueño podía disponer de éste como quisiera. “Slaves’ bodies were entirely at their masters’ disposal, and from the earliest of times it seems to have been understood that among the services that Roman men might expect their slaves to perform was the satisfaction of their sexual desires”.<sup>385</sup> Los roles sexuales entre esclavo y señor coincidían con sus roles domésticos: el esclavo es dominado y receptivo; el señor es dominante e insertivo. El mismo Trimalción

---

<sup>382</sup> Eriksson, 1957, p. 56.

<sup>383</sup> *Thesaurus Linguae Latinae*, 1906 - 1912, s. v. “*compeditus*”.

<sup>384</sup> *Ibid.*, s. v. “*fugitivus*”.

<sup>385</sup> Williams, 2010, p. 31.

recuerda sus años como esclavo, cuando era las *deliciae* de su señor y su señora: “tamen ad delicias [femina] ipsimi [domini] annos quattuordecim fui. nec turpe est quod dominus iubet”.<sup>386</sup> Las relaciones sexuales con los esclavos no representaban motivo alguno de reproche, a diferencia del sexo con varones nacidos libres. “Thus same-sex acts typically involved asymmetrical power relations”.<sup>387</sup> La incongruencia de la inclusión de los esclavos en un aserto dominado por la idea de lo femenino se resuelve por medio de la apelación a sus rasgos convencionales, que los anclan parcialmente en el mismo campo que las mujeres. Los fugitivos y los encadenados se inscriben en el primer guion semántico FEMENINO en virtud de su relación con el varón romano, con el cual se involucran tanto sexual como domésticamente. Los esclavos, como la mujer, tienen prescritos comportamientos normativos de *reciptividad* y *subyugación*.

Si el primer elemento del pronóstico de Virgo es *mulieres*, como se lee en el *Traguriensis*, los guiones que entran directamente en oposición son MULIER y SERVUS. Los cuales se superponen por la función que ejercen ambos con respecto al varón romano y se oponen por sus posiciones sociales. Al margen de la evidente imposibilidad de que todas las mujeres nazcan en Virgo, lo cual de cualquier manera no está implicado necesariamente en las palabras de Trimalción, en realidad, *mulieres* no comporta incongruencia en su contexto; probablemente sirva para reforzar el plano semántico y agudizar la incongruencia preparada por *fugitivi et compediti*; en cuyo caso, *mulieres* tiene la función de un *humor enhancer*.<sup>388</sup> Si, por otro lado, debemos adoptar la enmienda *mulierosi* de Gronovius, como hace la mayoría de los editores, encontramos que el aserto contiene dos elementos humorísticos. La

---

<sup>386</sup> 75, 11.

<sup>387</sup> Williams, 2010, p. xiii.

<sup>388</sup> Por *humor enhancer* se entiende cualquier recurso estilístico cuya función sea la de facilitar la resolución cognitiva de un aserto humorístico y la de intensificar sus propiedades humorísticas. (Triezenberg, 2004)



inserción de los mujeriegos y los esclavos sólo puede entenderse apelando a los rasgos femeninos que caracterizan a cada uno de sus respectivos guiones. No es difícil encontrar representaciones del mujeriego afeminado; como dice Craig A. Williams, “The stereotype of the effeminate womanizer seems to have thrived among ancient Romans”.<sup>389</sup> La afición desmesurada por el amor de las mujeres constituye una ruptura de la directriz principal del comportamiento normativo de los varones romanos: el dominio sobre sí mismo y los propios deseos. Además, era tópico en la literatura clásica la figura del varón que abandona las vías tradicionales de masculinidad y adopta un modo de vida afeminado para ser agradable a las mujeres. “One thing is clear: Roman audiences were not predisposed to find anything anomalous in the figure of a womanish man sexually pursuing women”.<sup>390</sup> David Konstan, que ha estudiado la figura del mujeriego afeminado, después de analizar el diálogo de Luciano (*DDeor.*, VI) en el que Zeus se queja con Eros porque las mujeres no le devuelven el amor que él les profesa, a lo que Eros responde que se debe al hecho de que su aspecto es demasiado áspero para ser amado, escribe que “for real he-men, erotic love is necessarily asymmetrical: they pursue the objects of their desire, but there is no possibility of being loved in return. Yet the dialogue acknowledges that men do want to be desired. What is more, it is open to them to be so, provided they sacrifice the macho style for a gentle and decorous manner”.<sup>391</sup>

En resumen, se trata de un chiste referencial, sin conector verbalizado, cuya incongruencia sólo puede resolverse apelando a los rasgos específicos que componen cada uno de sus guiones. Este mecanismo puede ejemplificarse con el siguiente chiste del *Philogelos*:

---

<sup>389</sup> Williams, 2010, p. 159.

<sup>390</sup> *Ibid.*, p. 157.

<sup>391</sup> Konstan, 2002, pp. 355-356.

(110) Φιλάργυρος διαθήκας γράφων ἑαυτὸν κληρονόμον ἔταξεν.<sup>392</sup>

El avaro se nombra a sí mismo como su propio heredero; acción que, además de incongruente, es imposible. El acto de transferir los bienes hacia *otro* es un rasgo esencial del guion HEREDAR, razón por la cual es imposible ser heredero de sí mismo. La dificultad que comporta el texto, su incongruencia, se allana una vez que se toman en consideración los datos del guion AVARO. El φιλάργυρος se define por el amor excesivo a sus bienes y por su extremada renuencia a desprenderse de ellos. Es decir, se desplaza la incongruencia irresoluble de la oposición *posible vs. imposible* hacia la oposición *donar vs. conservar*, en la que *conservar* es congruente con el guion AVARO. Esta segunda oposición se resuelve eliminando *donar*, mientras que la primera oposición no resuelta permanece como sustrato. Es precisamente esa tensión entre el sustrato de incongruencia y la resolución desplazada lo que produce el efecto humorístico. De ese mismo modo, la inclusión problemática de los *esclavos* dentro de un aserto dominado por la imagen de lo femenino se resuelve *desplazando* la incongruencia y activando los rasgos comunes, mientras que la oposición de fondo permanece, dándole a la resolución su carácter lúdico.

En vista de que la lectura *mulierosi* es una enmienda no atestiguada y *mulieres* es dudosa y problemática, en aras de la simplicidad, consideraremos únicamente *fugitivi et compediti* como el foco humorístico del aserto.

---

<sup>392</sup> *Philogelos*, 104.

## VI. 4 Resultados

**SO:** FEMINIDAD vs. ESCLAVOS. **LM:** desplazamiento de la incongruencia. **SI:** de la situación general ZODIACO, el aserto aprovecha la situación específica VIRGO. **TA:** los esclavos. **NS:** se trata de un chiste referencial sin conector verbalizado, con secuencia de funciones normalización→ disjuntor. **LA:** no es un parámetro relevante.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super virginem steriliculam / in virgine mulierosi
<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	et fugitivi et compediti
	[↔ – L →]

Tabla 9 "Virgo"

## VII. Libra

35	39
super libram stateram in cuius altera parte scriblita erat, in altera placenta	in libra laniones et unguentarii et quicumque aliquid expendunt

### VII. 1 Comentarios al cap. 35

Friedlaender: *scriblita* es un pastel de queso servido generalmente tibio o caliente, a cuya masa no se agregaba miel, por lo cual se distinguía de la *placenta*.<sup>393</sup>

<sup>393</sup> Friedlaender, 1906, p. 228.

Smith: la *placenta* era una especie de pastel, cuyos ingredientes principales eran harina, queso, avena, y miel. La *scriblita*, salvo por la miel, estaba compuesta de los mismos ingredientes.<sup>394</sup>

Eriksson: Trimalción coloca los pasteles en relación con Libra porque éstos tienen la misma forma redonda que los platos de la balanza.<sup>395</sup>

Schmeling: la *scriblita* es similar a la *placenta*, salvo por la miel; contiene queso y era por lo regular servida caliente. Nos dice que la conexión con Libra no está mediada por los alimentos, sino por la balanza.<sup>396</sup>

Keyer: “this solution is often blamed as too flat, but what could be a truly elegant choice?”.<sup>397</sup>

## VII. 2 Comentarios al cap. 39

Scheffer: sobre *expediunt* dice que se debe pensar en una balanza del ingenio y el juicio, pues tales hombres, los juiciosos, son los que nacen en Libra. Es decir, en el que el acto de pensar, para llegar a una resolución, se imagina como un peso y contrapeso de acciones.<sup>398</sup>

Burmann: si la lectura *expediunt* es correcta, cree que se refiere a todos los *institores*, y todos los que manejaban tabernas y “viliores negotiationes”,<sup>399</sup> equivalentes a los *Krämer* en alemán. Piensa que es posible también que se trate de banqueros y usureros, que “*expediunt nomina et rem pecunariam tractant*”.<sup>400</sup> Sin embargo, desconfía de la anterior

---

<sup>394</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>395</sup> Eriksson, 1956, p. 69.

<sup>396</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

<sup>397</sup> Keyer, 2012, p. 268.

<sup>398</sup> Burmann, 1743, p. 237.

<sup>399</sup> *Ibid.*, p. 237.

<sup>400</sup> *Ibid.*, p. 237.

interpretación y se pregunta si no está corrupto el texto y deba leerse *expendunt*, de modo que comprenda a todos los comerciantes que venden sus mercancías por peso.

Vreese: la alusión a ambas clases de personas, *laniones* y *unguentarii*, era bastante comprensible; la comunidad de los *laniones* durante la época de los Césares tuvo mucha influencia y sus numerosas *tabernae* estaban en las calles, en el *forum boarium*, *forum soarium*, y el *forum pecuarium*; los perfumistas eran bien conocidos en Roma y poseían un cuarto especial llamado *vicus unguentarius*. Sobre *quicumque aliquid expendiunt/expendunt*, Dos han sido las rutas tomadas por los comentaristas: los que leen *expendiunt* como un acto de ponderación interior y los que piensan que se trata de un tipo de comercio ambulante. Además, está la posibilidad asentada por Burmann: *quicumque aliquid expendunt*, en un sentido de comercio general. En este punto, en el que ni los editores ni los comentaristas llegan a un acuerdo, Vreese piensa que la astrología contiene la clave de intelección del aserto. El signo de Libra tiene, en el círculo del zodiaco, un lugar bastante peculiar. Al principio, en el primer siglo antes de Cristo, Libra sustituyó a las *Chelae*, las tenazas de Escorpio. Ya desde mucho antes, la necesidad por regularidad y simetría había producido que el signo de Escorpio, el más grande de todo el Zodiaco, fuera dividido en dos: el escorpión y sus tenazas. Una vez que Libra entró en el Zodiaco, los astrólogos buscaron dar una explicación para el equinoccio de otoño, que caía dentro de Libra, el cual igualaba la duración del día y la noche. Dos características se interponían: Libra carecía de una leyenda y, en el círculo del Zodiaco, era el único signo que representaba un objeto sin vida. Esto se volvió motivo para asociaciones en la literatura astrológica. La relación entre Libra y una figura femenina puede encontrarse en la primera época del Imperio Romano, con los medallones y demás representaciones de la *Aequitas Augusti* y *Aequitas Publica*, la cual era una mujer que sostenía una balanza en su mano. De ahí, fue sencillo el paso entre Libra y la

Justicia. “So gaben also die astrologischen Darstellungen der Libra den Autoren leicht Gelegenheit, mit diesem Sternbild eine Person zu verbinden”.<sup>401</sup> Si investigamos el significado astrológico de Libra, encontraremos tres características: el trabajo con las medidas y los pesos reales; el acto de pesar, en sentido figurado: la ponderación. Especialmente los individuos graves, los juristas, los jueces, los justos, etc.; el peso aplicado especialmente a los perfumistas. En todo esto, Vreese ve un argumento sobre la posibilidad de que *expedunt* sea la lectura correcta. La clave para entender las palabras de Trimalción se encuentra frente a los ojos de los huéspedes. Sobre el plato de Libra hay una balanza para pesar. Los elementos que componen el aserto de Libra se relacionan unos con otros por el método que Vreese llama “rein wörtlicher Deutung”, porque Libra no tiene ninguna leyenda. “Bei der Libra jedoch gibt er ziemlich gleichförmige Deutungen die alle direkt auf die Wage anspielen. Aber gerade dasselbe finden wir in der Astrologie. Gerade unter der Libra gibt die Astrologie ziemlich dieselben Deutungen, nämlich das Wiegen im buchstabüchen oder figürlichen Sinn”.<sup>402</sup>

Smith: la relación es directa: los astrólogos naturalmente asocian este signo con las profesiones en las que el acto de pesar está involucrado. De ahí que Smith piense que la enmienda de Burmann, *expedunt* por *expediunt*, sea correcta.<sup>403</sup>

Schmeling: respalda la enmienda de Burmann. El objetivo del verbo es una acción relacionada con *libra*; la lectura del *Traguriensis* sólo conservaría la idea de una ponderación a distancia.<sup>404</sup>

---

<sup>401</sup> Vreese, 1927, p. 133.

<sup>402</sup> *Ibid.*, p. 137.

<sup>403</sup> Smith, 1975, p. 91.

<sup>404</sup> Schmeling, 2011, p. 154.

Keyer: cree que la enmienda de Burmann es atinada y justamente aceptada por los editores. A diferencia de los otros cuatro signos que utilizan el pronombre relativo (Tauro, Géminis, Sagitario, Capricornio) en Libra *quicumque aliquid expendunt* no parece tener un sentido proverbial, lo cual hace parecer este aserto plano en comparación con el resto. “This flatness can be accepted, though it might as well be tempting to suspect a gloss or to suggest idiomatic sense of *expendere*”.<sup>405</sup> Hace notar el contraste humorístico entre *laniones* y *unguentarii*.

### VII. 3 Análisis

El aserto de Libra es de los que menos han interesado a los comentaristas, principalmente porque sus relaciones no son problemáticas; cada uno de los elementos que componen su aserto expresan criterios de asociación evidentes. Incluso Vreese, acostumbrado a sugerir complicadas y eruditas aserciones astrológicas, se contenta con explicar a Libra por medio de un puro y llano juego de expresiones verbales. La falta de controversia es manifestación superficial de la convencionalidad y la conformidad semántica que guardan los elementos con respecto al guion de Libra. Esto representa el primer obstáculo a nuestros intereses: no hay incongruencia apreciable en el aserto de Libra, piedra de toque fundamental para el reconocimiento de un aserto humorístico.

Todo chiste debe contener un elemento que de alguna manera ejerza un tipo de violencia informática sobre el resto del texto, de tal forma que su contenido quede reconfigurado por una segunda vía; durante este proceso de desambiguación, en los asertos humorísticos, la incongruencia nunca es enteramente eliminada; Attardo habla más bien de una “falsa

---

<sup>405</sup> Keyer, 2012, p. 283 n. 86.

resolución lingüística”.<sup>406</sup> Se trata de un reconocimiento de la incongruencia y su aceptación provisional. El problema principal del pronóstico de Libra, para nuestros propósitos, es que todos sus elementos son perfectamente convencionales, todos están previstos por un código. Sobre el signo de Libra está colocada una balanza en cuyos platos se encuentran *placenta* y *scriblita*. La relación de la balanza con Libra es tan evidente que no existe ni un solo comentador que haya querido explicarla. Schmeling acierta al decir que la relación entre los pasteles y Libra es indirecta; Eriksson, por el contrario, comentó que Trimalción asoció los pasteles con Libra debido a que éstos son redondos igual que los platos de la balanza, y en esto, además, encontraba él una muestra más de su ingenuidad astrológica.<sup>407</sup> No podríamos estar más en desacuerdo; los pasteles se relacionan con el signo Libra por medio de la balanza en la que están colocados.

De acuerdo con la entrada del Forcellini, la *statera* es: “instrumentum, quo res **sine lancibus** ponderatur: a στατήρ, qui pendit, quod ab ἴστημι, appendo, libro, pondero [...] Differt autem a trutina, ut species a genere. Duae enim species trutinae, libra, quae binas habet lances; statera, quae scapo constat punctis distincto, quae pondera discriminant”.<sup>408</sup> Sin embargo, la especificación *in...altera parte, in altera...* no puede dejarnos dudas acerca de lo que se trata: una balanza con dos *lances*. Puede ser un error del habla popular o un recurso estilístico para evitar la repetición *super libram libram*, en absoluto elegante. De cualquier modo, la disposición de los pasteles subraya la relación que guardan entre sí y que los asocia con Libra. La mayoría de los comentaristas se han concentrado en el *peso*; nosotros queremos insistir en que el elemento más conspicuo que el *structor* pone a la vista en el aserto de Libra

---

<sup>406</sup> Attardo, 1994, cap. 4.

<sup>407</sup> Eriksson, 1956, p. 69.

<sup>408</sup> Forcellini, 1775, s. v. “statera”.



es la *igualdad*. No es necesario decir que para pesar cualquier objeto, en una balanza de dos platos, se necesita un contrapeso. Entre ambas partes de la balanza, suspendidas en el aire, se establece un equilibrio, una equivalencia. La idea de igualdad viene reforzada por la naturaleza de los alimentos en cuestión. Recordemos que, salvo la miel, los dos pasteles están compuestos por los mismos exactos ingredientes y llevan el mismo proceso de elaboración. Casi como si la balanza tuviera el único propósito de resaltar la relación que los pasteles ya tienen entre sí. En este sentido, la asociación de Libra es la más abstracta del repertorio astrológico de Trimalción. Tal vez aquí Vreese tenga razón; al ser Libra el único signo inanimado y sin correlato animal, no había más remedio que apelar a sus nociones abstractas.

Los *laniones* y los *unguentarii* están del mismo modo relacionados con Libra. No por la naturaleza de su giro comercial, sino por la actividad misma del intercambio. Las mismas marcas y elementos salen a relucir en este hecho. Tal vez no esté de más mencionar el análisis clásico de la teoría *valor-trabajo*:

Todo poseedor de mercancías sólo quiere intercambiar la suya por *otra* cuyo valor de uso satisfaga *su* propia necesidad. En esta medida, el intercambio no es para él más que un *proceso individual*. Por otra parte, quiere realizar su mercancía como *valor*, y por ende convertirla en cualquier otra mercancía que sea de su agrado y *valga lo mismo, siendo indiferente que su propia mercancía* tenga para el poseedor de la otra *valor de uso* o carezca de éste. [...]

Si examinamos el punto más de cerca, veremos que a todo poseedor de mercancías toda mercancía ajena se le presenta como *equivalente particular* de la suya, y ésta como *equivalente general* de todas las demás. [...]

Sólo pueden relacionar entre sí sus mercancías en cuanto valores, y por tanto sólo en cuanto mercancías, al relacionarlas *antitéticamente* con *otra mercancía cualquiera* que haga las veces de *equivalente general*. Éste es el resultado que se alcanzó en el análisis de la mercancía. Pero sólo un *acto social* puede convertir a una *mercancía determinada* en equivalente general. Por eso la *acción social* de todas las demás

mercancías aparta de las mismas una mercancía *determinada*, en las cuales todas ellas representan sus valores. La forma natural de esa mercancía se transforma por tanto en forma de equivalente socialmente vigente. Su carácter de ser *equivalente general* se convierte, a través del proceso social, *en función específicamente social* de la *mercancía apartada*. *Es de este modo como se convierte en dinero.*<sup>409</sup>

El remate del pronóstico resume toda la intención del aserto: y todos aquellos que pesan algo para venderlo. Se puede argumentar que, entonces, los carniceros y los perfumistas no están relacionados de manera específica con Libra; que cualquier comerciante pudo figurar en el pronóstico de Trimalción. Es posible que los *laniones* y *unguentarii* representen ejemplos conspicuos del comercio y sólo en ese sentido sean mencionados aparte. Sin duda, aunque sea por el momento, no de otra forma puede entenderse *et quicumque aliquid expendunt*.

De nuevo, todos y cada uno de los elementos son convencionales, previstos por el código; no hay ninguna incongruencia perceptible. Tal como están nuestros conocimientos de los elementos específicos del pronóstico, no podemos afirmar la existencia de un elemento humorístico en Libra. Sólo la conjetura nos queda. La frase *et quicumque aliquid expendunt*, por estar al final, *i.e.* por ser pragmáticamente saliente en el texto, puede contener algún segundo sentido que se nos escapa, algo que el mismo Keyer sospechó. También es posible que los guiones semánticos correspondientes a *unguentarius* y *lanio* escondieran rasgos pertenecientes a un segundo sentido, irremediablemente perdido. La incongruencia, o ironía, que Eriksson nota entre *laniones et unguentarii* no es de ningún modo explícita y, por ello, no es aprovechable. En este estado, no podemos más que especular y traer a colación evidencia circunstancial. A modo de derrota, diremos que la ausencia de evidencia no implica necesariamente evidencia de ausencia.

---

<sup>409</sup> Marx, 2010, pp. 105-106.

## VII. 4 Resultados

SO: N/A LM: N/A SI: N/A TA: N/A NS: N/A LA: N/A

NORMALIZACIÓN	N/A
CONECTOR	N/A
DISJUNTOR	N/A

[↔ — →]

Tabla 10 "Libra"

## VIII. Escorpio

35	39
super scorpionem pisciculum marinum	in scorpione venenarii et percussores

### VIII. 1 Comentarios al cap. 35

Scheffer: cree que en el texto se leía *super scorpionem, scorpionem pisciculum* y que algún *librarius* eliminó el segundo vocablo por creerlo una repetición errónea.<sup>410</sup>

Heins: no ve cuál sea la relación entre el pececito marino y el escorpión. Por ello, piensa que el texto debe leerse *isicium marinum* o *isicium cammarinum*, prefiere esta última porque enseguida, en Capricornio, aparece *locusta marina*. Y, de acuerdo con él, “*cammarus autem de genero cancrino, ut Scorpioni convenit quodammodo*”.<sup>411</sup>

Burmann: no estima convincente, por ingeniosa que sea, la conjetura de Heins. No puede probar que *isicium* ya haya sido un platillo frecuente durante la época de Petronio y por tanto

<sup>410</sup> Burmann, 1743, p. 201.

<sup>411</sup> *Ibid.*, p. 201.

no es conveniente al escorpión “cum tale esculentum ex variis cibis posset confici”.<sup>412</sup> La conjetura de Scheffer es innecesaria. Burmann por *pisciculum marinum* entiende el animal descrito por Plinio: “Animal est parvum scorpionis effigie, aranei magnitudine. hoc se et thynno et ei qui gladius vocatur, crebro delphini magnitudinem excedenti, sub pinna adfigit aculeo tantoque infestat dolore, ut in naves saepenumero exiliant”.<sup>413</sup>

Gaselee: dos alimentos son para Gaselee totalmente insatisfactorios: el de Escorpio y el de Capricornio. Dice que el *pisciculus marinus* no tiene nada que ver con escorpiones o con envenenadores, “and is so feeble an expression that it at once arouses a suspicion that it is itself a gloss or that the text is in some other way wrong”.<sup>414</sup> Sugiere que el texto de Petronio debe decir *super scorpionem locustam marinam, super sagittarium oclocpetam, super capricornium capri cornua* y que las últimas dos palabras fueron eliminadas por haplografía. Sugiere, además, que *pisciculum* era una glosa a *locustam marinam* para distinguir este tipo de langosta de la terrestre. Para entender correctamente las propuestas de Gaselee, tenemos que describir el estado del *Traguriensis*. El texto en cuestión se encuentra en la página 208 del manuscrito, en las líneas 29-30. El ítem *pisciculum marinum* se ubica exactamente encima de *locusta marina*. Lo que sugiere Gaselee es que el texto originalmente leyera *super scorpionem locustam marinam*, y que encima de *locusta*, es decir, entre las líneas 28 y 29, se escribiera la glosa *pisciculum*, y que, a lo largo de la tradición manuscrita, la glosa fuera desplazando *locusta* hacia abajo, de tal modo que, en el *Traguriensis*, la glosa *pisciculum* quedó completamente a la altura de la línea 29, y *locusta* ocupó el lugar del elemento inferior en la línea 30 que, según Gaselee, habría sido eliminado por haplografía. Luego que la glosa

---

<sup>412</sup> *Ibid.*, p. 202.

<sup>413</sup> IX, 54.

<sup>414</sup> Gaselee, 1915, p. 17.

sustituyó a *locusta*, el adjetivo *marinam* se concordó en género con *pisciculum*. Termina diciendo: “what could be a better analogue for the Scorpion than a lobster, its marine parallel? But what have lobsters to do with poisoners? Is it permissible to see a more or less open reference to Locusta, the queen of all poisoners? If so, we have here another little piece of evidence which will help us to date the Satyricon”.<sup>415</sup>

Rose & Sullivan: dicen que la tradición manuscrita nos presenta un pasaje evidentemente corrupto en el que los elementos que van desde *super scorpionem* hasta *locustam marinam* caen en la incomprensibilidad. Los primeros siete signos tienen elementos suficientemente ingeniosos, y *pisciculum marinum* no tiene ningún sentido, lo cual los hace sospechar que sea una glosa. “For the restoration of the text of the dubious items, we need rebuses that are not too obscure, and which may work through a word-play, a partial representation, a specific example, or a related symbol”.<sup>416</sup> Hay varios peces que en latín pueden cumplir las exigencias necesarias para asociarse a Escorpio, ya sea por un juego de palabras o por algún otro tipo de simbolismo: el *cottus scorpio*, *scorpaena*, pero apenas son comestibles y quizá demasiado obvios; “Locusta, on the other hand, is extremely appropriate for Scorpio for two reasons: the lobster, the primary meaning of the Latin, closely resembles a scorpion in appearance, especially with regard to the claws, and it is a vicious and difficult crustacean, as any Maine fisherman knows”.<sup>417</sup> Admiten, pues, la sugerencia de Gaselee acerca de la glosa que suplantó al elemento original de Escorpio, pero rechazan la enmienda *capri cornua* para Capricornio argumentando que éstos no son comestibles. Sin embargo, suponen que *pisciculum* no era una glosa que explicara a *locusta*, sino al elemento que ellos conjeturan

---

<sup>415</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>416</sup> Rose & Sullivan, 1968, p. 181.

<sup>417</sup> *Id.*

para Capricornio: *caprum et cornutam*.<sup>418</sup> Es decir, se trata de una glosa dislocada que terminó por suplantar a otro elemento que no le correspondía. El texto con sus enmiendas se lee: *super scorpionem locustam, super sagittarium oculatam, super capricornum caprum et cornutam*.

Baldwin: propone que *locusta* sea considerada como un juego de palabras que sugiriera la figura de Locusta, la más celebrada y notoria envenenadora de la época. Ya famosa en el año 54 d.C., y frecuentada durante todo el reinado de Nerón. “And the suggested play on *locusta* may be confirmed by Trimalchio himself, a little later on, in his lecturette on astrology: *in scorpione venenarii et percussores*”.<sup>419</sup> No es una propuesta nueva; Gaselee había sugerido exactamente lo mismo.

Richardson: la enmienda *super scorpionem locustam* de Gaselee, seguida por Rose y Sullivan, y la posible alusión a la envenenadora Locusta “is still of course attractive, and highly entertaining to the modern punster, but it must be remembered that the lobster need no more be poisonous than the African fig gluttonous: the requirement of the rebus would be met by the scorpion’s venomous sting”.<sup>420</sup> Otra posibilidad es el *scorpio marinus*, el pez escorpión, que tiene agujas venenosas y habita en el Mediterráneo. “Thus *super scorpionem* <*scorpionem*> [*pisciculum*] *marinum*”.<sup>421</sup> Sin saberlo, repite la misma conjetura de Scheffer.

Smith: el más obvio alimento que puede ocupar este espacio es el pez escorpión, como había sugerido Scheffer, pero Smith dice que “*super scorpionem scorpionem* would be too

---

<sup>418</sup> Enmienda rechazada por casi todos los comentaristas.

<sup>419</sup> Baldwin, 1970, p. 364.

<sup>420</sup> Richardson, 1972, p. 149.

<sup>421</sup> Richardson, 2007, p. 34.

inane even for this context”.<sup>422</sup> Es más sencillo asumir que *pisciculum marinum* es una glosa que sustituyó el nombre de algún pez parecido al escorpión.

Veloso: a partir de *venenarii et percussores*, piensa que la enmienda *super scorpionem draconem* debe ser considerada como legítima. Sus únicos argumentos son que *draco* es un pececillo venenoso y comestible, y que tanto éste como *scorpio* tienen *aculeus*. *Pisciculum marinum* sería una glosa a *draconem*.<sup>423</sup>

Schmeling: repite el ejercicio reconstructivo de Gaselee y las objeciones de Rose y Sullivan. “Unless new evidence appears, however, all attempts to correct this faulty text must remain diagnostic”.<sup>424</sup>

Keyer: es plausible que *pisciculum marinum* sea una glosa. La clarificación *marinum* para un pececillo es trivial, por no decir completamente innecesaria, y la repetición del adjetivo para *locusta* carecería de elegancia estilística.<sup>425</sup>

## VIII. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: quizá pone esta clase de individuos bajo Escorpio porque generalmente se llaman *escorpiones* las personas que poseen costumbres ásperas y detestables.<sup>426</sup>

Vreese: Escorpio se caracteriza por su enorme y temible cola rematada en aguijón. Esta característica es el punto de partida, y la clave, a los ojos de Vreese, para explicar el horóscopo de Trimalción. Las características más conspicuas de Escorpio en la literatura astrológica son: Escorpio es el signo más grande del zodiaco, casi el doble del resto de los

---

<sup>422</sup> Smith, 1975, p. 75.

<sup>423</sup> Veloso, 1976, p. 319.

<sup>424</sup> Schmeling, 2011, p. 129.

<sup>425</sup> Keyer, 2012, pp. 268-269.

<sup>426</sup> Burmann, 1743, p. 237.

signos, también es el más brillante; su leyenda versa sobre Orión y su lucha con el enorme Escorpión; siempre se menciona la temida cola de Escorpio, razón por la cual entre los significados de este signo siempre figuran su sed por la sangre y su venenosidad; Marte, el dios belicoso y sangriento, es el planeta rector de Escorpio.<sup>427</sup>

Schmeling: nota que Fírmico Materno (VIII, 26, 14) coloca a los envenenadores debajo de Escorpio; el escorpión tiene un aguijón con el cual inyecta veneno. En Manilio encontramos “Scorpis armata violenta cupide cauda”.<sup>428</sup> El planeta rector de Escorpio es Marte que influye produciéndole naturaleza agresiva.<sup>429</sup>

Keyer: partidario de la tesis de Eriksson, según la cual Petronio, o Trimalción, no está siguiendo ningún tipo de disciplina astrológica, sino que sus asociaciones provienen de la astrología popular, no se sorprende por lo paralelo que corren las opiniones de Trimalción con la de los tratados astrológicos eruditos. “That such associations were common beyond ‘professional’ astrology is clear from Hor. Carm. 2. 19. 17–18: Scorpis... formidolosus, pars violentior natalis horae”.<sup>430</sup>

### VIII. 3 Análisis

Debemos adscribirnos a la opinión de Schmeling: hasta que poseamos nuevos datos textuales, hay que tomar toda enmienda, por verosímil que sea, tan sólo a título de conjetura; cualquier problema de inteligencia del texto, si ésta lo resuelve, se volverá un argumento en favor de su probabilidad, pero jamás de su certeza. Como hemos visto, los elementos que el *structor* colocó sobre el *repositorium* asumen un papel fundamental durante el proceso de

---

<sup>427</sup> Vreese, 1927, pp. 139-150.

<sup>428</sup> IV, 217.

<sup>429</sup> Schmeling, 2011, pp. 154-155.

<sup>430</sup> Keyer, 2012, p. 283.



desambiguación y de resolución humorística. Sin saber con certidumbre el ítem colocado sobre el signo de Escorpio, nuestras intenciones por encontrar un elemento humorístico se ven irremediabilmente frustradas.

La enmienda más aprovechable para nuestros intereses es, sin duda, la de Gaselee. Tanto él como Baldwin notaron que, en el contexto del aserto de Escorpio, en el que se subraya su naturaleza agresiva con *venenarii* y *percussores*, la *locusta* despertaría en la mente de los invitados la figura de Locusta, o Lucusta, famosa envenenadora en tiempos de Nerón. Ésta es mencionada por Tácito (*Ann.*, XII, 66) y Suetonio (*Ner.*, 33, 2); en Juvenal I, 71 encontramos la expresión “*melior Lucusta*”, en un contexto en el que se habla de envenenamiento. Lucusta era la envenenadora por excelencia:

berüchtigte Giftmischerin in Rom um Mitte 1. Jh. n. Chr. Schon wegen *veneficium* verurteilt und in Haft befindlich, lieferte sie im Oktober 54 Agripinna das Gift zur Beseitigung des Claudius (Tac. *Ann.*, 12,66. Cass. Dio 60,34,2) und Anf. 55 Nero zu Ermordung des Britannicus, wofür sie aus der Strafverfolgung entlassen wurde und eine hohe Belohnung erhielt (Tac. *ann.* 13,15. Suet. Nero 33, 2f. Sch. Iuv. 1,71). Ein von ihr bereitetes Gift hatte Nero 68 auf der Flucht bei sich, aber nicht den Mut, es einzunehmen (Suet. Nero 47,1). Galba ließ sie hinrichten (Cass. Dio 64,3,4).<sup>431</sup>

De la totalidad de los rasgos asociados con el signo de Escorpio, *venenarii* y *percussores* insisten sobre uno; ambos seleccionan y activan el guion semántico ASESINATO. Recordemos que, durante sus pronósticos, Trimalción tiene enfrente el *repositorium*; la atención del auditorio se dirige hacia el ítem colocado sobre cada signo. No sería difícil imaginar el proceso de reinterpretación: el guion semántico correspondiente a la figura de Locusta se

---

<sup>431</sup> Der Kleine Pauly, 1964, s. v. “Lucusta”.

activaría gracias a la coerción discursiva que ejercen el interpretante verbal *locusta* y el guion ASESINATO, activado por *venenarii* y *percussores*. Por un lado, se trata de los rasgos semánticos salientes de ambos guiones, y por el otro de un juego de paronomasia. Si adoptáramos la enmienda de Gaselee, tendríamos un aserto humorístico organizado del siguiente modo:

<b>NORMALIZACIÓN</b>	locustam marinam
<b>CONECTOR</b>	
<b>DISJUNTOR</b>	venenarii et percussores

Tabla 11 "Escorpio-Locusta"

La primera objeción que se nos presenta se dirige a la razón misma de la enmienda. Parte del argumento de Gaselee era que no encontraba relación entre la langosta y Capricornio. Sin embargo, desde Burmann, los comentaristas han notado que las antenas de las langostas eran llamadas *cornua*. Basándose en esto, Bastomsky,<sup>432</sup> Picheca<sup>433</sup> y Keyer<sup>434</sup> han desechado la enmienda de Gaselee como innecesaria. Es posible relacionar *locusta* con Capricornio y no hace falta especular ningún error haplográfico. Con lo cual se desvanece nuestra única posibilidad de rastrear una intención humorística.

En la literatura astrológica no es difícil encontrar a los envenenadores y a los asesinos, o a cualquiera con tendencias homicidas, entre los que Escorpio ampara. El pronóstico de Trimalción es convencional, previsto por el código astrológico. *Venenarii* y *percussores*, únicos elementos seguros del aserto, no ofrecen ningún tipo de incongruencia a su lectura.

<sup>432</sup> Bastomsky, 1969, pp. 367-370.

<sup>433</sup> Picheca, 1977, pp. 45-53.

<sup>434</sup> Keyer, 2012, pp. 268-270.

En el estado de la cuestión no podemos afirmar ni conjeturar mucho. A la espera de más datos que sirvan a la crítica, estamos obligados a reconocer que nuestra hipótesis no encuentra confirmación experimental en el aserto de Escorpio.

#### VIII. 4 Resultados

**SO:** N/A **LM:** N/A **SI:** N/A **TA:** N/A **NS:** N/A **LA:** N/A

<b>NORMALIZACIÓN</b>	N/A
<b>CONECTOR</b>	N/A
<b>DISJUNTOR</b>	N/A

[↔ — →]

Tabla 12 "Escorpio"

#### IX. Sagitario

35	39
super sagittarium oclopetam	in sagittario strabones, qui holera spectant, lardum tollunt

#### IX. 1 Comentarios al cap. 35

Erhard: debe leerse *otopeta*, que identifica con la lamprea, pescado parecido a la anguila que recibe su nombre de su hábito por succionar rocas. Sin embargo, cree que en este pasaje se trata de un tipo de pescado venenoso llamado *lepus*; porque Sagitario es representado como un centauro y “Centaurus e thyrso dependentem gerit leporem, in Hygini imaginibus”.<sup>435</sup>

<sup>435</sup> Burmann, 1743, p. 203.

Reinesius: el *locus* ha sido atacado de distintas maneras por hombres doctísimos, pero ninguno lo ha resuelto de manera satisfactoria y se tiene por *locus desperatus*. Cree que la lectura original debe mantenerse, pero se debe pensar que Petronio habría escrito *sclopeta* o *stlopeta*. Su argumento es que en los manuscritos lombardos las letras *s* y *c* eran fácilmente intercambiadas; las *t* mayúsculas eran cambiadas por *o*; y la combinación *cl* era unida en *d*. Por *sclopeta* entiende “puerile istud ludicrum instrumentum, quando cannae, ligno emedullato, vel etiam calamo crassiori pedali cubitalive aptant bacillum ligneum, eoque vi quadam intruso globulum e stuppa, lana, linteo concerpto, vel charta conculcata explodunt, unde sonitus”.<sup>436</sup> Instrumento que recibe su nombre a partir del sonido que produce. Reinesius piensa que con la *sclopeta* Trimalción quiso representar el arco de Sagitario.

Scheffer: revisando la corrección *otopeta*, no ve cuál es la razón por la que este alimento sería conveniente a Sagitario, que no se dedica a cazar peces. Su conclusión es derrotista: “Divinent alii in loco hoc desperato”.<sup>437</sup> Refuta la interpretación de Reinesius por medio de *Sat.*, 35, 2, en donde se dice que sobre cada signo hay un alimento adecuado a su materia. Sobre Sagitario, como en el resto de los signos, debe estar colocado algún tipo de alimento, no un juguete para niños. Para él es evidente (a pesar de sus afirmaciones anteriores) que Petronio escribió *alopecam*. *Alopex*, o en griego ἀλώπηξ, es la carne musculosa que se encuentra alrededor de los glúteos. Dice que se colocó *alopex* sobre Sagitario porque la palabra denota igualmente a la *vulpecula*, “sagittario convenientem, ut quam debeat venari.”<sup>438</sup>

---

<sup>436</sup> *Id.*

<sup>437</sup> *Id.*

<sup>438</sup> *Id.*

Friedlaender: *oclopetta* está seguramente formada a partir de *oculus* y *petere* (como *oclifyerium* de *oculus* y *ferire*). Sin embargo, desconocemos qué animal tan conveniente para Sagitario sea este “Augenzieler”.<sup>439</sup> Por influencia de Buecheler, posteriormente cambia la lectura a *oclopectam*, híbrido de *oculus* y *πῆξιαι*, que tal vez designe a un tipo de marisco o pescado.<sup>440</sup>

Heraeus: identifica *oclopetta* con el cuervo, que tiene la fama de picotear los ojos de los cadáveres.<sup>441</sup> Tal como testimonia Isidoro de Sevilla *Orig.*, XII, 7, 43: “Corvus, sive corax, [...] Hic prior in cadaveribus oculum petit”.

Waters: influido por Friedlaender, traduce al inglés *eye-seeker*. Piensa que puede tratarse de un cuervo como referencia humorística al ave cuyo hábito de picar los ojos era proverbial.<sup>442</sup>

Buecheler: su postura solía ser “apte vocabulum ab oculis et petendo deductum videtur sagittario convenire, etsi cibum quem illud significet ignoramus”;<sup>443</sup> pero a partir del descubrimiento de una inscripción latina, una *defixio* que registra nombres propios de caballos de carreras, entre los que se encuentra *Oclopecta*,<sup>444</sup> cree que se debe corregir la lectura del Traguriensis. “Ebenso, glaub’ ich, kommt uns für die Litteratur zu statten das Wort, welches wir in jener Bleitafel als Eigennamen eines Renners zwischen *Pancratius* und *Verbosus* lesen, das Wort *oclopecta*, nämlich für die Verbesserung der Stelle im Petronius cap. 35”.<sup>445</sup> Pone en duda la forma de composición de la palabra; quienes argumentan que *oclopetta* viene de *oculum* y *petere* olvidan que la vocal de unión para los compuestos de

---

<sup>439</sup> Friedlaender, 1891, p. 215.

<sup>440</sup> Friedlaender, 1906, p. 229.

<sup>441</sup> Heraeus, 1999, p. 26, n. 3.

<sup>442</sup> Waters, 1902, p. 73.

<sup>443</sup> Buecheler, 1903, p. 625.

<sup>444</sup> Audollent, 1904, n. 275, p. 382.

<sup>445</sup> Buecheler, 1903, p. 625.

*oculum* es *i*, no *o*: *oclifuga*, *ocliferia*. La *o* es la vocal propia de los compuestos híbridos: *Graecostasis*, *melofolia*, *dextrocherium*, etc. Motivo por el cual, estima que *oclopecta*, la lectura correcta del elemento que está en Sagitario, debe ser un compuesto híbrido de *oculus* y  $\pi\eta\xi\alpha$ . Sin duda, *oclopecta* debe referirse a algún alimento, pero a cuál “‘ignoramus’ wiederhole ich auch heute”,<sup>446</sup> probablemente a algún marisco o pescado.

Jean Préaux: piensa que Petronio no se estaba burlando de Trimalción con este pasaje, “bien au contraire, cet épisode de la *Cena* se rattache à un ensemble de croyances dont le chapitre 39 montre qu'elles sont profondément ancrées dans l'esprit populaire prompt à se laisser consoler par l'astrologie”.<sup>447</sup> Argumenta que no puede dudarse de la composición de *oclopecta*. Palabras con el sufijo *-peta* están bien atestiguadas en el mismo *Satyricon*; y que el primer elemento de la palabra es una contracción de *oculus*, lo confirma la insistencia sobre el órgano de la visión en el resto del aserto de Sagitario, *strabones*, *qui holera spectant*, *lardum tollunt*. Por medio de un texto del *Appendix Probi* (111) y otro de Isidoro de Sevilla (XII, 7, 43) piensa que es posible identificar a *oclopecta* con el cuervo. Por otro lado, la comparación entre la flecha (*sagitta*) y el ave parece reforzar esta interpretación. Préaux piensa especialmente en las grullas, que al volar en grupo forman un triángulo, y cuyo vuelo en la antigüedad era considerado como una señal ominosa. “*Oclopecta* serait dans ce cas la grue, le grand oiseau dont le vol ne passait pas inaperçu et qui, par la rigueur de son ordonnance, faisait songer irrésistiblement à une flèche (*sagitta*)”.<sup>448</sup> Su último argumento consiste en el valor culinario de la grulla; sabemos, por distintas fuentes, que las grullas eran un plato bastante apreciado entre los romanos, especialmente durante el Imperio. Éstas,

---

<sup>446</sup> *Ibid.*, p. 626.

<sup>447</sup> Préaux, 1967, p. 1009.

<sup>448</sup> Préaux, 1967, p. 1013.

durante el periodo que va de Augusto a Vespasiano, sustituyeron a las cigüeñas en el gusto romano.

Rose & Sullivan: los platos de los signos Escorpio, Sagitario y Capricornio son incomprensibles y están evidentemente corruptos. *Pisciculus marinus* no tiene sentido, por lo cual debe ser una glosa; *oclopetta* es un hápax y no tiene explicación; la repetición del adjetivo en *locustam marinam* es indicio de corrupción textual. Son cuatro los criterios de relación entre alimento y signo: semejanza verbal o visual, parte por el todo, por verdaderos ejemplos, por asociación. Para ellos, *pisciculum marinum* es tan sinsentido que debió ser una glosa ya para el plato original de Escorpio, o para algún otro signo. Creen que *locusta* es más adecuada para Escorpio que para Capricornio, a causa de su semejanza visual. Para Sagitario, rechazan la sugerencia de Heraeus, según la cual *oclopetta* sería un cuervo; afirman erróneamente que no es un animal comestible. Puesto que el rasgo subrayado en el aserto de Sagitario es la *visión* (la agudeza visual con la que se asocia a los arqueros, los *strabones*, *qui... spectant*), el ítem tiene que cumplir dos exigencias: ser comestible y estar de algún modo relacionado con la visión. Proponen la corrección *oculata*, “ a simple rebus is provided by the fish known to the Romans as *oculata* [...] Whether the name refers to the fish’s eyes or, more probably, to the markings on its scales does not matter, as its name alone supplies the rebus”.<sup>449</sup>

Capponi: la propuesta de Préaux es la más verosímil hasta el momento, pero aún así no es totalmente convincente. “Persuasi che Petronio abbia preparato un uccello per la bizzarra portata della cena, osiamo proporre una nuova lezione congetturale: *scolopeta*”,<sup>450</sup> derivado de σκόλοψ y sinónimo de σκολόπαξ. En un artículo posterior, reconoce que su corrección

---

<sup>449</sup> Rose *et* Sullivan, 1968, p. 182.

<sup>450</sup> Capponi, 1970, p. 787.

*scolopeta* era probablemente incorrecta “poiché non ci pare ragionevole sostenere che un *hapax* (*oclopetta*) possa essere un guasto di un altro *hapax* (*scolopeta*)”.<sup>451</sup> Después afirma que no hay una justificación real para modificar el texto y se debe conservar la lectura del manuscrito. Todas las tentativas de identificación de *oclopetta* se mantendrán en el nivel de la probabilidad, “la maggiore o minore probabilità di una identificazione è per lo più dipendente dall’esperienza, dalle conoscenze dei fenomeni naturalistici, dalla cultura e dalla sensibilità dell’interprete”.<sup>452</sup> Su conclusión es derrotista: puesto que toda certeza está vedada, y todos los candidatos a identificación son, en mayor o menor medida, probables, la expresión *super sagittarium oclometam* está forzada a asumir valores subjetivos; “l’esegeta riduce il termine *oclopetta* ad avere il significato rispondente alle sue personali convinzioni”.<sup>453</sup> Sin embargo, apoyándose en el comportamiento y palabras de Trimalción, insiste en que la solución se encuentra en la explicación que ya había dado Friedlaender; a saber, que se trata de un compuesto de *oculum* y *petere* y propone que *oclopetta* se identifique con algún tipo de molusco o de calamar y se inclina “a riconoscere, con probabilità, nell’oclopetta un «tòdaro»”.<sup>454</sup> Afirma que Petronio usó la palabra con maliciosa ambigüedad y admite la posibilidad de un sentido obsceno. Idea que retoma en un tercer artículo, en el que argumenta que los miembros que componen *oclopetta* podían ser fácilmente confundidos y prestarse para un juego de palabras entre *oculus* y *culus*; “uerbum *oculi* uernaculo in sermone aliam sententiam significare uel potius rectiusue «anum, podicem» declarare ita ut uox *oclopettae* ad plebis aures et ualere posset «qui oculo petit» [...] uel «qui oculum

---

<sup>451</sup> Capponi, 1983, p. 397.

<sup>452</sup> *Ibid.*, p. 399.

<sup>453</sup> *Ibid.*, p. 399.

<sup>454</sup> *Ibid.*, p. 402.



petit»”.<sup>455</sup> Aduce un epigrama de Marcial (I, 92, 11-12) como testimonio de este juego de palabras: “Non culum –neque enim est culus, qui non cacat olim– Sed fodiam digito qui superest oculum”. Estos argumentos le parecen suficientes para establecer que Petronio usó *oclopetta* con sentido obsceno: “Quod satis esse potest ut, Petronium ipsi *oclopettae* uerbo alias res subiecisse quae tantum plebeis in cachinnos eflusis probarentur, conicere liceat”.<sup>456</sup>

Smith: que el primer elemento de *oclopetta* es un derivado de *oculus* debe admitirse sin reservas; como lo muestra el capítulo 39, la conexión entre los ojos y Sagitario es indudable. La identificación de Heraeus con el cuervo es plausible. Rechaza la corrección de Rose y Sullivan *oculatam*, “this seems too straightforward to have been corrupted”.<sup>457</sup>

Schmeling: se inclina por la identificación de *oclopetta* con el cuervo, puesto que éste “pecks at the eyes”.<sup>458</sup> Nos informa, además, que las aves de la familia del cuervo eran probablemente consumidas, como lo muestra el epigrama de Marcial (III, 60, 8): “ponitur in cavea mortua pica mihi”. Piensa que, en conexión con Sagitario, *oclopetta* debe ser entendida como “que apunta hacia los ojos”.

## IX. 2 Comentarios al cap. 39

Scheffer: los bizcos están relacionados con Sagitario porque los arqueros, cuando apuntan, cierran un ojo. El proverbio *qui holera spectant, lardum tollunt* se dice de quienes simulan algo y hacen lo contrario, como los bizcos que apuntan con los ojos hacia una cosa, y alargan la mano hacia otra. Especialmente denota a los ladrones y a los envidiosos.<sup>459</sup>

---

<sup>455</sup> Copponi, 1986, p. 407.

<sup>456</sup> *Ibid.*, p. 408.

<sup>457</sup> Smith, 1975, p. 76.

<sup>458</sup> Schmeling, 2011, p. 130.

<sup>459</sup> Burmann. 1743, p. 237.

Friedlaender: el proverbio debe entenderse literalmente.<sup>460</sup>

Waters: Petronio coloca a los hombres que padecen estrabismo en el signo de Sagitario porque los arqueros apuntan hacia arriba, calculando una parábola, y no directamente al objeto que pretenden acertar.<sup>461</sup>

Vreese: dos tipos de enfermos, del cuerpo y del alma, coloca Trimalción en Sagitario: bizcos y ladrones. En sus representaciones visuales, Sagitario es imaginado como un centauro, con el torso humano y el cuerpo de un caballo; motivo por el cual la literatura astrológica le atribuye un *biferum corpus*, del cual nacen *dos cabezas*. “Sehr auffallend und außergewöhnlich selten [...] war die Tatsache, daß das *biferum corpus* auf diesen Darstellungen *zwei Köpfe* hatte, und infolge hiervon zwei Gesichter”.<sup>462</sup> Vreese tiene en mente las representaciones plásticas de Sagitario que provienen de Babilonia y Egipto: la cabeza humana, que, al estar de perfil, sólo muestra un ojo, dirigiendo su atención hacia su arco y flecha; detrás, mirando en la dirección opuesta, la cabeza, igualmente de perfil, de un monstruo. Desde la perspectiva de quien mira la imagen, en los dos rostros se aprecian dos ojos viendo en direcciones opuestas, tal como un bizco. Los tres elementos sobresalientes del horóscopo, la duplicidad, entendida como falsedad (especialmente referida a los ladrones) y la mención de los ojos, provienen de los valores que la astrología relaciona con Sagitario. Los *signa biformia* (Sagitario y Capricornio), figuras construidas de dos cuerpos, por su duplicidad, sugirieron a los antiguos astrólogos relación con los individuos de carácter doble: “die *signa biformia* auf Grund ihrer doppelten Form [...] den alten Astrologen [...] sehr leicht einen Zusammenhang suggerierten zwischen: diesen doppelsinmgen Zeichen und Menschen

---

<sup>460</sup> Friedlaender, 1906, p. 245.

<sup>461</sup> Waters, 1902, p. 82.

<sup>462</sup> Vreese, 1927, p. 72.

mit zweideutigem Charakter”.<sup>463</sup> En la literatura astrológica, además, la atribución a Sagitario de enfermedades en los ojos está bien atestiguada. “Jedenfalls suchten die Astrologen in der ἄκίς, der scharfen spitzen Pfeilspitze des Bogenschützen, eine Veranlassung, um unter diesem Bilde Krankheiten und Verwundungen der Augen zu prophezeien”.<sup>464</sup> Finalmente, Vreese apunta que Fírmico Materno (VIII, 27, 6) predice el nacimiento de los ladrones en Sagitario.

Smith: Sagitario está asociado con las aflicciones de los ojos, incluyendo el estrabismo; también con los ladrones, hombres que disimuladamente miran hacia un lugar, pero fijan su atención en otro.<sup>465</sup>

Schmeling: Fírmico Materno (VIII. 27. 1) pone bajo Sagitario a los individuos con enfermedades oculares, especialmente a los tuertos, porque Sagitario, como los arqueros, cierra un ojo para apuntar. También Fírmico (VIII, 27, 6) coloca en Sagitario el nacimiento de los ladrones: “In parte XVIII. Sagittarii quicumque habuerint horoscopum, erit fur periurus malivulus malignus”; es decir, aquellos que ponen su atención en lo barato (*holera spectant*), pero roban lo caro (*lardum tollunt*).<sup>466</sup>

Keyer: la conexión más plausible entre Sagitario y los bizcos es que los arqueros, a quienes Sagitario representa, cierran un ojo al apuntar y, además, no disparan directamente a su objetivo. El criterio parece ser éste: puesto que un ojo permanece cerrado mientras se apunta, los arqueros pierden su visión binocular (el uso conjunto de ambos ojos) y dirigen su vista oblicuamente hacia su objetivo, tal cual hacen los bizcos. Es decir, la falta de actividad simultánea en los dos ojos y la ausencia de direccionalidad entre la vista y su objetivo motiva

---

<sup>463</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>464</sup> *Ibid.*, p. 79.

<sup>465</sup> Smith, 1975, p. 91.

<sup>466</sup> Schmeling, 2011, p. 155.

la asociación de Sagitario con los bizzcos. El error de Keyer consiste en creer que las relaciones entre los signos y ciertos individuos *deben* estar icónicamente motivadas por las representaciones visuales de los signos. Sin duda, Trimalción trabaja con una astrología popular, pero la literatura y la tradición astrológica atestiguan suficientemente la relación entre Sagitario y los problemas de la vista como para asumir, sin demasiado riesgo a equivocarnos, que se trata de una creencia bien difundida. Keyer afirma que, en todo caso, la relación entre los bizzcos y Sagitario es de segundo orden, puesto que aquí *strabones* está utilizado en sentido idiomático, “which makes this horoscope look like a joke rather than a real superstition: the poor fellows turn out to be sly dogs! This ironical reinterpretation of the ‘squint-eyed’ displays obvious humour, which can hardly be unconscious”.<sup>467</sup> Toma *qui holera spectant, lardum tollunt* como una locución idiomática que naturalmente debe estar referida a los hipócritas, aunque también considera la posibilidad de “envidiosos” o “ladrones”.

### IX. 3 Análisis

No es importante demostrar que la ausencia de visión binocular y de fijación visual sea la única relación verosímil entre Sagitario y los bizzcos; como cualquier código semiótico, la astrología, tanto popular como erudita, contiene relaciones no icónicas, que no están motivadas, o que, en todo caso, se ha olvidado su motivación y ha quedado codificada convencionalmente. Baste con saber que se trata de una asociación convencional; testimonios de la relación entre los problemas de la vista y Sagitario pueden encontrarse en numerosos tratados y, puesto que los comentaristas lo han hecho, no es necesario seguir insistiendo.

---

<sup>467</sup> Keyer, 2012, p. 284.

Los comentaristas han identificado a *oclopetta* con muchos y diversos animales: peces, anguilas, cuervos, grullas, etc. No es necesaria una identificación precisa; debemos aceptar la lectura del manuscrito, sin intentar correcciones y, como ya notó Friedlaender, el primer elemento de la palabra es un derivado de *oculus*. Se vuelve entonces evidente el eje temático sobre el que el aserto insiste: la vista. La identificación del animal es indiferente porque su relación con el aserto depende *únicamente* de su interpretante verbal *oclopetta*, cuyos componentes, sin duda, el auditorio de Trimalción podía comprender sin dificultad.

La ausencia de cópula sintáctica en el aserto sugiere que *strabones* es el sintagma nominal modificado por la oración de relativo que, en este caso, es explicativa.<sup>468</sup> Como igualmente ya se ha notado, la frase tiene la apariencia de ser un proverbio o un dicho popular. A. Otto la registra y la explica como “die Neidischen, die sich scheinbar nach dem Geringeren umsehen und dabei das Beste nehmen”.<sup>469</sup> No hay consenso sobre los individuos a los que este dicho se refiere; sin duda, se trata de personas en algún sentido maliciosas: ladrones, egoístas, envidiosos, hipócritas, disimulados, etc., pero su actuar específico se nos escapa. En todo caso, el proverbio adquiere en el contexto de *strabones*, como ya había notado Scheffer, un nuevo significado en virtud del mecanismo lógico llamado *priming*.

For instance, a prior occurrence of a word semantically related to an immediately following word may affect ease of processing of that word [...]. Thus, in *I needed money, so I went to the bank*, the prior occurrence of the word *money* may speed up activation of the financial institution meaning of *bank*. In *Standing on the riverbank I saw some fish*, *river* may facilitate activation of the Riverside meaning of *bank*. This kind of facilitation is usually referred to as *priming*. It is attributed to automatic spread of activation between related meanings in the lexicon.<sup>470</sup>

---

<sup>468</sup> Ramos Guerreira, 2009, p. 570.

<sup>469</sup> Otto, 1890, p. 187.

<sup>470</sup> Giora, 2003, p. 22.

Con fines humorísticos, este procedimiento puede emplearse estableciendo un contexto lingüístico que induzca en un elemento un segundo sentido equívoco que sea incongruente para la interpretación general del texto. Por ejemplo:

(111) ¿Alguna vez has escuchado del astrónomo que se casó con una estrella?

La relación semántica entre *astrónomo* y *estrella* activa un sentido equívoco de *estrella* que en cierta medida opaca la intelección de la frase. Del mismo modo, la relación entre los elementos *oculus* (de *oclopete*), *strabones*, y *spectare* induce una lectura no convencional del proverbio. Referido a los bizcos, cuyos ojos apuntan cada uno en su propia dirección, el proverbio despierta la imagen de quien alarga la mano hacia donde sus ojos no se dirigen, ya no por fingimiento o malevolencia, sino como resultado de su condición física, que les obstaculiza la perfecta coordinación entre movimiento y foco de atención.

Hay autores que han querido ver en *strabo* y el proverbio una repetición del mismo motivo; dos designaciones diferentes, la primera metonímica y la segunda en expansión, para un mismo referente colectivo: los envidiosos, egoístas, etc. En realidad, no tenemos testimonios suficientes para fijar definitivamente el significado del proverbio; postular una equivalencia entre ambas es, a lo menos, especulativa. Sin embargo, no es ocioso dirigirse a la cuestión. En caso de que fueran sinónimas, tendríamos sencillamente un texto humorístico con doble ambigüedad consecutiva, en la que los dos sentidos de *strabones*, bizcos y envidiosos, son compatibles con los dos sentidos posibles del proverbio. Aunque este desarrollo, sin duda, es plausible, debemos rechazarlo en favor de una descripción más segura, sin rasgos especulativos. Al margen del significado del proverbio, o si Trimalción

tenía el segundo sentido de *strabo* en mente, sabemos con certeza que la relación semántica entre *strabo* y *spectare* induce una interpretación equívoca y humorística del proverbio. Por último, es posible una traducción funcional del aserto que conserve los valores esenciales de sus propiedades humorísticas. Sugerimos traducir: “en Sagitario nacen los bizcos, que tienen diversos puntos de vista”.

#### IX. 4 Resultados

**SO:** oposición entre la interpretación convencional del proverbio y la inducida por *strabones*: disimulados (?) vs. bizcos. **LM:** *false priming*. **SI:** de la situación general ZODIACO, el aserto aprovecha una situación específica SAGITARIO. **TA:** los bizcos. **NS:** disjuntor difuso: normalización → conector/disjuntor. **LA:** no es un parámetro relevante.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super sagittarium oclopetam/ in sagittario strabones
<b>CONECTOR</b>	qui holera spectant, lardum tollunt
<b>DISJUNTOR</b>	
[↔ – L →]	

Tabla 13 "Sagitario"

#### X. Capricornio

35	39
super capricornum locustam marinam	in capricorno aerumnosi, quibus prae mala sua cornua nascuntur

## X. 1 Comentarios al cap. 35

Dousa: la langosta es apropiada para Capricornio porque éstas, como los carneros, se embisten *adversis cornibus*.<sup>471</sup> Janus Dousa acierta parcialmente; ambos tienen *cornua*, ese es el motivo por el que la langosta es un alimento apropiado. El comportamiento, o el modo de ocupar sus *cornua*, es accesorio para su comparación.

Gaselee: asume erróneamente que la langosta no tiene conexión alguna con Capricornio. Motivo por el cual, sugiere que *locustam marinam* era el alimento original de Escorpio, al que se le agregó la glosa *pisciculum* y, como ya explicamos en el aserto de Escorpio, cree que ambos elementos fueron desplazándose, durante la tradición manuscrita, hasta ocupar lugares que no les correspondían; de modo que la glosa suplantó a su elemento glosado y *locustam marinam* al elemento original de Capricornio, el cual habría sido eliminado por haplografía. Gaselee conjetura, sobre la suposición de que efectivamente existió tal haplografía, que Petronio escribió “*super Capricornum capri cornua*”.<sup>472</sup>

Rose & Sullivan: siguiendo a Gaselee, afirman que *pisciculum marinum* es una glosa y que *locustam marinam* pertenecía originalmente a Escorpio. Consideran que los *cornua*, que Capricornio y las langostas comparten, son, en todo caso, una semejanza incidental; puesto que es el equivalente marino del escorpión, *locusta* es extremadamente apropiada para representar a Escorpio. Rechazan, sin embargo, la sugerencia de Gaselee, según la cual en Capricornio habría *capri cornua*, porque no es un elemento comestible. La solución de Rose y Sullivan está basada en nada más que conjeturas: “a *punning* rebus seems likely because of the compound nature of the sign [...] Such a rebus is provided by two fish, both of which are

---

<sup>471</sup> Burmann, 1743, pp. 203-204.

<sup>472</sup> Gaselee, 1915, p. 17.



edible and were indeed somewhat prized by epicures”.<sup>473</sup> De modo que, de acuerdo con ellos, en Capricornio se leyera “super capricornum caprum et cornutam”.<sup>474</sup> La asignación de un doble alimento a Capricornio no parece estar justificada; en realidad, es una propuesta que no ha gozado de la aceptación de virtualmente ningún otro comentarista.

Smith: una langosta porque tiene, como Capricornio, *cornua*, cuyo significado Smith erróneamente interpreta como “garras”.<sup>475</sup>

Keyer: las largas antenas de la langosta eran llamadas *cornua*, “which provided an uncommon analogy with Capricorn”.<sup>476</sup>

## X. 2 Comentarios al cap. 39

Scheffer: cree que el texto debe leerse *prae mole (sarcinae) sua*, que, relacionado con *aerumnosi*, sería un juego de palabras con *aerumnula*, la vara con la que los viajeros cargaban el bulto de sus pertenencias.<sup>477</sup>

Friedlaender: es desconocido si estaba difundida la idea de que a los desgraciados les crecían cuernos antes de las dificultades; pero Friedlaender cree que la idea se basa en las mismas razones por las que a los maridos engañados se les llama *Hörnertragen*, “cornudos”.<sup>478</sup>

Antonucci: ποιεῖν τὰ κέρατα no puede ser una metáfora del adulterio. Los pasajes aducidos como pruebas son Artemidoro (II, 12) y un título a un epigrama de la *Antología Palatina* (XI, 278). El primero se considera ahora una interpolación y el segundo es de

---

<sup>473</sup> Rose & Sullivan, 1968, p. 182.

<sup>474</sup> Rose & Sullivan, 1968, p. 184.

<sup>475</sup> Smith, 1975, p. 76.

<sup>476</sup> Keyer, 2012, p. 270.

<sup>477</sup> Burmann, 1743, p. 238.

<sup>478</sup> Friedlaender, 1906, p. 245.

tiempos bizantinos. Para iluminar el “luogo tanto tormentato”<sup>479</sup> de Petronio, Antonucci recuerda el *morbis Campanus* mencionado por Horacio (*Sat.*, I, 5, 58-62) y que en los *Scholia Cruquius* se contiene la siguiente glosa: “Hoc enim quasi a natura Campanis fere omnibus inest, ut capitis temporibus magnae verrucae innascantur modum cornuum, quas cum incidi faciunt, cicatrices in fronte manent quasi notae exsectorum cornuum. In hunc ergo morbum id est, faciei vitium, quo Campani laborant iocatur Sarmentus”.<sup>480</sup> Asume erróneamente que *mala* no puede ser ablativo singular, ni acusativo plural, por lo que sugiere enmendar a *prae malo suo*; de modo que los “cornu dell’orospeco Petroniano sembrano essere gonfiori, o escrescenze cagionati da malattia”.<sup>481</sup>

Vreese: tres son principalmente los rasgos que caracterizan a Capricornio y que determinan el influjo que ejerce sobre los que nacen en su potestad: Capricornio cae bajo la tutela de la diosa Vesta; Marte tiene su *exaltatio* (punto en que un planeta alcanza su grado más alto de fuerza e influjo) en Capricornio; y Capricornio es la *domus*, o casa astrológica, de Saturno. La conexión con este planta explica el motivo por el que los pronósticos de Capricornio son tan desfavorables: “Seine Jünger finden wir denn auch als Grübler und Unglückliche bezeichnet, die von Sorgen gedrückt in gebückter Haltung und mit unfreundlichem Gesichte ihres Weges gehen”.<sup>482</sup> Sobre el significado de *quibus... cornua nascuntur*, se inclina por la interpretación de Antonucci: “ist es nicht unwahrscheinlich, daß, wenn Trimalchio spricht von ‘aerumnosi, quibus cornua nascuntur’, hierfür wirklich eine Assoziation mit dem *morbis Campanus* zu Grunde liegt”;<sup>483</sup> pero existe igualmente la

---

<sup>479</sup> Antonucci, 1924, p. 279.

<sup>480</sup> Döring, 1827, p. 66 nota *in locum*.

<sup>481</sup> Antonucci, 1924, p. 280.

<sup>482</sup> Vreese, 1927, p. 173.

<sup>483</sup> *Ibid.*, p. 178.

posibilidad de un juego de palabras con *Capricornio*. En todo caso, el significado preciso de *cornua nascuntur* es desconocido y “vermögen wir jedoch nicht zu geben”.<sup>484</sup>

Smith: en la astrología, Capricornio es la casa de Saturno, por lo cual está asociado con quienes soportan problemas y dificultades. El significado de “*prae mala sua cornua nascuntur*” es desconocido, “but they may mean ‘are cuckolded’”.<sup>485</sup> No es probable que se refiera al *morbus Campanus*, como afirma Vreese.

Caiazza & Lucarini: la inclusión de los *aerumnosi* está justificada por la creencia astrológica que asociaba Capricornio con Saturno, planeta de influjo fatal que producía desgracias y sufrimientos. El detalle de los cuernos no debe sorprender, se trata del criterio de asociación de todo el signo; pero “perché agli *aerumnosi* le corna dovrebbero nascere *prae male sua?*”.<sup>486</sup> Rechaza la interpretación de Vreese porque el nexo *prae mala sua* indica un estado de sufrimiento previo al “crecimiento de los cuernos”; Trimalción parece afirmar que el crecimiento de los cuernos es la consecuencia de *mala sua* “e non che tale sofferenza coincida con la nascita delle corna”,<sup>487</sup> que sería el caso de tratarse del *morbus Campanus*. Se puede llegar a una mejor y más sencilla intelección del pasaje tomando en cuenta lo que significaba *habere cornua* entre los antiguos. A partir algunas menciones en Ovidio: “vicimus et domitum pedibus calcamus amorem;/ venerunt capiti cornua sera meo”,<sup>488</sup> “Tunc veniunt risus, tum pauper cornua sumit”,<sup>489</sup> y en Horacio: “virisque et addis cornua pauperi”,<sup>490</sup> Lucarini deduce “inequivocabilmente che le corna sono segno di forza, come del

---

<sup>484</sup> Vreese, 1927, p. 180.

<sup>485</sup> Smith, 1975, p. 91.

<sup>486</sup> Caiazza et Lucarini, 2006, p. 237.

<sup>487</sup> *Ibid.*, p. 238.

<sup>488</sup> *Am.*, III, 11, 5-6.

<sup>489</sup> *A.*, I, 239.

<sup>490</sup> *C.*, III., 21, 18.

resto in molti altri testi antichi”.<sup>491</sup> Es decir, el nacimiento de los cuernos es un signo de adquisición de fuerza y voluntad; “non sarà quindi difficile intravedere nelle parole di Trimalchione un’allusione alla forza che i nati sotto il segno del Capricorno sviluppano a seguito della sofferenza”.<sup>492</sup>

Schmeling: puesto que Capricornio está bajo la tutela de Vesta, influye sobre los que trabajan cerca de los hornos. Además, es la casa zodiacal de Saturno, por lo que las personas nacidas bajo este signo tienden a llevar una vida llena de sufrimientos y calamidades. Apoyándose en un pasaje de Fírmico Materno, “adulterio cognitae sortientur uxores”,<sup>493</sup> contempla, sin pronunciarse, el significado “cornudo” para *quibus cornua nascuntur*.<sup>494</sup>

Keyer: la metáfora de “cornudo” para un engaño marital no está atestiguada en la antigüedad. La oscura alusión al *Campanus morbus* en Horacio<sup>495</sup> “is also hardly relevant here”.<sup>496</sup> Evidentemente, *cornua nascuntur* es un proverbio del que no se conservan otras ocurrencias. El cuerno, como símbolo de fuerza y poder, induce a interpretar el texto como “aquellos que tienen el poder para combatir sus dificultades”; sin embargo, *prae* tendría valor adversativo, en vez de causativo, del cual no existen ejemplos similares. La lectura de *cornua* como “agresividad” sigue siendo dudosa; “the actual meaning of the proverb may turn out to be something unexpected”.<sup>497</sup>

---

<sup>491</sup> Caiazza et Lucarini, 2006, p. 239.

<sup>492</sup> *Ibid.*, p. 240.

<sup>493</sup> VIII, 28, 3.

<sup>494</sup> Schmeling, 2011, p. 155.

<sup>495</sup> *Sat.*, I, 5, 62.

<sup>496</sup> Keyer, 2012, p. 285.

<sup>497</sup> Keyer, 2012, p. 286.

### X. 3 Análisis

Nuestro desconocimiento del significado exacto de *cornua nascuntur* constituye el problema evidente, y en buena medida irresoluble, del aserto. Sólo disponemos de los criterios formales de asociación para desarrollar un análisis y las posibilidades son naturalmente reducidas. Si dividimos el aserto en los tres elementos que lo componen, descubrimos que los *cuernos* se repiten como criterio de asociación en dos de ellos: las antenas de las langostas eran llamadas *cornua*, y personas a quienes les “crecen los *cuernos*”. “Obviously, the allusion is made to a proverb otherwise unattested”.<sup>498</sup> *Aerumnosi* es el único elemento en el que no contiene referencia a los cuernos; motivo por el cual, los comentaristas han buscado un segundo criterio de asociación que, desde Burmann, se ha hecho depender del hecho que Capricornio es la casa zodiacal de Saturno, planeta de influjo desastroso, y que en Capricornio nacen los miserables y los desgraciados. Como se ha venido insistiendo, Trimalción no ocupa astrología erudita, sino se sirve de asociaciones populares, de alto grado de accesibilidad, para formar sus horóscopos. En realidad, no es claro qué tan extendido estaba el conocimiento de que Saturno es la casa zodiacal de Capricornio. Podríamos inyectar un poco de saludable controversia en la cuestión y preguntarnos qué grado de normalidad tendría, para Trimalción y su auditorio, la inclusión de *aerumnosi* en el aserto, y si era posible para ellos resolver la inclusión de *aerumnosi* apelando a la relación de Capricornio con Saturno, o a una caracterización generalizada de Capricornio.

Eliminando provisionalmente el criterio de asociación dudoso, por ser demasiado erudito, podemos especular que *aerumnosi* representa un segundo guion cuya inclusión se explica *únicamente* por medio de la expresión *cornua nascuntur*. Es indiscutible que *aerumnosi* es

---

<sup>498</sup> Keyer, 2012, p. 285.

el sintagma nominal modificado por la oración de relativo; es decir, que el proverbio, cuyo significado desconocemos, agrega información a *aerumnosi*. Clave para la intelección del aserto es la relación entre estos dos elementos. El primer guion CAPRICORNIO tiene una relación natural con *cornua nascuntur* en virtud del ítem léxico *cornua*; podemos especular que el significado convencional de *cornua nascuntur*, que no depende del significado de sus componentes léxicos, se relaciona *semánticamente* con el guion AERUMNOSUS. De acuerdo con esta forma de entender el aserto, *aerumnosi* sólo se relaciona con Capricornio por medio de *cornua nascuntur*, y éste se relaciona con cada uno de modos estructuralmente diferentes. Su relación con Capricornio es léxica y con *aerumnosi*, semántica. Existe, por lo tanto, la tentación de organizar el aserto del siguiente modo:

Tabla 14 "Capricornio"

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super capricornum locustam marinam/ in capricorno
<b>DISJUNTOR</b>	aerumnosi
<b>CONECTOR</b>	quibus prae mala sua cornua nascuntur

En donde el elemento conector se relaciona con las otras dos funciones de modo estructuralmente opuesto; y las funciones de normalización y disjunción no tienen relación entre sí. Las ventajas de entender así el horóscopo de Capricornio es que renunciamos al segundo criterio de asociación, que depende de un conocimiento astrológico de menor accesibilidad, y que probablemente, *pace* Vreese, Trimalción no poseía. Nuestra propuesta, sin embargo, no puede aspirar a ser nada más que una conjetura válida. Sin un conocimiento más preciso del significado de *cornua nascuntur*, solo nos queda la especulación.

#### X. 4 Resultados

SO: N/A LM: N/A SI: N/A TA: N/A NS: N/A LA: N/A

NORMALIZACIÓN	N/A
CONECTOR	N/A
DISJUNTOR	N/A

[↔ — →]

Tabla 15 "Capricornio"

#### XI. Acuario

35	39
super aquarium anserem	in aquario copones et cucurbitae

##### XI. 1 Comentarios al cap. 35

Bourdell: un ganso sobre el plato de Acuario porque el animal pasa la mayor parte de su vida en el agua; de ahí su designación *anser aquosus* en los *Carmina Priapea* (61, 11).<sup>499</sup>

Waters: probablemente porque el ganso salvaje es un ave acuática.<sup>500</sup>

Schmeling: porque el ganso es un animal acuático.<sup>501</sup>

Keyer: sólo se han propuesto dos explicaciones: porque el ganso es un animal que pasa buena parte de su vida en el agua, de ahí su epíteto *aquaticus* o *aquosus*; o porque su graznido era considerado un portento que anunciaba tormenta. La primera es preferible, "The first one,

<sup>499</sup> Burmann, 1743, p. 204.

<sup>500</sup> Waters, 1902, p. 73.

<sup>501</sup> Schmeling, 2011, p. 130.

flat as it might seem, is safer, while the connection between geese and water based on weather saying about storm, in particular rain, is far-fetched”.<sup>502</sup>

## XI. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: Trimalción coloca *lepide* a los taberneros en Acuario porque suelen diluir su vino con agua.<sup>503</sup>

Vreese: *copones* significa “posaderos” y *cucurbitae*, “calabaza”, “tontos”, y designa además un instrumento médico para realizar sangrías. La relación de *cucurbitae* con Sagitario viene de este último sentido; y la de *copones* por la costumbre de mezclar el vino con agua. Puesto que el discurso versa sobre las personas que nacen en cada signo, el significado literal de *cucurbitae* está descartado. En la literatura astrológica queda atestiguado que el signo de Acuario era especialmente favorable para la realización de flebotomías y sangrías, “So finden wir also, daß in der Astrologie ein besonderer Zusammenhang war zwischen dem Sternbild Aquarius und dem Instrumente, das für das Schröpfen gebraucht wurde, der *cucurbita*”.<sup>504</sup> En tanto que *cucurbitae* en el discurso de Trimalción está referida a personas, y significa “tontos”, Vreese estima que Petronio aprovecha la oportunidad y la ambigüedad léxica para hacer un juego de palabras que, además, tenga relación astrológica con Sagitario.

Davies: No encuentra verdadera justificación para traducir *cucurbitae* como “tontos”. Para él, se trata únicamente de un énfasis léxico, pospuesto a *copones*, para reforzar el chiste proverbial de los taberneros que diluyen su vino con agua. Su argumentación sigue este curso: *cucurbitae* también significa “copa de succión”, nombre del instrumento con el que los

---

<sup>502</sup> Keyer, 2012, p. 270.

<sup>503</sup> Burmann, 1743, p. 238.

<sup>504</sup> Vreese, 1927, p. 196-197.



médicos extraen sangre. La extracción viene acompañada de las nociones “debilitamiento” y “disolución”. Es de esta forma que *cucurbitae* refuerza el sentido de *copones*, que igualmente debilitan y diluyen su vino. La traducción correcta, de acuerdo con Davies, sería “los taberneros y los que aguan su vino”.<sup>505</sup>

Todd: *cucurbitae* sólo tienen tres sentidos: nombre de alguna planta y su fruto, un instrumento médico, y un uso metafórico del que sólo tenemos ejemplos en este *locus* de Petronio y en Apuleyo (*Met.*, 1, 15). Este uso metafórico se ha interpretado siempre como “tonto”; sin embargo, Todd piensa que este sentido está inducido por influjo de las lenguas modernas. Es inverosímil el significado “tonto” para *cucurbita*, porque no existen evidencias de que los romanos reconocieran a la cabeza como asiento de la inteligencia. Comparando otra ocurrencia en Apuleyo (*Met.*, 9, 24), “*cucurbita caluiorem*”, Todd infiere que la superficie lisa de la calabaza servía de comparación para la calvicie: “ser tan calvo como una calabaza”. Para Todd, la consecuencia natural es que, metonímicamente, *cucurbitae* designe a los calvos, “To Apuleius, then, that utterly hairless fruit the cucurbita is the very type of baldness. So also to Petronius. Trimalchio's *cucurbitae* are *calui*, ‘baldheads’, another familiar butt of ancient wit”.<sup>506</sup>

Smith: los taberneros eran frecuentemente acusados de poner demasiada agua en su vino. Sin embargo, reconociendo la artificialidad del horóscopo de Trimalción, admite que los *copones* no se encuentran relacionados con Acuario en los tratados astrológicos. *Cucurbitae*, además de su sentido literal, “calabaza”, puede igualmente designar al instrumento para realizar sangrías, actividad que se relaciona con el signo de Acuario en la astrología griega.

---

<sup>505</sup> Davies, 1971, p. 288.

<sup>506</sup> Todd, 1943, p. 103.

También es una designación para denotar a un sujeto de poca inteligencia, porque tiene demasiada “agua en su cabeza”.<sup>507</sup>

Schmeling: los taberneros están colocados bajo Acuario por su notoria inclinación a diluir su vino con agua, lo cual da pie a los chistes usuales. Además de significar “calabaza” y “tonto”, *cucurbitae* aparece también con el sentido de “copa de succión para realizar sangrías”, actividad favorable bajo Acuario, de acuerdo con los tratados astrológicos griegos. Recuerda el pasaje en que Gargilio Marcial dice “Veteres medici de cucurbita ita senserunt ut eam *aquam* dicerent *coagulata*”.<sup>508</sup> Si este conocimiento estaba al alcance de Trimalción y su auditorio, proveería una buena explicación para la puesta de calabazas en el aserto de Acuario.

Keyer: el hábito de los taberneros, que debió ser un lugar común en la antigüedad, de diluir con agua el vino que vendían seguramente es la razón por la que Trimalción los incluyó en el aserto de Acuario. “This forecast can in no way be taken seriously, as a real astrological belief”.<sup>509</sup> La relación de *cucurbitae* con Acuario es clara: las calabazas están llenas de agua; sin embargo, el significado de la palabra, o la identidad de los individuos a los que designa, puesto que es inverosímil que se refiera a *calabazas*, es dudosa. La explicación más popular es “tontos”, pero el único pasaje paralelo que sugiere este significado (Apol., *Met.*, 1, 15), *cucurbitae caput*, hace mención explícita de la cabeza. De existir, no hay forma de saber si *cucurbita* por sí misma es capaz de despertar ese significado, pero Keyer, en ausencia de una mejor propuesta, lo estima probable.

---

<sup>507</sup> Smith, 1975, p. 91.

<sup>508</sup> VII. Rose(ed.), 1875, p. 140.

<sup>509</sup> Keyer, 2012, p. 286.

### XI. 3 Análisis

Desde Burmann, hay un consenso sobre el sentido humorístico de *copones*; son los taberneros cuyo hábito estereotipado de diluir excesivamente el vino que vendían con agua constituía un lugar común y sobre los cuales corría un bien atestiguado ciclo de chistes:

(112) Talia te fallant utinam me(n)dacia, copo:

tu ue(n)des acuam et bibes ipse merum.<sup>510</sup>

(113) Continuis vexata madet vindemia nimbis:

Non potes, ut cupias, vendere, copo, merum.<sup>511</sup>

(114) Callidus inposuit nuper mihi copo Ravennae:

Cum peterem mixtum, vendidit ille merum.<sup>512</sup>

La unidad del ciclo está garantizada por la recurrencia del mismo TA, los taberneros, y la misma SI, que incluye su comportamiento convencional y estereotípico. El epigrama (114), por otro lado, constituye un verdadero ejemplo de *metahumor*, o chiste en segundo grado; en el que el emisor “delivers a joke based on the fact that the hearer was expecting a joke and does not receive one”.<sup>513</sup> Un alto grado de normalidad semántica es necesaria para la efectividad de los meta-chistes. Con *callidus copo e inposuit mihi*, se establece la expectativa humorística usual; posteriormente subvertida al presentar un contexto en el que el tabernero se comporta honestamente. En el epigrama (114), el tabernero engaña a Marcial al *no engañarlo*. Queda claro que la inclusión de los *copones* en Acuario se resuelve apelando al rasgo *agua* del estereotipo que los representa haciendo lo contrario de lo que deben hacer.

---

<sup>510</sup> Buecheler, 1897, 930.

<sup>511</sup> Mart., I, 56.

<sup>512</sup> Mart., III, 57.

<sup>513</sup> Attardo, 2001, p. 70.

Como bien observó Keyer, es imposible tomar esta predicción seriamente; no es más que un chiste referencial.

El ítem *cucurbitae* es presa de un problema singular. Por las exigencias del discurso, no puede cuestionarse que debe estar referida a personas; y ciertamente, aunque sus características específicas se nos escapen, no es necesaria una identificación precisa para entender el mecanismo del aserto. Trimalción aprovecha una ambigüedad léxica y el auditorio, para poder resolver su inclusión en Acuario, tiene que recurrir al primer significado léxico “calabaza”. El conocimiento antiguo de que las calabazas consistían principalmente de agua es lo que provee de normalidad a *cucurbitae* en el contexto de Acuario. Es evidente que el *agua* es el criterio de asociación general: el ganso acuático, el tabernero que diluye su vino con agua, y las calabazas rebosantes de agua. El humorismo de *cucurbitae* consiste en la activación simultánea de sus dos sentidos léxicos; como puede deducirse, es un chiste verbal de ambigüedad léxica. En conclusión, el aserto contiene dos elementos humorísticos.

#### XI. 4 Resultados

**SO:** Acuario vs. copones; calabazas vs. tontos (?) **LM:** yuxtaposición; *priming*. **SI:** de la situación general ZODIACO, el aserto aprovecha una situación específica ACUARIO. **TA:** los taberneros y los tontos (?). **NS:** chiste referencial, sin conector verbalizado; chiste verbal con disjuntor difuso. **LA:** no es relevante para el primer elemento; para el humor del segundo elemento, puesto que depende de la ambigüedad léxica de *cucurbitae*, es de capital importancia.

NORMALIZACIÓN

super aquarium anserem

<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	in aquario copones
<b>NORMALIZACIÓN</b>	super aquarium anserem
<b>CONECTOR</b>	cucurbitae
<b>DISJUNTOR</b>	
[↗ — L L ↘]	

Tabla 16 "Acuario"

## XII. Piscis

35	39
super pisces duos mullos	in piscibus obsonatores et rhetores

### XII. 1 Comentarios al cap. 35

Como el *bubulae frustum* de Tauro, los *mulli* son una elección directa y transparente, que no ha merecido mucha atención de los comentaristas y mucho menos ha suscitado controversias.

### XII. 2 Comentarios al cap. 39

Burmann: cita el pasaje de Manilio (IV, 273) en el que se dice que bajo Piscis nacen los dados al mar y la navegación, los capitanes, los remeros, los pescadores, y los inconstantes. Reconoce su confusión ante la segunda mitad del aserto; no entiende por qué Trimalción coloca a los rétores en Piscis, cuando los peces se tienen por mudos. Supone que la palabra está corrupta y aventura *vectores* o *veteratores* como sustitutos.<sup>514</sup>

<sup>514</sup> Burmann, 1743, p. 239.

Vreese: *obsonatores* es un evidente juego de palabras que depende de la sinonimia entre *obsonium* y pez, “hier gewiß eine Anspielung auf die Bedeutung von obsonium=Fischspeise vorhanden ist”.<sup>515</sup> Intentado explicar “Petronius aus Petronius”,<sup>516</sup> recuerda que el *Satyricon* comienza con una crítica, en boca de Encolpio, contra la retórica; los estudiantes no ven ni escuchan dentro de las escuelas nada del mundo real, sino piratas, tiranos, inmolación de vírgenes, “sed mellitos verborum globulos et omnia dicta factaque quasi *papavere et sesamo sparsa*. qui inter haec *nutriuntur* non magis sapere possunt quam bene olere qui *in culina habitant*”.<sup>517</sup> Vreese cree ver en estas palabras una comparación tópica entre la retórica y el arte culinario, “Petronius die Redner Encolpius und Agamemnon Bilder und Ausdrücke gebrauchen läßt, die *die Rhetorik mit der Kunst der Speisebereitung, der Kochkunst vergleichen*”.<sup>518</sup> Como *obsonatores* introducía el tema de la alimentación y la cocina al aserto, Vreese encuentra en la comparación de la retórica con el arte culinario un motivo para incluir a los *rhetores* en *Piscis*. Además, en Manilio se puede encontrar la mención de hombres, relacionados con *Piscis*, que están dados a la garrulería: “garrulitas odiosa datur linguaeque venenum/ verba maligna novas mutantis semper ad aures/ criminaque ad populum populi ferre ore bilingui”.<sup>519</sup>

Alessio: propone un juego de palabras *rhetores/rete*.<sup>520</sup>

Smith: comenta que *obsonatores* tiene el sentido general de “abastecedor”, derivado del griego ὀψωνέω que se refiere especialmente al abastecimiento de pescado. Afirma que el auditorio de Trimalción habría sido capaz de captar la conexión con la palabra griega, del

---

<sup>515</sup> Vreese, 1927, p. 205.

<sup>516</sup> *Ibid.*, p. 208.

<sup>517</sup> *Sat.*, II, 1.

<sup>518</sup> Vreese, 1927, p. 209.

<sup>519</sup> IV, 574-576.

<sup>520</sup> 1967, p. 200.

mismo modo como habrían podido entender el juego de palabras *argentum sceleratum* en 56,8. Explica la inclusión de *rhetores* por medio de un pasaje de Fírmico Materno: “erit orator advocates affluentia docti sermonis ornatus”.<sup>521</sup>

Schmeling: *obsonatores* se refiere tanto a aquellos que preparan y disfrutan el pescado, o la comida en general, como los que solamente lo compran, sentido que proviene del griego ὀψωνέω; “a proper subject under Pisces”.<sup>522</sup> Para explicar *rhetores*, cita el mismo pasaje de Fírmico que Smith y recuerda *Sat.*, 3, 4, en donde se dice que tanto los rétores como los pescadores persiguen pescados.

Korenjak: rechaza la interpretación de Vreese, porque los paralelos de la literatura astrológica no son válidos para la totalidad del signo, sino sólo para unos días específicos, “actually the 19th or the 13th to 16th”.<sup>523</sup> Además, las menciones de Valencio Valente y de Fírmico Materno no aluden directamente a los rétores, sino sólo a los individuos predispuestos al rumoreo. El mejor paralelo astrológico que se ha aducido para la explicación del pasaje, “*puer natus in signo piscis... eloquens erit*”, proviene de un manuscrito del siglo XV. De cualquier forma, cada pasaje que se aduzca puede ser contrastado con otros tantos *loci contrarii*, que clasifican al signo como mudo, y que pronostican para los individuos nacidos bajo él algún impedimento en el habla. “Ancient astrological treatises provide the reader with such an immense amount of possible professions and characteristics for each sign of the zodiac that the worth of the inexact parallels cited above approximates to zero”.<sup>524</sup>

Korenjak, además, argumenta que la exégesis de Trimalción no proviene de la disciplina científica del zodiaco; siguiendo a Eriksson, escribe que Trimalción tiene en mente más bien

---

<sup>521</sup> VIII, 30, 7. Smith, 1975, pp. 91-92.

<sup>522</sup> Schmeling, 2011, p. 155.

<sup>523</sup> Korenjak, 2006, p. 134.

<sup>524</sup> *Ibid.*, p. 134.

un tipo de astrología popular “improvised according to the principles of similarity and association and not refraining from allusions to the present situation and to the members of the party”.<sup>525</sup> Rechaza de igual manera la comparación de Vreese entre el pasaje de Petronio y una analogía de Platón, según la cual la retórica es la contraparte del arte culinario. La explicación de quienes recurren a *Sat.*, 3, 4 es inverosímil debido a la distancia a la que se encuentran ambos pasajes. “In order to understand the allusion, his readers would have to remember 3.4 at no less (and possibly much more) than two books’ distance and to establish a mental link between it and 39.13 with nothing but the coupling of fish and rhetoric in two apparently different contexts to start from”.<sup>526</sup> La propuesta de Korenjak es, sin duda, la más satisfactoria que se ha ofrecido para el pasaje: recuerda que en la antigüedad no era infrecuente que algún orador enmudeciera frente al público por pánico escénico; al grado que existía una broma común sobre el inoportuno mutismo de los oradores. “Trimalchio ridicules Agamemnon and his profession along these lines, [...] a profession would be satirised by presupposing that its representatives do the opposite of what they are supposed to do”.<sup>527</sup>

Keyer: toma *obsonatores* como un obvio juego de palabras derivado de ὄψων y afirma, con Smith, que significa “abastecedores”. Por otro lado, la relación entre Piscis y *rhetores* “has puzzled scholars since Burmann”.<sup>528</sup> Rechaza las explicaciones de Vreese; la comparación de la retórica con el arte culinario no tendría relación directa con Piscis; es improbable que la comparación del rétor con un pescador tenga relevancia en el círculo social de Trimalción. Igualmente rechaza la propuesta de Alessio por ser demasiado complicada semántica y fonéticamente. Finalmente, reconoce que la solución de Korenjak es

---

<sup>525</sup> *Ibid.*, p. 135.

<sup>526</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>527</sup> *Ibid.*, p. 137.

<sup>528</sup> Keyer, 2012, p. 288.



convincente. “Thus, the attribution of orators to Pisces is a proverbial joke that aims at rhetors. [...] The jokes cited above and Trimalchio’s unquestionable affection for puns leave no doubt that his remark was intended to be satirical and has nothing to do with professional or popular astrology”.<sup>529</sup>

## XII. 3 Análisis

La inclusión de los *obsonatores* en el aserto de Piscis no es problemática. Por su naturaleza, Piscis sugiere imágenes marinas y todo aquel que nazca bajo su potestad estará relacionado con el mar y cualquiera de sus ocupaciones: navegantes, pescadores, comandantes de flotas, etc.<sup>530</sup> A partir de ὄψον, y sus derivados, el latín calcó *obsonium*, *obsono*, *obsonator*. Según el diccionario de Robert Beekes, ὄψον significa “‘side-dish, especially meat’; in Athens and other places especially ‘fish’”.<sup>531</sup> El diccionario de Chantraine dice “ὄψον: n. ce qui accompagne la galette ou le pain: légumes, oignons, olives, parfois viande, souvent poisson (Hom., ion.-att.,etc.), distingué de τραγήματα”.<sup>532</sup> En tiempos clásicos ὄψον era virtualmente sinónimo de pescado;<sup>533</sup> Ateneo de Náucratis, por ejemplo, escribe: “πάντων τῶν προσοψημάτων ὄψων καλουμένων ἐξενίκησεν ὁ ἰχθὺς διὰ τὴν ἐξαίρετον ἐδωδὴν μόνος οὕτως καλεῖσθαι διὰ τοὺς ἐπιμανῶς ἐσχηκότας πρὸς ταύτην τὴν ἐδωδὴν. λέγομεν γοῦν ὀψοφάγους οὐ τοὺς βόεια ἐσθίοντας, [...] ἀλλὰ τοὺς περὶ τὴν ἰχθυοπωλίαν

---

<sup>529</sup> Keyer, 2012, p. 289.

<sup>530</sup> Manil., *Astron.*, IV, 273-291.

<sup>531</sup> *Etymological Dictionary of Greek*, 2010, s. v. “ὄψον”

<sup>532</sup> *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, 1968, s. v. “ὄψον”

<sup>533</sup> “In classical times, the term acquired the special meaning of “fish” (Athen. 7,276e) because, in the coastal areas of the Mediterranean, that was quite simply the standard accompaniment to staple foods (Fish dishes). Depending on context, opson could mean cheap, often preserved fish, but also exquisite delicacies of fresh fish (Plut. Symp. 667f). The latter then gave rise to the further meaning of opson as generally an exquisite dish” (Gutsfeld, *Brill’s New Pauly*, 2006, s. v. “opson”).

ἀναστρεφόμενος”.<sup>534</sup> De este uso antonomástico es que el griego moderno conserva ψάρι para designar al pescado: “Le grec moderne a ψάρι, nom courant du poisson issu de ὀψάριον. Outre cette évolution bien connue, on retient comme trait notable la concurrence faite par ὀψώνιον au mot μισθός”.<sup>535</sup> Enteramente natural resulta la inclusión de los *obsonatores* en el aserto de Piscis, son todos aquellos involucrados en la compra, abastecimiento, y preparación de los *obsonia*, vianda hecha por antonomasia de pescado.

Por otro lado, *rhetores* es un ejemplo paradigmático e indiscutible de incongruencia. El mutismo, rasgo saliente del guion PEZ, es irreconciliable con la imagen canónica del rétor. Burmann escribió: “Causam non video, quum pisces vulgo muti habeantur, rhetores vero loquaces.”;<sup>536</sup> y Vreese: “Auf den ersten Blick ist hier nicht leicht ein Zusammenhang zu finden”.<sup>537</sup> Las soluciones adoptadas son poco prácticas: quienes recurren a *Sat.*, 3, 4 para explicar la relación entre los rétores y los pescadores, olvidan deliberadamente la distancia textual que separa ambos pasajes; los que apelan a un segundo criterio de asociación, recurren a oscurísimas relaciones astrológicas que Trimalción y su auditorio probablemente ignoraban. Martin Korenjak es el único que ha resuelto satisfactoriamente la cuestión al postular para el aserto una intención humorística. De acuerdo con él, en la antigüedad existía “a standard joke”,<sup>538</sup> o un ciclo de chistes, en torno al mutismo de los oradores. “In antiquity, it was not rare for a speaker to break down in court or on other occasions through extreme stage fright so that he could no longer deliver his speech”.<sup>539</sup> Korenjak, aduce los siguientes epigramas como instancias de humor sobre el *orador enmudecido*:

---

<sup>534</sup> VII, 4.

<sup>535</sup> *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, 1968, s. v. “ὄψον”

<sup>536</sup> Burmann, 1743, p. 239.

<sup>537</sup> Vreese, 1927, p. 207.

<sup>538</sup> Korenjak, 2006, p. 136.

<sup>539</sup> *Ibid.*, p. 136.

- (115) Εἰκὼν ἢ Σέξστου μελετᾶ, Σέξστος δὲ σιωπᾶ·  
εἰκὼν ἦν ῥήτωρ, ὁ δὲ ῥήτωρ εἰκόνοσ εἰκὼν.<sup>540</sup>
- (116) Αὐτὸν ὀρῶ σέ, Μέδον, τὸν ῥήτορα. φεῦ, τί τὸ θαῦμα;  
στειλάμενοσ σιγᾶσ· οὐδὲν ὁμοιότερον.<sup>541</sup>
- (117) Ῥήτοροσ ἄδ' εἰκὼν, ὁ δὲ ῥήτωρ εἰκόνοσ εἰκὼν.  
καὶ πῶσ; οὐ λαλέει· οὐδὲν ὁμοιότερον.<sup>542</sup>
- (118) Τίσ σέ τὸν οὐ λαλέοντα τύπῳ ῥητῆροσ ἔγραψε;  
σιγᾶσ; οὐ λαλέεισ; οὐδὲν ὁμοιότερον.<sup>543</sup>

Recordemos que la organización jerárquica que la GTVH postula para los KR implica que las decisiones tomadas en cada parámetro restringen, o determinan, las elecciones posibles para los KR inferiores. La concomitancia léxica, la repetición del mismo vocabulario (εἰκόνοσ εἰκὼν), y variantes o paráfrasis con el mismo significado (οὐ λαλέει, σιωπᾶ, σιγᾶσ), en los epigramas es una manifestación superficial, al nivel del parámetro LA, de que éstos comparten valores comunes en KR más profundos. El valor de TA es evidente, todos están dirigidos en contra de los rétores. En cuanto a SI, todos los epigramas presentan una comparación entre un rétor y una representación plástica muda. Los epigramas (116) y (118) no la mencionan explícitamente; sin embargo, el verbo ἔγραψε de (118) indica que se trata de una pintura a quien se dirige el poeta y que, por permanecer callada ante sus inquisiciones, es más parecida a su modelo. Es decir, la representación plástica en (118) es mencionada inferencialmente. En (116), la semejanza temática de la SI, el rétor (ῥήτορα) que enmudece (στειλάμενοσ σιγᾶσ), la repetición del mismo léxico y el final estereotipado (οὐδὲν

---

<sup>540</sup> AP, XI, 145.

<sup>541</sup> AP, XI, 149.

<sup>542</sup> AP, XI, 151.

<sup>543</sup> AP, XVI, 318.

ὁμοιότερον), que de toda la *Antología Palatina* sólo se encuentra en estos tres epigramas, sugieren que pertenece al mismo género. Se debe imaginar al autor del epigrama (116) postrado *frente* a la representación pictórica del rétor y es ella a quien le habla: “Te estoy viendo a ti mismo, Medón el rétor. ¡Por supuesto! Preparado, enmudeces. Nada más adecuado”. La falta de explicitación léxica de uno de los elementos clave habla en favor del alto grado de convencionalidad del género. Los elementos de la SI, el rétor y la representación plástica, están opuestos semánticamente en el eje *sonoro vs. mudo*, que se resuelve por el conocimiento de que los rétores y los oradores enmudecían indebidamente al momento de hablar; es decir, neutralizando el rasgo *sonoro* en la representación del rétor. Como se puede deducir, los epigramas son ocurrencias de humor referencial, sin conector verbalizado, que emplean un conocimiento enciclopédico de bajísima accesibilidad para nosotros, lectores modernos; motivo por el cual, nuestra comprensión del texto permanecía obstaculizada. Finalmente, podemos decir que el estereotipo del *rétor enmudecido* se define formalmente por la relación fija entre los valores de los parámetros SO, *sonoro vs. mudo*, y TA, los rétores; y el ciclo de chistes se define por el empleo del estereotipo dentro de una SI en que se compara al rétor con un objeto *salientemente* mudo.

Ciertamente, como teme Korenjak, los epigramas no comparan al rétor con un pez. “To be sure, these texts do not compare a mute rhetor to a fish, but the idea is nonetheless close at hand”.<sup>544</sup> Como se ha venido mostrando, basta con que un KR quede suficientemente fijo sobre un elemento para que el ciclo experimente con variantes. Los epigramas de la *Antología* comparan al rétor con una representación icónica suya, cuyo estatismo parece retratar fielmente el momento exacto en que enmudece frente a su audiencia. Una vez

---

<sup>544</sup> Korenjak, 2006, p. 137.

convencionalizada la SI, la SO sólo exigiría de ésta, para los desarrollos posteriores del ciclo, una comparación con un objeto cuya representación semántica incluya el *mutismo* como rasgo saliente. Los epigramas humorísticos y el aserto de Piscis coinciden en SO y TA, pero difieren en SI; las representaciones plásticas y los peces, en virtud del mutismo que los caracteriza, son intercambiables e igualmente aprovechables para representar la oposición semántica. El pez satisface las exigencias del género y del contexto zodiacal del discurso; Trimalción lo ocupa de comparación para burlarse de los rétores y, como han notado otros comentaristas, especialmente de Agamenón.

#### XII. 4 Resultados

**SO:** *mudo vs. sonoro*. **LM:** yuxtaposición. **SI:** de la situación general ZODIACO, el aserto aprovecha una situación específica PISCIS. **TA:** los rétores. **NS:** chiste referencial sin conector verbalizado. **LA:** no es un parámetro relevante.

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super pisces duos mullos/ in piscibus obsonatores
<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	retiores
	[↔ – L →]

Tabla 17 "Piscis"

## Conclusión

A casi 30 años de su primera formulación, la GTVH ha demostrado ser una herramienta de indudable utilidad, tanto por sus amplios alcances heurísticos como por sus capacidades de análisis. La aplicación, sin embargo, de su metodología para resolver problemas provenientes de la Filología Clásica permanece todavía como una tarea relativamente poco explorada. En realidad, dentro de los círculos filológicos, el conocimiento de las modernas teorías del humor es aún pobre y limitado. Mary Beard, por ejemplo, en su estudio sobre la risa romana, no parece haber entendido enteramente los presupuestos de la GTVH y sus juicios sobre ésta no están a la altura de su reputación.<sup>545</sup> Existen, desde luego, estudios muy bien documentados y con una percepción menos desconfiada sobre la posibilidad de aplicar en textos clásicos metodologías nuevas: Hannah Baldwin realizó una extraordinaria monografía del personaje *σχολαστικὸς*, tal como aparece en el *Philogelos*, utilizando las teorías de Christie Davies;<sup>546</sup> James Robson utilizó la GTVH como acercamiento metodológico al problema de traducción del humor referencial en Aristófanes;<sup>547</sup> Heather Vincent combinó los métodos filológicos tradicionales con las herramientas de la GTVH para analizar el humor en Juvenal.<sup>548</sup> Se trata sin duda de un campo en crecimiento, cuyos resultados ofrecerán información invaluable para la comprensión del humor, sus estrategias, organización y contenido, de la Antigüedad.

De los doce asertos que componen el discurso astrológico de Trimalción, nueve arrojan resultados positivos para la prueba de humor: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Sagitario, Acuario, Piscis; tres comportan valores negativos: Libra, Escorpio, Capricornio

---

<sup>545</sup> Beard, 2014, p. 38.

<sup>546</sup> Baldwin, 2019.

<sup>547</sup> Robson, 2008.

<sup>548</sup> Vincent, 2010.

(ver tabla 18). La presencia, sin embargo, de elementos humorísticos no es suficiente argumento para adscribir un texto a un género cómico. La cuestión acerca de si el discurso de Trimalción es *esencialmente* humorístico no es tan baladí como puede parecer *prima facie*. Desde el punto de vista de la crítica literaria, el humor es una propiedad formal de los textos; podemos encontrar ocurrencias humorísticas en textos de la más diversa naturaleza, muchos de los cuales no nos sentiríamos especialmente inclinados a caracterizar como *graciosos*: discursos políticos, tratados científicos, los momentos más trágicos y patéticos de Shakespeare, etc. Tres criterios son de utilidad para caracterizar la función del humor en los textos: la frecuencia, la dispersión, y la centralidad. Un texto de longitud considerable que comporte dos ocurrencias de humor, *i.e.*, de baja frecuencia, difícilmente podría ser considerado cómico. Existen textos cuyos elementos humorísticos no están homogéneamente distribuidos; que contienen partes más cómicas que otras. La frecuencia y la distribución nos dan el índice de saturación humorística; textos con alta saturación más fácilmente podrían ser caracterizados como humorísticos. Por otra parte, el humor puede funcionar como un elemento focal y estructural, o como un elemento marginal. Nadie discutirá que en la comedia el humor tiene una posición más central dentro de su estructura literaria que en la tragedia. Sin embargo, no todos los textos que adscribimos a la categoría más bien vaga de *comedia*, *sátira*, etc. están uniformemente contruidos. En términos de distribución, y frecuencia, el modelo dramático de comedia de Aristófanes difiere notablemente del modelo de Menandro; el de Plauto del de Terencio; el de Shakespeare del de Ben Jonson; el de Corneille del de Molière; el de Cervantes del de Lope.

Tabla 18 "Resultados"

Aries	[↪ - L →]
Tauro	[↪ - L →]
Géminis	[↪ - L L →]
Cáncer	[↪ - L →]
Leo	[↪ - L →]
Virgo	[↪ - L →]
Libra	[↪ - →]
Escorpio	[↪ - →]
Sagitario	[↪ - L →]
Capricornio	[↪ - →]
Acuario	[↪ - L L →]
Piscis	[↪ - L →]

Es importante notar que buena parte de los asertos del discurso zodiacal de Trimalción sólo se pueden entender reconociendo que su organización textual está orientada hacia la producción de un efecto cómico. La incongruencia que manifiestan, y que la tradición tanto ha resentido, sólo se disuelve una vez que renunciamos al compromiso de verdad que atribuíamos a los horóscopos de Trimalción y reencaminamos nuestra lectura hacia el modo *non bona fide*. Tenemos, en primer lugar, alta frecuencia de elementos humorísticos; en el corto espacio textual que ocupa el discurso de Trimalción, hemos identificado once líneas portadoras de humor. Restando los resultados negativos, tenemos un 75% de positividad. La distribución es relativamente homogénea, casi una línea por cada signo. Las once líneas del texto forman un hilo (*strand*) temáticamente relacionado por la SI ZODIACO, de la cual cada aserto aprovecha un subconjunto. La poca distancia textual que separa cada línea hace del hilo (*strand*) un peine (*comb*); es decir, el texto manifiesta saturación humorística.



Propiamente el análisis termina aquí; los presupuestos de los que partimos no nos permiten arriesgar interpretaciones o caracterizaciones más amplias sin caer en la especulación y la arbitrariedad. Nuestros resultados nos alcanzan para afirmar que el humor ocupa una función central en el discurso de Trimalción, en tanto que es el objetivo hacia el que se orientan la mayor parte de sus asertos, cuya incongruencia no puede ser suspendida más que provisionalmente y sólo a condición de recibirla en el modo *non bona fide* de comunicación. Sin embargo, los resultados que obtuvimos pueden ser aprovechados en estudios narratológicos de alcances más amplios. Por ejemplo, pueden utilizarse para discutir la hipótesis según la cual Trimalción es un oriental erudito en materia de astrología. Como vimos, los criterios de asociación para cada signo son más bien simples, el conocimiento astrológico que requieren para ser elaborados y entendidos difícilmente podría ser considerado erudito. El Trimalción que estos datos ilustran difiere notablemente del Trimalción que Vreese quería. Para elaborar una tipología del personaje de Trimalción, un estudio narratológico haría bien en incorporar como módulo de análisis una descripción extensiva sobre la relación entre Trimalción y el humor verbal.

Por ahora nuestras conclusiones son más bien modestas. La secuencia de líneas humorísticas en el discurso de Trimalción revela alta saturación y distribución relativamente homogénea. Se vuelve, entonces, indudable que el humor es un elemento central del discurso astrológico de Trimalción. Sólo es en ese sentido que podemos reconocer que el discurso es *esencialmente* humorístico; lo cual no excluye que posea otras propiedades formales y literarias. Simplemente afirmamos que se trata del elemento en torno al cual el resto de los recursos y elementos literarios se construyen.

## Apéndices

### I. Reunión sinóptica de los asertos zodiacales

	35	39
a) Aries	super arietem cicer arietinum	et modo fit aries. itaque quisquis nascitur illo signo, multa pecora habet, multum lanae, caput praeterea durum, frontem expudoratam, cornum acutum. plurimi hoc signo scholastici nascuntur et arietilli
b) Tauro	super taurum bubulae frustum	deinde totus caelus taurulus fit. itaque tunc calcitrosi nascuntur et bubulci et qui se ipsi pascunt
c) Géminis	super geminos testiculos ac riens	in geminis autem nascuntur bigae et boves et colei et qui utrosque parietes linunt
d) Cáncer	super cancrum coronam	in cancro ego natus sum. ideo multis pedibus sto, et in mari et in terra multa possideo; nam cancer et hoc et illoc quadrat. et ideo iam dudum nihil supra illum posui, ne genesim meam premerem
e) Leo	super leonem ficum Africanam	in leone cataphagae nascuntur et imperiosi
f) Virgo	super virginem steriliculam	in virgine mulierosi et fugitivi et compediti
g) Libra	super libram stateram in cuius altera parte scriblita erat, in altera placenta	in libra laniones et unguentarii et quicumque aliquid expendunt
h) Escorpio	super scorpionem pisciculum marinum	in scorpione venenarii et percussores
i) Sagitario	super sagittarium oclopetam	in sagittario strabones, qui holera spectant, lardum tollunt
j) Capricornio	super capricornum locustam marinam	capricorno aerumnosi, quibus prae mala sua cornua nascuntur
k) Acuario	super aquarium anserem	in aquario copones et cucurbitae
l) Piscis	super pisces duos mullos	in piscibus obsonatores et rhetores

## II. Reunión sinóptica de resultados de los análisis humorísticos

### Aries

<b>NORMALIZACIÓN</b>	et modo fit aries. itaque quisquis nascitur illo signo, multa pecora habet, multum lanae
<b>CONECTOR</b>	cicer arietinum
<b>DISJUNTOR</b>	caput praeterea durum, frontem expudoratam, cornum acutum.
	scholastici nascuntur et arietilli

[ $\mapsto - L \rightarrow$ ]

### Tauro

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super taurum bubulae frustum
	calcitrosi nascuntur et bubulci
<b>CONECTOR</b>	qui se ipsi pascunt
<b>DISJUNTOR</b>	

[ $\mapsto - L \rightarrow$ ]

### Géminis

<b>NORMALIZACIÓN</b>	in geminis autem nascuntur bigae et boves
<b>CONECTOR</b>	testiculos ac rienes
<b>DISJUNTOR</b>	colei
<b>NORMALIZACIÓN</b>	in geminis autem nascuntur bigae et boves
<b>CONECTOR</b>	qui utrosque parietes linunt
<b>DISJUNTOR</b>	

[ $\mapsto - L L \rightarrow$ ]

### Cáncer

<b>NORMALIZACIÓN</b>	et in mari et in terra multa possideo
<b>DISJUNTOR</b>	in cancro ego natus sum
	nam cancer et hoc et illoc quadrat
<b>CONECTOR</b>	ideo multis pedibus sto

[ $\mapsto - L \rightarrow$ ]

<b>Leo</b>	
<b>NORMALIZADOR</b>	Ficus
<b>DISJUNTOR</b>	Imperiosi et cataphagae
<b>CONECTOR</b>	
[↪ – L →]	

<b>Virgo</b>	
<b>NORMALIZACIÓN</b>	super virginem steriliculam / in virgine mulierosi
<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	et fugitivi et compediti
[↪ – L →]	

<b>Libra</b>	
<b>NORMALIZACIÓN</b>	N/A
<b>CONECTOR</b>	N/A
<b>DISJUNTOR</b>	N/A
[↪ – →]	

<b>Escorpio</b>	
<b>NORMALIZACIÓN</b>	N/A
<b>CONECTOR</b>	N/A
<b>DISJUNTOR</b>	N/A
[↪ – →]	

<b>Sagitario</b>	
<b>NORMALIZACIÓN</b>	super sagittarium oclonetam/ in sagittario strabones
<b>CONECTOR</b>	qui holera spectant, lardum tollunt
<b>DISJUNTOR</b>	
[↪ – L →]	

---

**Capricornio**

---

<b>NORMALIZACIÓN</b>	N/A
<b>CONECTOR</b>	N/A
<b>DISJUNTOR</b>	N/A

[ $\mapsto - \rightarrow$ ]

---

**Acuario**

---

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super aquarium anserem
<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	in aquario copones
<b>NORMALIZACIÓN</b>	super aquarium anserem
<b>CONECTOR</b>	cucurbitae
<b>DISJUNTOR</b>	

[ $\mapsto - L L \rightarrow$ ]

---

**Piscis**

---

<b>NORMALIZACIÓN</b>	super pisces duos mullos/ in piscibus obsonatores
<b>CONECTOR</b>	(sin conector verbalizado)
<b>DISJUNTOR</b>	rhetores

[ $\mapsto - L \rightarrow$ ]

## BIBLIOGRAFÍA

### Ediciones, traducciones, y comentarios de Petronio

- Buecheler, Franciscus, *Petronii Satirae et Liber Priapeorum*, Berolini, Apud Weimannos, 1882.
- Burmman, P. (ed.), *Titi Petronii Arbitri Satyricon quae supersunt*, Amsterdam, 1743.
- Friedlaender, Ludiwg (ed.), *Petronii Cena Trimalchionis*, Leipzig, Verlag von S. Hirzel, 1891.
- \_\_\_\_\_, *Petronii Cena Trimalchionis*, 2da ed., Leipzig, Verlag von S. Hirzel, 1906.
- L'oeuvre de Pétrone Le Satyricon*, trad. Louis de Langle, Paris, Bibliothèque des Curieux, 1923.
- Petronii Arbitri Satyricon Reliquiae*, ed. Konrad Mueller, Lipsiae, Teubner, 1995.
- Petronio, *Satiricon*, trad. Piero Chiara, Milano, Oscar Mondadori, 2015.
- Petronio, *El Satiricón*, trad. Lisandro Rubio Fernández, Madrid, Gredos, 1978.
- Petronio Árbítró, *Satiricón*, trad. Roberto Heredia Correa, México, Universidad Nacional de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1997.
- Petronius, *Cena Trimalchionis*, ed. y comentario de M. S. Smith, Oxford, 1975.
- Petronius, *The Satyricon and the fragments*, trad. J. P. Sullivan, Penguin Books, 1965.
- Petronius with an english translation (with Seneca, Apocolocyntosis*, tr. W. H. D. Rouse), tr. y ed. Michael Heseltine, Londres, The Loeb Classical Library, 1913.
- Schmeling, Gareth, *A Commentary on the Satyricon of Petronius*, Oxford, Oxford University Press, 2011.
- Waters, William (ed.), *Petronius Cena Trimalchionis*, Boston, Benj. H. Sanborn & Co, 1902.

### Fuentes clásicas

- Anthologia Latina Carmina Latina Epigraphica*, 2 vols., Franciscus Buecheler (ed.), Stuttgart, B. G. Teubner, 1892.
- Anthologia Graeca*, 4 vols., Hermann Beckby (ed.), München, Ernst Heimeran (Sammlung Tusculum), 1965.
- Aristófanes, *Aristophanes Acharnians*, Olson, Douglas S. (ed.), Oxford, Oxford University Press, 2002.
- \_\_\_\_\_, *Aristophanes Frogs*, Dover, Kenneth (ed.), Oxford, Clarendon Press, 1993.
- Carmina Priapea*, edición crítica de Carmen Codoñer, trad. notas y comentario de Juan Antonio González Iglesias,
- Celso, *Auli Cornelii Celsi quae supersunt*, Friedrich Marx (ed.), Teubner, Leipzig (und Berlin) 1915
- Cicerón, *Epistulae ad familiares. Libri I-XVI*, David R. Shackleton Bailey (ed.), Teuber (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1987.
- \_\_\_\_\_, *De Oratore*, Kazimierz F. Kumaniecki (ed.), Leipzig, Teuber (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1995.
- \_\_\_\_\_, *Orationes in L. Catilinam quattuor*, Tadeusz Maslowski (ed.), Leipzig, Teuber (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 2003.
- Columella, *Zwölf Bücher über Landwirtschaft*, 3 vols., Will Richter (ed.), München, Artemis Verlag, 1981-1983.
- Décimo Laberio, *The Fragments*, intr. trad. y com. de Costas Panayotakis, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.
- Fírmico Materno, *Iulii Firmici Materni Matheseos Libri VIII*, 2 vols., W. Kroll, F. Skutsch & K Ziegler (eds.), Leipzig, B. G. Teubner, 1897-1913.
- Gargilio Marcial, *Medicina*, Valentino Rose (ed.), Leipzig, B. G. Teubner, 1875.

- Hesiquio, *Hesychii Alexandrini Lexicon*, Mauricius Schmidt (ed.), Jenae, Libraria Maukiana, 1867.
- Horacio, *Q. Horatii Flacci Opera Omnia*, t. II, ed. Wilhelm Friedrich Döring, Leipzig, Libraria Hahn, 1824.
- Isidoro de Sevilla, *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum sive Originum Libri XX*, 2 vols., W. M. Lindsay (ed.), Oxford, Clarendon Press, 1911.
- Persio, *Auli Persii Flacci Satirarum Liber cum scholiis antiquis*, Jahn, Otto (ed.), Lipsiae, 1843.
- Juvenal, *Saturae sedecim*, ed. Jacob Willis, Leipzig, Teuber (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1997.
- Lucilio, *Remains of Old Latin, Volume III: Lucilius. The Twelve Tables*, E. H. Warmington (ed.), Londres, The Loeb Classical Library, 1938.
- Marco Manilio, *Astronomica*, George P. Goold (ed.), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1985.
- Marcello Empírico, *Marcelli de medicamentis liber*, Maximilian Niedermann (ed.), Leipzig, Tubner, 1916.
- Marcial, *Book VII A Commentary*, por Guillermo Galán Vioque, trad. J. J. Zoltowski, Leiden, Boston, Köln, Brill, 2002.
- \_\_\_\_\_, *Book IX A Commentary*, por Christer Henriksén, Uppsala, Uppsala University, 1998.
- \_\_\_\_\_, *Epigramas* vol. I, trad. y notas de Antonio Ramírez de Verger, Madrid, Gredos, 2001.
- \_\_\_\_\_, *Epigrammata*, ed. W. M. Lindsay, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- Oribasio, *Oribasii Collectionum medicarum reliquiae*, 5 vols., Hans Raeder (ed.), Leipzig, Teubner, 1926-1933.
- Ovidio, *Carmina amatoria*, Antonio Ramírez de Verger, Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 2006.
- \_\_\_\_\_, *Fasti Book IV*, ed. por Elaine Fantham, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.
- Hierocles & Philagrius, *Philogelos*, Roger D. Dawe (ed.), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 2000.
- Plinio el viejo, *Naturalis historiae libri XXXVII*, Karl Mayhoff (ed.), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1967-2002.
- Quintiliano, *Institutionis Oratoriae Libri Duodecim*, M. Winterbottom (ed.), Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1970.
- Séneca, L. Annaei Senecae opera quae supersunt, vol. III, Friedrich Haase (ed.), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1886.
- Suidae Lexicon*, Ada Adler (ed.), Germany, De Gruyter (Sammlung wissenschaftlicher Commentare), 2001.

## Bibliografía general

- Audollent, Auguste, *Defixionum tabellae quotquot innotuerunt*, Paris, A. Fontemoing, 1904.
- Baños Baños, José Miguel (ed.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, Liceus, 2009.
- Beard, Mary, *Laughter in Ancient Rome*, University of California Press, 2014.
- Butler, Judith, *Gender Trouble Feminism and the Subversion of Identity*, New York and London, Routledge, 1999.
- Catalogus codicum astrologicorum graecorum: Codices Athenienses* vol. X, Armandus Delatte (ed.), Brussels, Lamertin, 1924.
- Croce, Benedetto, “L’Umoreismo”, *Journal of comparative literature* 1 (1903), pp. 220-228.
- Cruse, D. A., *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- Frege, Gottlob, “Über Sinn und Bedeutung”, *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*, NF 100 (1892), pp. 25-50.
- Hazlitt, William, *The Collected Works of William Hazlitt*, vol. VIII, R. Waller y Arnold Glover (eds.), London, J. M. Dent and Co., 1903.

- Marx, Karl, *El Capital Crítica de la Economía Política* vol. I, Madrid, Siglo XXI, 2010.
- Mieder, W., *Anti-Sprichwörter*, Wiesbaden: Verlag für deutsche Sprache. (1982).
- Otto, A., *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig, Teubner, 1890.
- Pinkster, Harm, *The Oxford Latin Syntax*, vol. 1, Oxford, Oxford University Press, 2015.
- Pirandello, Luigi, *L'Umore*, Firenze, Luigi Battistelli, 1920.
- Propp, Vladimir, *Морфология сказки*, Moscú, Academia de Ciencias de la Unión Soviética, 1969.
- Ramos Guerreira, A., “Oraciones De Relativo”, en Baños Baños, José Miguel (ed.), *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, Liceus, 2009, pp. 563-600.
- Requadt, Paul, *Goethes Faust I*, München, W. Fink, 1972.
- Schopenhauer, Arthur, *Schopenhauer's Sämmtliche Werke in Fünf Bänden*, I. Band, Crossherzog Wilhelm Ernst Ausgabe, Leipzig, Inselverlag, 1860.

### Bibliografía especializada

- Adams, J. N., *Latin Sexual Vocabulary*, London, Duckworth, 1982.
- \_\_\_\_\_, *Bilingualism and the Latin Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Antonucci, G., “Ποιεῖν τὰ κέρατα”, *Athenaeum* 2 (1924), pp. 277–280.
- Attardo, Salvatore, *Linguistic theories of humor*, Berlin, Mouton De Gruyter, 1994.
- \_\_\_\_\_, “The semantic foundations of cognitive theories of humor”, *Humor: International Journal of Humor Research* 10, 4 (1997), pp. 395–420.
- \_\_\_\_\_, *Humorous texts*, Berlin, Germany, Mouton De Gruyter, 2001.
- \_\_\_\_\_, “Humor and laughter” en D. Tannen, H. E. Hamilton & D. Schiffrin (eds.), *The handbook of discourse analysis*, 2da ed., Hoboken, John Wiley & Sons, 2015, pp. 168–188.
- \_\_\_\_\_ (ed.), *The Routledge Handbook of Language and Humor*, New York, Routledge, 2017.
- \_\_\_\_\_, “The General Theory of Verbal Humor”, en Salvatore Attardo (ed.), *The Routledge Handbook of Language and Humor*, New York, Routledge, 2017, pp. 126-142.
- \_\_\_\_\_, D Hughes Attardo, Paul Baltes, Marnie J.Petray, “The linear organization of jokes: analysis of two thousand texts”, *Humor: International Journal of Humor Research*, 7,1 (1994), pp. 187-198.
- \_\_\_\_\_, J. Eisterhold, J. Hay, & I.Poggi, “Multimodal markers of irony and sarcasm”, *Humor: International Journal of Humor Research* 16, 2 (2003), pp. 243–260.
- \_\_\_\_\_, Christian F. Hempelmann, & S.Di Maio, “Script oppositions and logical mechanisms: Modeling incongruities and their resolutions”, *Humor: International Journal of Humor Research*, 15, 1 (2002), pp. 1–44.
- \_\_\_\_\_ & Raskin, Victor, “Script theory revis(it)ed: joke similarity and joke representation model”, *Humor: International Journal of Humor Research* 4, 3-4 (1991), pp. 293-347.
- Bagnani, G., “Trimalchio”, *Phoenix* 8 (1954), pp. 77-91.
- Baldwin, B., “A Note on Trimalchio's Zodiac Dish”, *Classical Quarterly N.S.* 20 (1970), p. 364.
- Baldwin, Hannah, “Was it you who died, or your brother?”, *Humor: International Journal of Humor Research*, 32, 2 (2019), pp. 179–194.
- Bartalucci, A., “Gli arietilli in Petronio, Sat. 39.5”, *Studi Classici e Orientali* 16 (1967), pp. 281-285.
- Barthes, Roland, “Introduction à l'analyse structurale des récits”, *Communications* 8 (1966), pp. 1-27.
- Bartlett, Frederick C., *Remembering*, Cambridge, Cambridge University Press, 1932.
- Bastomsky, S. J., “Petronius, Satyricon 35.4. Some Possible Emendations”, *Emerita* 37 (1969), pp. 367-370.
- Birt, Th., “Zu Catull und Petron”, *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge*, 51 (1896), pp. 468-470.
- Blümner, H., “Kritisch-exegetische Bemerkungen zu Petrons Cena Trimalchionis”, *Philologus* 76 (1920), pp. 331-348.



- Bryant, G. A., & J. E. Fox Tree, "Is there an ironic tone of voice?", *Language and Speech* 48, 3 (2005), pp. 257–277.
- Bucaria, Chiara, "Lexical and syntactic ambiguity as a source of humor: The case of newspaper headlines", *Humor: International Journal of Humor Research* 17, 3 (2004), pp. 279–309.
- Buecheler, F., "Eine Verbesserung Petrons", *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge* 58 (1903), pp. 624–626.
- Buchheit, Vinzenz, "Feigensymbolik im Antiken Epigramm", *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge*, 103, 3 (1960), pp. 200–229.
- Caiazza, Ida & Carlo Martino Lucarini, "Per l'esegesi di Petr. Satyr. 39, 12", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici* 57 (2006), pp. 237–240.
- Capponi, F., "Ornithologica", *Latomus* 29 (1970), pp. 781–789.
- \_\_\_\_\_, "Oclopeta (Petr., Sat., 35, 4)", *Latomus* 42, 2 (1983), pp. 397–403.
- \_\_\_\_\_, "De oclpeta ad Petr. Sat. 35, 4", *Latomus* 45, 2 (1986), pp. 407–408.
- Chosmky, Noam, *Aspects of the theory of syntax*, Cambridge, MIT Press, 1965.
- \_\_\_\_\_, *Syntactic Structures*, Berlin, Mouton de Gruyter, 2002.
- Colston, H. L., & Gibbs, R. W., "Are irony and metaphor understood differently?", *Metaphor and Symbol* 17, 1 (2002), pp. 57–80.
- Courtney, Edward, *A Commentary on the Satires of Juvenal*, California, Classical Studies, 2013.
- Davies, Christie, *Jokes and their relation to society*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1998.
- \_\_\_\_\_, "Victor Raskin on jokes". *Humor: International Journal of Humor Research* 17, 4 (2004) pp. 373–380.
- \_\_\_\_\_, *Jokes and their targets*, Indianapolis, Indiana University Press, 2011.
- Davies, J. C., "Petronius Satyricus 39.12", *Rheinisches Museum für Philologie, Neue Folge* 114 (1971), p. 288.
- De Palma, P. & E. J. Weiner, "Riddles: Accessibility and Knowledge Representation", *Proceedings of COLING* (1992), pp. 1121–1125.
- Dynel, Marta (ed.), *The Pragmatics of Humour across Discourse Domains*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2011.
- Eriksson, Sven, *Wochentagsgötter, Mond und Tierkreis. Laienastrologie in der römischen Kaiserzeit*, *Studia Graeca et Latina Gothoburgensia* 3, Stockholm 1956.
- Fillmore, Charles, "Frames and the semantics of understanding", *Quaderni di Semantica*, 6, 2 (1985), pp. 222–254.
- Gaselee, Stephen, *A Collotype Reproduction of that Portion of Cod. Paris. 7989 Commonly Called the Codex Traguriensis*, Cambridge, Cambridge University Press, 1915.
- Gawron, Jean Mark, "Frame Semantics", en Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger, y Paul Portner (eds.), *Semantics An International Handbook of Natural Language Meaning*, (vol. I), Germany, De Gruyter Mouton, 2011, pp. 664–687.
- Giora, Rachel, "On the cognitive aspects of the joke", *Journal of Pragmatics* 16, 5 (1991), pp. 465–485.
- Giora, Rachel, "On irony and negation", *Discourse Processes* 19 (1995), pp. 239–264.
- Giora, Rachel, *On our mind: Salience, context and figurative Language*, New York, Oxford University Press, 2003.
- Goldstein, Jeffrey H., & Paul E. McGhee (eds.), *The Psychology of Humor: Theoretical Perspectives and Empirical Issues*. New York, Academic Press, 1972
- Greimas, Algirdas Julien, *Sémantique Structurale*, Paris, Larousse, 1966.
- \_\_\_\_\_, *Maupasant*, Paris, Seuil, 1976
- Grice, H. Paul, *Studies in the Way of Words*, Cambridge, Harvard University Press, 1989.
- Hardwick, Lorna & Christopher Stray (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Blackwell Publishing, 2008.

- Hempelmann, Christian F. & Salvatore Attardo, "Resolutions and their incongruities: Further thoughts on logical mechanisms", *Humor: International Journal of Humor Research* 24, 2 (2011), pp. 125–149.
- Henderson, Jeffrey, *The Maculate Muse*, Oxford, Oxford University Press, 1991.
- Heraeus, Wilhelm, *Die Sprache des Petronius und die Glossen*, Leipzig, B. G. Teubner, 1899.
- Hofstadter, Douglas and Liane Gabora, "Synopsis of the workshop on humor and cognition", *Humor: International Journal of Humor Research* 2, 4 (1989), pp. 417-440.
- Huang, Yan, "Implicature", en Yan Huang (ed.), *The Oxford Handbook of Pragmatics*, Oxford, Oxford University Press, 2017, pp. 155-179.
- Huelsen, C., "Miscellanea epigrafica: Tessere lusorie.", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts (Röm. Abt.)* 11 (1896), pp. 227–57.
- Katz, Jerrold J. & Jerry A., Fodor, "The Structure of a Semantic Theory", *Language* 39, 2 (1963), pp. 170-210.
- Kennedy, G. A., "Encolpius and Agamemnon in Petronius", *American Journal of Philology* 99 (1978), pp. 171-178
- Keyer, Denis, "In Virgine mulieres, fugitivi et compediti (Petr. Sat. 39. 9)", *Hyperboreus* 16-17 (2010-2011), pp. 121-130.
- \_\_\_\_\_, "Trimalchio's Astrology: Naive Superstitions Or Intentional Jokes? (Petr. Sat. 35. 1–5; 39. 5–12)", *Hyperboreus* 18, 2 (2012), pp. 264-294.
- Koestler, Arthur, *The Act of Creation*, London, Hutchinson, 1964.
- Konstan, David, "Enacting Eros" en Martha Nussbaum, & Juha Sihvola (eds.). *The Sleep of Reason: Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome*, Chicago, University of Chicago Press, 2002, pp. 354–73.
- Korenjak, Martin, "In piscibus obsonatores et rhetores: Petr. 39.13", *The Cambridge Classical Journal* 52 (2006), pp. 134-138.
- Kuno, Susumu, "Lexical and Contextual Meaning", *Linguistic Inquiry* 5, 3 (1974), pp. 469-477.
- Lakoff, George, *Women, Fire and Dangerous Things*, Chicago, University of Chicago, 1987.
- Langacker, R. W., *Foundations of cognitive grammar: Theoretical Prerequisites* (Vol. I), Stanford, Stanford University Press, 1987.
- Litovkina, Anna T., "Sexuality in Anglo-American anti-proverbs", en Marta Dynel (ed.), *The Pragmatics of Humour across Discourse Domains*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2011, pp. 191-213.
- Lyons, John, *Semantics*, vol. I, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.
- Maienborn, Claudia, Klaus von Heusinger, y Paul Portner (eds.), *Semantics An International Handbook of Natural Language Meaning*, (vol. I), Germany, De Gruyter Mouton, 2011.
- Martin, Rod A., Patricia Puhlik-Doris, Gwen Larsen, Jeanette Gray, & Kelly Weir, "Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: Development of the Humor Styles Questionnaire", *Journal of Research in Personality* 37 (2003), pp. 48–75.
- Maunder, E., *Astronomy without a Telescope*, London, 1902.
- Minsky, Marvin, "A framework for representing knowledge", en P. H. Winston (ed.), *The Psychology of Computer Vision*, New York, McGraw Hill, 1975, pp.211-77.
- Morin, Violette, "L'histoire drôle", *Communications*, 8 (1966), pp. 102-119.
- Nussbaum, Martha, & Juha Sihvola (eds.). *The Sleep of Reason: Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome*, Chicago, University of Chicago Press, 2002.
- Oring, Elliott, "Oppositions, overlaps, and ontologies: The general theory of verbal humor revisited", *Humor: International Journal of Humor Research* 32, 2 (2019), pp. 1-20.
- Paolillo, J. C., "Gary Larson's far side: Nonsense? nonsense!", *Humor: International Journal of Humor Research* 11, 3 (1998), pp. 261–290.
- Paulos, John Allen, *Mathematics and Humor*, Chicago, University of Chicago Press, 1980.
- Philippides, Katerina, "Plautus' *Casina*: The Punishment of *raphanidosis* and the Reversal of the Wife's Role", *Logeion* 5, (2005), pp. 242-259.

- Picheca, C., "Petronio, Sat. 35.4", *Atene e Roma* 22 (1977), pp. 45-53.
- Préaux, J. G., "Oclopeta. Pétrone Sat. 35.4", *Latomus* 26 (1967), pp. 1009-1014.
- Raskin, Victor, *Semantic mechanisms of humor*, Dordrecht, D. Reidel, 1985.
- \_\_\_\_\_, "Logical Mechanisms: The elusive knowledge resource of the joke" en George E. C. Paton & Robert W. Jones (eds.), *13th International Humor Conference*, Birmingham, England, University of Aston, 1995.
- Richardson, T. W., "A Further Note on Trimalchio's Zodiac Dish", *Classical Quarterly N.S.* 22 (1972), p. 149.
- \_\_\_\_\_, "Petroniana", *Mouseion: Journal of the Classical Association of Canada* 7, 1 (2007), pp. 27-52.
- Ritchie, Graeme, *The linguistic analysis of jokes*, New York, Routledge, 2004.
- Robson, James, "Lost in Translation? The Problem of (Aristophanic) Humour" en Lorna Hardwick & Christopher Stray (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Blackwell Publishing, 2008, pp. 168-182.
- Rose, K. F. C., & J. P. Sullivan, "Trimalchio's Zodiac Dish. Petronius, Sat. 35. 1-5", *Classical Quarterly N.S.* 18 (1968), pp. 180-184.
- Ruch, W., S. Attardo, & V. Raskin, "Toward an empirical verification of the general theory of verbal humor", *Humor: International Journal of Humor Research* 6, 2 (1993), pp. 123-136.
- Schank, Roger C., & Robert P. Abelson. *Scripts, Plans, Goals and Understanding*, New York, Wiley, 1977.
- Shultz, T. R., "A cognitive-developmental analysis of humor", en Chapman & Foot (eds.) *Humor and Laughter. Theory, research and application*, London, Wiley, 1976, pp. 11-36.
- Suls, Jerry M. "A two-stage model for the appreciation of jokes and Cartoons: An information-processing análisis", en Jeffrey H. Goldstein, & Paul E. McGhee (eds.), *The Psychology of Humor: Theoretical Perspectives and Empirical Issues*. New York, Academic Press, 1972, pp. 81-100.
- Talmy, Leonard, "Cognitive Semantics: An overview", en Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger, y Paul Portner (eds.), *Semantics An International Handbook of Natural Language Meaning*, (vol. I), Germany, De Gruyter Mouton, 2011, pp. 622-642.
- Tannen, D., Hamilton H. E. & D. Schiffrin, (eds.), *The handbook of discourse analysis*, 2da ed., Hoboken, John Wiley & Sons, 2015
- Todd, F. A., "Some Cucurbitaceae in Latin Literature", *The Classical Quarterly* 36, 3-4 (1943), pp. 101-111.
- Triezenberg, K. E., "Humor enhancers in the study of humorous literatura", *Humor: International Journal of Humor Research* 17, 4 (2004), pp. 411-418.
- Valero-Garcés, Carmen (ed.), *Dimensions of humor: explorations in linguistics, literature, cultural studies and translation*, España, Universitat de València, 2010.
- Veloso, R. B., "Petronius 35.4", *Classical Quarterly N.S.* 26 (1976), p. 319.
- Veyne, Paul, "La famille et l'amour sous le Haut-Empire romain", *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 33, 1 (1978), pp. 35-63.
- Vincent, Heather, "Roman satire and the General Theory of Verbal Humor", en Carmen Valero-Garcés (ed.), *Dimensions of humor: explorations in linguistics, literature, cultural studies and translation*, España, Universitat de València, 2010, pp. 419-452.
- Vreese, Jacques de, *Petron 39 und die Astrologie*, Amsterdam, H. J. Paris, 1927.
- Wagner, M. L., "Arietillus bei Petronius", *Humanitas* 3 (1950-1951), pp. 375-378.
- Williams, Craig A., *Roman Homosexuality* (2da ed.), Oxford, Oxford University Press, 2010.
- Winston, P. H. (ed.), *The Psychology of Computer Vision*, New York, McGraw Hill, 1975.

## Bibliografía de consulta

- A Greek-English lexicon*, Henry George Liddell & Robert Scott (eds.), Oxford, Clarendon Press, 1940.
- Beekes, Robert, *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden/Boston, Brill, 2010.
- Brill's new Pauly*, en línea: <https://referenceworks.brillonline.com/browse/brill-s-new-pauly> [consultado el 3 de septiembre de 2019].
- Chantraine, Pierre, *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, Paris, Éditions Klincksieck, 1968.
- Der Keline Pauly*, 5 vols., Konrad Ziegler & Walther Sontheimer (eds.), Stuttgart, Alfred Druckenmüller Verlag, 1964.
- Encyclopedia of Linguistics*, Strazny, Philipp (ed.), New York, Fitzroy Dearborn, 2004.
- Forcellini, Egidio, *Totius latinitatis lexicon*, en línea: <http://lexica.linguax.com/forc2.php> [consultado el 26 de noviembre de 2019].
- Pitiscus, Samuel, *Lexicon Antiquitatum Romanarum*, Leovardiae, Fanciscus Halma, 1713.
- Thesaurus Linguae Latinae*, en línea: <http://publikationen.badw.de/de/thesaurus/lemmata> [consultado el 27 de octubre de 2019].